

Nueva
Antropología 26

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

**CUESTION NACIONAL
Y FRONTERAS**

FRANCISCO JAVIER GUERRERO, Los chicanos: Latinoamérica en las entrañas del monstruo * JUAN MANUEL SANDOVAL, La internacionalización del capital y el proceso de industrialización de la frontera México-Estados Unidos * SEMINARIO DE ESTUDIOS MEXICANO-CHICANOS Y DE FRONTERAS, ¿Qué es la ley Simpson-Mazzoli? * LUIS BARJAU, La migración como problema metodológico y como problema político * SANDOVAL, GUERRERO, DEL VALLE, La política de seguridad nacional y las fronteras en México * Documentos.

La Política de la Seguridad Nacional y las Fronteras de México

Juan M. Sandoval, Francisco J. Guerrero y M. Eugenia del Valle

INTRODUCCION

El Estado mexicano se ha preocupado recientemente por la definición e instrumentación de una política de Seguridad Nacional, debido a la importancia que su presencia tiene ahora en el ámbito internacional por dos factores: 1) ser uno de los países con mayores reservas probadas de petróleo; y, 2) su ubicación geográfica colindante con el área centroamericana, donde se está definiendo una clara lucha popular en contra del sistema capitalista, y en particular, contra el imperialismo norteamericano.

El rescate e integración de las fronteras norte y sur al Estado-nación es, dentro de esta política de Seguridad Nacional, una cuestión de alta priori-

dad estratégica para nuestra formación económico-social.

La frontera norte, con más de 3,000 kilómetros de longitud, nos separa política y jurídica, más no económicamente, del principal país imperialista del mundo, los Estados Unidos. Históricamente, esta frontera ha sido escenario de serias confrontaciones entre ambos países, y la definición de sus límites geográficos terrestres no ha sido sino hasta hace pocas décadas que ha quedado establecida, no así el de sus límites marinos; e incluso, el caso de las islas que se encuentran frente a las costas del estado de California, y que no se mencionan en el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, no ha sido aclarado completamente. Es obvio que los Estados Unidos jamás accederán a des-

prenderse de ellas, ya que además existe petróleo en su subsuelo.

Esta frontera ha sido militarizada del lado norteamericano, donde actúan además la Oficina Federal de Investigación (Federal Bureau of Investigation-FBI), la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency-CIA), y otras dependencias federales, para evitar, o al menos eso dice el gobierno de ese país, el flujo ilegal de trabajadores "indocumentados" mexicanos. Trabajadores emigrantes que, por otra parte, han contribuido y contribuyen en gran medida al proceso de acumulación capitalista de los empresarios norteamericanos. Pero también los trabajadores mexicanos de este lado de la línea divisoria contribuyen a ese proceso de acumulación, al ser explotados en las maquiladoras establecidas a lo largo de la frontera, las cuales se llevan todos los beneficios a los Estados Unidos dejando sólo enfermedades profesionales, descomposición militar, desempleo, contaminación, y otros problemas de este lado.¹

¹ Gary Jacobs, empresario de Laredo, Texas, dice que "es tiempo de que México y los Estados Unidos unan sus fuerzas y comiencen a producir más artículos de alta calidad y bajo costo. Plantea la creación de una 'zona fronteriza de productividad' en suelo norteamericano, donde las compañías podrían sacar provecho para los mercados interno y de exportación utilizando principalmente mano de

El "rescate de la frontera" planteado por el gobierno norteamericano dentro de su estrategia de seguridad nacional, no es sino la justificación, en gran medida, de la política represiva que sustentan los proyectos de reglamentación de la inmigración hacia los Estados Unidos, tales como la controvertida Ley Simpson-Mazzoli, que ha sido el mayor esfuerzo legislativo en los últimos treinta años para reformar tales leyes, pero que fue derrotada durante tres años consecutivos en las sesiones de la Cámara de Representantes gracias a las luchas desplegadas por organizaciones políticas, sindicales, sociales y religiosas, muchas de ellas compuestas por mexicano-americanos y mexicanos "indocumentados". Misma que sin embargo, tiene todas las posibilidades de ser aprobada en el transcurso de las sesiones del Congreso en 1985.

La integración de esta frontera a la realidad nacional por parte de la estrategia de seguridad nacional del Estado mexicano, representa la necesidad de la consolidación de un Estado-Nación fuerte,² bajo la hegemonía de un go-

obra y energéticos mexicanos. Así las maquiladoras no tendrían que ir a ningún país riesgoso, evitaría problemas con los obreros, como los del ramo automotriz, y al mismo tiempo se enfrentaría la competencia de Taiwan y Corea" (*Excelsior*, 28-V-84).

² "Aquí, en donde comienza México, don-

bierno unipartidista —de ahí la fuerte oposición y crítica de éste a que alguna otra organización política de oposición tenga influencia o poder en las zonas fronterizas, como el PAN en Chihuahua y la COCEI-PSUM en Juchitán, Oaxaca—, que enfrenta de manera antipopular las causas de las crisis económicas cuya repercusión fronteriza causa evidentes trastornos e impone un singular reordenamiento.

Creemos que sí es necesario el rescate de la frontera norte para la integridad nacional, pero con énfasis en el reforzamiento de las organizaciones democráticas de masas, populares y sindicales, así como su gestión, apoyando también a aquellas que luchan contra el capital transnacional de las maquiladoras, y derogando decretos antinacionales que sólo benefician a éste. El caso de las luchas de los sindicatos de SOLIDEV en Tijuana, B.C.N., o de los que agrupan a 15,000 trabajadores de las maquiladoras en Reynosa, Tamaulipas, entre otros, son aleccio-

de la frontera más que la referencia a un límite es el punto de partida de la nación (. . .) nos ampara la bandera nacional". (Discurso del Secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz, el 1o. de octubre de 1984 como representante del presidente De La Madrid al 1er. Informe de Gobierno de Xicoténcatl Leyva Mortera, en Mexicali, B.C.N. (*Excelsior*, 5-X-84, inserción pagada por la Federación de Agrupaciones Liberales del Estado de B.C.N.)

nadores en este sentido. Los movimientos populares de colonos en Tijuana, B.C.N., Cd. Juárez, Chih., y otras ciudades fronterizas son también de gran interés para esta política. Debe verse la cuestión de la cultura nacional también dentro del problema de la seguridad nacional, y que sirva para desarrollar en la mentalidad del habitante fronterizo una verdadera conciencia de ser un ciudadano "leal" al Estado mexicano, pero no entendiendo la cultura nacional como la "cultura folklore". Pero también debe considerarse para esta política, a un importante sector de la población norteamericana que se encuentra distribuido principalmente a lo largo de los estados fronterizos de los Estados Unidos; los mexicano-americanos o chicanos que, como minoría nacional, tienen sus raíces históricas en nuestro país. Sus luchas y movimientos, junto a aquellas de los trabajadores mexicanos "indocumentados" que por millones se encuentran en ese país, son de vital importancia para ese reforzamiento de nuestra identidad nacional en ambos lados de la frontera.

Por otra parte, la problemática de la frontera sur de México se nuclea alrededor de los asuntos concernientes a la desigualdad y a lo que se ha denominado marginación, especialmente en lo que se refiere a las poblaciones étnicas, y en la pléyade de conflictos derivados de los procesos políticos centro-americanos, y en particular el problema cada vez más agudo de los refugiados. Por otro lado, la existencia de mantos

petroleros de importancia en esta zona aporta a la problemática de la misma un relieve específico en lo que atañe a las preocupaciones del Estado mexicano acerca de la seguridad nacional.

En el área, por un lado, se intenta obstaculizar a los elementos propiciadores de la desintegración nacional que afectan a la zona sur, y que obedecen en buena medida al debilitamiento de la soberanía mexicana en beneficio de la acción de otros poderes (principalmente el imperialismo norteamericano), y por otro, se pretende poner un dique a las prácticas de grupos sociales inconformes frente a las bárbaras condiciones de opresión y explotación en el área, situación que adquirió notoriedad con la reciente marcha de campesinos chiapanecos a la ciudad de México, trabajadores que protestaban por sus pésimas condiciones laborales, por la sindicalización de los obreros agrícolas, contra el despojo de tierras, por la libertad de los presos políticos, por la desaparición de los cacicazgos y cuerpos paramilitares, etcétera. Grupos de presión dentro del Estado consideran también que la influencia revolucionaria de los procesos centroamericanos puede ser anómala o perjudicial dentro del área. Estos grupos hacen eco a la política norteamericana hacia Centroamérica, la cual con su "Teoría del Dominó", plantea que el conflicto puede llegar hasta sus propias fronteras.

Para el Estado mexicano se trata, entonces, de "nacionalizar" la frontera sur y alejar estos peligros. En este mar-

co, el traslado de los refugiados guatemaltecos a Campeche y Quintana Roo, como respuesta a las agresiones directas de las tropas contrainsurgentes de ese país (kaibiles) que buscan la militarización de nuestra frontera sur, obedeció a razones de "seguridad nacional".

Pensamos que, en efecto, debe reforzarse efectivamente la nacionalización, más no bajo una égida burocrático-capitalista, sino popular, reforzar a los organismos de masas y de gestión e impulsar la conducción de los mismos. Una vía de este género se abrió con la construcción del ayuntamiento popular de Juchitán, en Oaxaca, el cual pese a su desconocimiento, formal y por arriba, sigue propiciando una escuela de gestión popular.

Dado que esta zona es en gran medida de concentración indígena, es necesario resaltar la necesidad no sólo de denunciar la explotación laboral de los trabajadores, sino también la de hacer lo propio con la opresión étnica que sufren muchos de ellos. La frontera sur no debe ser más el epicentro del "ultradesarrollo" en México, sino el escenario de la solidaridad con los pueblos hermanos y de la fructificación de los esfuerzos liberadores.

1. PETROLEO, REVOLUCION CENTROAMERICANA, Y POLITICA DE SEGURIDAD NACIONAL EN MEXICO

Con el descubrimiento de grandes yacimientos petroleros en nuestro país,

principalmente en la región sureste del mismo, México cobró una gran importancia para la geopolítica norteamericana que posó su interés en esta área, integrándola en sus planes de carácter estratégico.

De hecho, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) fue la encargada de confirmar la importancia de estos yacimientos para los fines estratégicos de los Estados Unidos, por medio de un estudio encargado a la Corporación Rand (Rand Corporation) en California.³ El estudio revela que en la década de los años 1970's, los campos gigantes de México representan casi la mitad de los nuevos recursos petroleros descubiertos en todo el mundo.⁴ en un estudio previo,⁵ la CIA afirmaba que México era la fuente de abastecimiento que proyectaba pers-

pectivas energéticas más accesibles y favorables para los Estados Unidos en la década de los 1980's. Afirmaba la CIA que México podría llegar a producir 6 millones de barriles de crudo por día a mediados de esta década.

Según Buendía (1984a:126), el estudio de la Corporación Rand no sólo tenía por objeto entregar valiosa información estratégica al gobierno de los Estados Unidos, sino también reventar por dentro la capacidad de negociación de las naciones poseedoras de petróleo frente a la potencia imperial y sus asociados. La información estratégica del petróleo mexicano curiosamente se almacena en los Estados Unidos. En 1978, y por acuerdo de la dirección de Petróleos Mexicanos (PEMEX), toda esta información fue situada en bancos de datos de Houston

³ Nehring, Richard, R-2284-CIA, 1978 (junio). *Campos petroleros gigantes y recursos mundiales de petróleo*. Preparado para la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos. Este trabajo fue publicado en inglés en 1978 por Rand Corporation en California; y en español en 1979 por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT).

⁴ En un estudio posterior de esta misma corporación, *El petróleo en México y la política de Estados Unidos: implicaciones para la década de los ochenta*, realizado por Richard Nehring en coautoría

con David Ronfeldt y Arturo Gándara, para el Departamento de Energía, se recomendaba al gobierno norteamericano incrementar la interdependencia con nuestro país sin limitarse al área energética. Al proponer una mayor vinculación con problemas específicos como comercio y migración, precisa que "esta dirección permitirá finalmente los mayores beneficios para los intereses y valores de los Estados Unidos" (*Uno Más Uno*, 6-X-80).

⁵ U.S. CIA, 1977. *The International Energy Situation: Outlook to 1985*. Washington; Central Intelligence Agency.

y Chicago, y es manejada por la Computer Science Corporation, mediante un contrato con la paraestatal petrolera mexicana (Ibid, p. 99).

Posteriormente al estudio mencionado, un informe confidencial del U.S. Geological Survey⁶ del Departamento del Interior, hace un cálculo detallado de las enormes riquezas minerales que encierra el Golfo de México. En este estudio se concluye que: 1) existen condiciones geológicas favorables para presumir la presencia de petróleo crudo y gas natural en la parte central del Golfo de México; 2) las estimaciones de tales recursos *in situ* fluctúan entre 2.24 billones de barriles de petróleo (BBP) y 21.99 BBP; y entre 5.48 trillones de pies cúbicos de gas natural (TPC) y 44.40 TPC; y, 3) la exploración y explotación de los cuantiosos recursos que se estima existen en las aguas profundas del citado golfo (a profundidades superiores a los 3 mil

metros) se espera que sean explorables en el futuro, alrededor del año 2 mil.

El área geográfica total del estudio, circunscrita a la parte más profunda del Golfo de México, comprende una superficie aproximada de 152 mil 660 km² y contiene un volumen total medible de sedimento de 784 mil 170 km³. Esta área ciertamente se localiza dentro de nuestra Zona Económica Exclusiva de 200 millas náuticas; sin embargo, dicho estudio fue realizado sin el conocimiento del gobierno de México y sin la participación de ninguna institución del sector público.

Y aún más recientemente, el periódico *The News* (Mexico City) del 24 de diciembre de 1984, publicó que la empresa paraestatal PEMEX estima que las reservas probadas de petróleo en México podrían incrementar, debido al descubrimiento, en los dos últimos años, de 26 nuevos campos petroleros y de gas. Además, los planes para 1985 incluyen la exploración intensificada en seis zonas terrestres prioritarias y en 2 regiones marítimas. Las zonas terrestres son Simojovel y Lacantún en el estado de Chiapas (áreas colindantes con la frontera México-Guatemala); las áreas comprendidas entre los estados de Durango-Chihuahua y Guerrero-Morelos; la zona del desierto de Altar en Sonora; y la "plataforma" de Córdoba en la cuenca del Río Papaloapan. Las áreas marítimas se localizan en la costa de Veracruz, en el Golfo de México; y en la parte costera este de Baja California, en el Mar de Cortés.

⁶ *Marco geológico, potencial petrolero, estimación de los recursos petroleros, minerales y geotérmicos, riesgos geológicos y tecnología para perforaciones en aguas profundas de la región marítima fronteira en el Golfo de México.* U.S. Geological Survey, Departamento del Interior (Open File Report) 81-265. 1981. (Citado por Jorge A. Vargas, "Inmensas riquezas bajo la soberanía mexicana. Un informe confidencial del U.S. Geological Survey" (Página Uno del periódico *Uno Más Uno*, 28-II-82: 8-10).

Bajo estas circunstancias, México ha sido llevado a convertirse en el principal abastecedor de crudo de los Estados Unidos, cuando Arabia Saudita y otros países del Medio Oriente dejaron de hacerlo, debido a la situación creada a partir del embargo petrolero árabe de 1973, la elevación de precios del crudo por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la revolución islámica en Irán, y la guerra entre este país e Irak, lo cual llevó a la pérdida del control de los Estados Unidos sobre la zona del Golfo Pérsico.

Para Mancke (1979:15), mucho antes del embargo petrolero de 1973 llevado a cabo por la OPEP, los Estados Unidos estaban públicamente comprometidos a "limitar su dependencia de petróleo importado a niveles que no pusieran en peligro la seguridad nacional en caso de que se interrumpiera el flujo de suministros. El descubrimiento de cantidades enormes de petróleo crudo y gas natural en el sureste de México hace surgir la posibilidad de que, por lo menos durante diez años, los Estados Unidos puedan reducir en forma simultánea su consumo de importaciones *poco seguras* de petróleo y reducir considerablemente su compromiso de perfeccionar alguna de las dos opciones básicas sobre energía (consideradas antes del descubrimiento del crudo en México)": 1) introducir un enorme proyecto de investigación y desarrollo auspiciado por el gobierno, así como los subsidios e impuestos necesarios para facilitar un

cambio masivo del empleo de combustibles a base del petróleo al uso de carbón o energía nuclear; y, 2) introducir un enorme proyecto de investigación y desarrollo, subsidios e impuestos para romper el vínculo histórico entre un producto nacional bruto creciente (PNB) y un aumento en el consumo de energía, así como para fomentar el desarrollo comercial rápido de fuentes de energía renovables, cuyo mejor ejemplo es la energía solar.

En esta perspectiva, Mancke planteaba que "la seguridad de petróleo en los Estados Unidos se intensificaría si el desarrollo de las enormes reservas de (México) hace que sea posible sustituir petróleo de la OPEP, especialmente del Golfo Pérsico, por grandes cantidades de petróleo mexicano y gas natural. Pero la implantación de este análisis es que si los Estados Unidos pueden incrementar en gran medida la participación de México en el total de sus importaciones de petróleo, entonces es probable que no sea necesario ni deseable adoptar políticas dirigidas específicamente a reducir el consumo del petróleo importado" (pp. 25-26).

De esta manera, México se convirtió en la principal fuente de suministro de crudo a los Estados Unidos; una gran cantidad del cual va a parar a las reservas estratégicas de ese país.

Al convertirse México en uno de los principales países petroleros del mundo, y entrar con ello dentro de los planes estratégicos de los Estados Unidos, éstos no podían dejarle las manos

libres a nuestro país para que maneja-
ra su política petrolera con autonomía.
Por lo que, durante la administración
gubernamental de José López Portillo,
el gobierno norteamericano instru-
mentó una serie de medidas para tra-
tar de intervenir en los asuntos internos
de México. Así, la CIA tuvo una parti-
cipación bastante mayor que en perío-
dos anteriores, aprovechando toda la
infraestructura que tiene su estación
más grande e importante en el mundo
después de los Estados Unidos, en
nuestro país.

Desde la misma campaña electoral
de López Portillo para la Presidencia
de la República, la CIA hizo notoria
su presencia, al intentar manipular
ciertos aspectos publicitarios de la
campaña;⁷ y después, en 1977, con
proyectos mayores intentó averiguar
cuáles eran "los puntos más vulnera-
bles del gobierno del Presidente López
Portillo, respecto a eventuales presio-
nes de Washington y a concretas accio-
nes desestabilizadoras" (Buendía,
op.cit.:83).

La necesidad de actualizar su in-
formación sobre México derivada de
"dos obvias circunstancias: la existen-
cia de un nuevo gobierno y la posición
cada vez más importante de nuestro
país como productor de petróleo"

(Ibid). En el primer caso, se trataba de
averiguar, tan profundamente como
fuera posible, cuáles podrían ser los
puntos más débiles del nuevo gobierno,
en relación con los conflictos internos,
la calidad de ciertos funcionarios y el
apoyo de la opinión pública.

Las presiones norteamericanas en
las negociaciones del gas mexicano y
del crédito del Eximbank, rumores de
un golpe de Estado⁸ durante el gobier-
no de López Portillo, entre otros pro-
blemas, muestran que las actividades
de la CIA y del gobierno de los Esta-
dos Unidos estaban íntimamente liga-
das e interesadas en intervenir con
gran ímpetu en los asuntos internos
de México, a través de una vasta ope-
ración desestabilizadora para llegar a
incrementar su control sobre nuestro
país, y en particular sobre los recursos
petroleros de éste.

El hecho de que Washington haya
intensificado sus acciones de espionaje
y penetración sobre México a princi-
pios del gobierno lópezportillista,
coincide pues con que una nueva polí-
tica de energéticos convirtió a nuestro
país en potencia petrolera. Personal

⁷ Manuel Buendía, en sus columnas perio-
dísticas puso al descubierto muchas de
las actividades de esta Agencia en Méxi-
co durante ese período.

⁸ En el otoño de 1976, a punto de finali-
zar el gobierno del Presidente Luis Eche-
verría, hubo rumores de un golpe de Es-
tado en México. Pero estos rumores es-
tuvieron ligados más a otros factores
que a la política petrolera del gobierno
mexicano.

especializado de la CIA trató de tomar posiciones inclusive “dentro de entidades del gobierno mexicano. Pero también ciertos recursos del Departamento de Estado se movilizaron hacia nuestro país”. Uno de sus principales intereses se concentró “en las posibilidades que ofrece la comunicación social —información, publicidad, propaganda y relaciones públicas—, como técnica para desarrollar su plan de inteligencia y de control sobre amplios sectores de opinión pública” (Buendía, op.cit.:94). Este tipo de proyecto ya se había tratado de instrumentar con el Plan Camelot en 1964 en un país de Sudamérica. Se trataba con esto de investigar nuestro “potencial de receptividad” sobre ciertos programas de ayuda “en gran escala” que el gobierno de los Estados Unidos había propuesto o pensaba proponer al mexicano (Ibid).

Según John Marks, ex-agente de la CIA, y coautor del libro *The CIA and the Cult of Intelligence*, “México es el país más importante en las Américas para los Estados Unidos por razones de seguridad, y porque representa una fuente futura muy inmediata de recursos naturales vitales. Los Estados Unidos están preocupados en que México no sea una nación hostil, ni que tenga un gobierno que sea moderadamente izquierdista, ni mucho menos comunista o socialista”. Este planteamiento de Marks, presentado en una conferencia de prensa realizada en enero de 1978 en Washington, D.C.,⁹ representaba la sustentación norteamericana

para la presencia en México de la operación más grande de la CIA en el Hemisferio Occidental y su “intervención encubierta” en los asuntos internos de México.

Pero no sólo la CIA estaba implicada en ello. En el número correspondiente a enero-febrero de 1978,¹⁰ el Reporte de NACLA sobre las Américas (*NACLA Report on the Americas*), detalló las actividades del FBI en México, recién descubiertas, como parte de una campaña concertada de presión de los Estados Unidos, diseñada para tener acceso a las ricas reservas de petróleo mexicano, instrumentar un programa de austeridad económica al sur de la frontera, y aplastar la creciente militancia obrera. Otros aspectos considerados en esta preocupación eran la intranquilidad política y la inmigración de trabajadores “indocumentados”.

En 1977, el ex-director de la CIA, William Colby, había declarado en una conferencia de prensa del Congreso de los Estados Unidos sobre Seguridad Nacional, que “no tenemos que ir hasta Asia o Europa para buscar una

⁹ NACLA-West Mexico Project, 1978. “U.S.-Mexico Military Buildup”. *NACLA Report on the Americas*, Vol. XII, No. 2, March-April.

¹⁰ “FBI in Mexico”. *NACLA Report on the Americas*, Vol. XII, No. 1, January-February 1978.

crisis cuando México está en nuestro patio trasero. La población en México es algo así como de 60 millones (de los cuales) algunos millones están hoy en los Estados Unidos como inmigrantes ilegales, amenazando los empleos de nuestra fuerza de trabajo, siendo explotados por algunas personas que los contratan a escondidas, y contribuyendo a crear desorden social y otros problemas donde viven en forma secreta. Obviamente, esta situación explotará en un México con 120 millones de personas.¹¹

Otra cuestión vino a sumarse en esos momentos a la preocupación norteamericana por tener una mayor influencia y control en los asuntos y recursos mexicanos. La creciente lucha revolucionaria en Centroamérica, y particularmente el triunfo de la Revolución Nicaragüense en 1979, la cual contó con todo el apoyo del gobierno mexicano; primero, rompiendo relaciones diplomáticas con el gobierno del dictador Anastasio Somoza, y reconociendo al Frente

Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) como el verdadero representante de los intereses del pueblo de ese país; y, después del triunfo sandinista, con programas de asistencia técnica y financiera así como ventas de petróleo. Con respecto a la Revolución Cubana, López Portillo visitó ese país antillano como un gesto de apoyo y simpatía en el momento en que la situación internacional favorecía el recrudecimiento de los deseos intervencionistas del imperialismo norteamericano. Durante esa misma administración, el gobierno mexicano hizo una declaración conjunta con el gobierno francés, reconociendo el carácter de fuerza beligerante al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador. Cuando el presidente Miguel De La Madrid toma las riendas del gobierno, la situación centroamericana mostraba cambios que requerían una solución particular. La crisis política tendía a internacionalizarse. El modelo de solución planteado por los Estados Unidos mediante el armamentismo en la región amenazaba con regionalizar el conflicto bélico entre los países centroamericanos. La amenaza constante al gobierno nicaragüense de los grupos contrarrevolucionarios antisandinistas apoyados por Reagan y sus aliados centroamericanos ponían cada vez más en peligro la cada vez más precaria paz de la región. Ante esta situación cualitativamente diferente, el gobierno de De La Madrid optó por proponer una solución alternativa a este

¹¹ *NACLA Report on the Americas*, Vol. XII, No. 2, p. 40. Para 1982, este mismo ex-funcionario de la CIA, manifestaba que "la estabilidad en México sigue siendo razonable pese a los problemas de ajuste a su riqueza petrolera, las perspectivas inflacionarias de entre 50 y 60% y las expectativas de que la economía mexicana tendrá un crecimiento nulo" (*Uno Más Uno*, 12-VI).

conflicto. Así, durante el mes de enero de 1983, México auspició una reunión con los países latinoamericanos que de alguna medida se verían involucrados en una posible regionalización del conflicto bélico. En ese mes se reunieron en la Isla de Contadora en Panamá los cancilleres de Colombia, Venezuela, Panamá y México dando nacimiento a lo que hoy día se conoce como el "Grupo Contadora". En el primer comunicado que emitió este Grupo destaca la preocupación por el agravamiento del conflicto y la cada vez más constante injerencia foránea en el área. Después de varias reuniones del Grupo Contadora éste se ha erigido como un organismo de consulta que de alguna manera ha ayudado a congelar la escalada del conflicto. Dicho organismo de consulta ha recibido el apoyo generalizado de gobiernos, partidos políticos y organizaciones tanto civiles como gubernamentales en el mundo. Ha logrado reunir en una misma mesa a todos los ministros de Relaciones Exteriores de los países centroamericanos y elaborar finalmente un documento de 21 puntos para la paz en la región. Destacan aquellos puntos entre los que se proponen compromisos para asentar el respeto a la autodeterminación de los pueblos y la no intervención de países extranjeros en los Estados centroamericanos, así como el cese de la discriminación económica hacia Nicaragua. Y aunque los Estados Unidos lograron modificar algunos puntos del "Acta de Contadora" a través de influir en algunos go-

biernos centroamericanos, el espíritu de una paz negociada para la región prevalece en esta acta.¹²

Toda esta situación produce grandes temores en los Estados Unidos sobre el papel que México desempeña en el área centroamericana, y su preocupación por las tendencias de la política exterior de éste. Pellicer de Brody (1981:30) plantea que existen diversos motivos para que el gobierno norteamericano vea con aprehensión la política de nuestro país hacia Centroamérica. En primer lugar, es indicio de la persistencia de valores nacionalistas y revolucionarios que no sólo son disfuncionales para un proyecto de acción internacional contra el avance de la revolución de Centroamérica; y, además, es presagio de negociaciones difíciles cuando se traten de buscar compromisos más profundos en el caso del petróleo. Ante esto, dice esta autora, es comprensible el interés del gobierno norteamericano de popularizar ideas según las cuales, de acuerdo con la llamada "teoría del dominó", la subversión comunista puede extenderse desde Nicaragua hasta las mismas zonas petroleras de México, y de ahí

¹² Véase *Cuadernos de Política Exterior Mexicana*, Año 1, No. 1, del Centro de Información y Docencia Económicas (CIDE), mayo de 1984. En particular los artículos del apartado 3, "Trayectoria de la política exterior de México hacia Centroamérica". pp. 91-140.

a la frontera con los Estados Unidos.

En una entrevista televisiva por la cadena CBS norteamericana el 20 de febrero de 1983, el senador Henry Jackson planteó que “toda la actividad cubano-soviética en Centroamérica¹³ tiene como objetivo a México (...) Si consiguen desestabilizar al gobierno mexicano, podría haber una revolución y podríamos tener un gobierno castrista junto a nuestra frontera”. El senador demócrata por Washington afirmó que “la situación es extremadamente seria”, y esbozó el análisis estratégico para justificar que su país debía conceder con urgencia fuertes préstamos y ayuda al gobierno mexicano para contener sus problemas financieros, especialmente su deuda externa. Subrayó este senador, miembro del Comité de las Fuerzas Armadas, que la administración Reagan debería señalar como “la más alta prioridad” su obligación de ayudar al vecino del sur, “si no queremos que un día nuestras Fuerzas Armadas tengan que defender nuestra frontera”. La crisis financiera de México y los problemas de toda Centroamérica hacen de este país “una pieza frágil de la situación internacional.”¹⁴

La política de la administración Reagan hacia las “Américas” divide al hemisferio en 3 áreas estratégicas: México, la Cuenca Centroamericana y del Caribe, y Sudamérica. Las dos primeras son vistas como las más grandes zonas de crisis. Durante la campaña presidencial norteamericana para el primer período de la administración Reagan, Daniel James del Centro de Información de la Estrategia Nacional —parte del American Enterprise Institute/Center for Strategic and International Studies—, aconsejó pragmatismo y respeto en las relaciones de los Estados Unidos con México. “Muy simple”, dijo, “es necesario tratar a México exactamente como lo hacemos con alguna nación europea como Francia o Inglaterra. O quizá más exactamente, como hemos aprendido a tratar a Japón”.¹⁵

El imperialismo norteamericano, sin embargo, se ha valido de todos los medios para intentar “bloquear” el avance del comunismo en nuestro país. Ha utilizado, por ejemplo, las difíciles relaciones de México con Guatemala para intentar provocar al gobierno mexicano con el objetivo de que éste militarice su frontera sur. Dentro de los planes estratégicos norteamericanos para el involucramiento de los Estados

¹³ Para el gobierno norteamericano, el conflicto centroamericano no tiene causas intrínsecas, sino que es provocado por factores externos, situándolo dentro del debate Este-Oeste.

¹⁴ “La más alta prioridad a México si no

queremos la defensa armada de nuestra frontera: Jackson” (*El Día*, 21-II-83).

¹⁵ *NACLA Report on the Americas*, Vol. XV, No. 4, July-August 1981. p. 29.

Unidos con las fuerzas militares de la región centroamericana, se incluía para 1982:

— *El fortalecimiento de las fuerzas militares* de algunas naciones. Los asesores militares norteamericanos estaban ya en El Salvador y en Honduras para esa fecha. Se estaban incrementando las ventas de armas y el entrenamiento militar. Y la administración Reagan proponía la reanudación de la asistencia militar a Guatemala.

— *El financiamiento de gobiernos* de interés político o estratégico para los Estados Unidos. Casi un tercio de los 350 millones de dólares del Plan de Ayuda para la Cuenca del Caribe, era para El Salvador y Honduras, mientras que se excluía a otras naciones que necesitaban asistencia económica.

— *La legitimación de dictaduras militares* por medio de la promoción de elecciones en El Salvador, Honduras y Guatemala, las cuales, de hecho no redujeron el poder efectivo de sus fuerzas armadas respectivas.

— *La unificación de regímenes militares* de Centroamérica, patrocinando la cooperación entre las fuerzas militares de El Salvador, Honduras y Guatemala, e impulsando la presencia de asesores de Argentina y Chile, notorios por la represión y la tortura. Los planificadores del Pentágono habían declarado la necesidad de reafirmar la cooperación militar entre naciones de América Latina, mientras que los planes secretos de la CIA filtrados a la prensa, mostraban que el terreno estaba listo para una fuerza

contrarrevolucionaria Pan-Americana armada.

— *Militarizar las políticas de la región*, descontando las proposiciones para los arreglos políticos negociados, aún aquellos de aliados cercanos tales como México, Francia y Venezuela (léase “Acta de Contadora” y “Acuerdo Franco-Mexicano”).¹⁶

El gobierno mexicano ha evitado caer en las provocaciones que lleven a militarizar la frontera sur, como en el caso de los ataques y asesinatos realizados por soldados guatemaltecos especializados en contrainsurgencia, entre los refugiados guatemaltecos en nuestro territorio.¹⁷ En 1980, se llevaron a cabo maniobras militares en la frontera con Guatemala, en las que participaron casi 44 mil efectivos. Se-

¹⁶ “The Central American War”. *The Central American War: A Guide to the U.S. Military Buildup*. National Action/Research on the Military Industrial Complex. A Project of the Americas Friends Service Committee (AFSC). October-1982, p. 2.

¹⁷ “En la zona fronteriza no hay necesidad de que se refuerce la tropa mexicana, aunque ya se han tomado medidas”, afirmó el General Absalón Domínguez Castellanos, gobernador de Chiapas, después de que un grupo de “kaibiles” penetró en un campo de refugiados asesinando a 6 de éstos el 30 de abril de 1984 (*Excélsior*, 5-V-84). Recientemente-

gún el Secretario de la Defensa, General Félix Galván, López, la frontera fue elegida como escenario para las maniobras, ya que "se había dicho con anterioridad que frecuentemente pasan grupos subversivos de Guatemala a México", y se decidió aprovechar la ocasión para desmentir el rumor. El titular de la Defensa añadió que para demostrar la falsedad de que en México se entrenan guerrilleros guatemaltecos, 8 militares de Guatemala fueron invitados para constatar que no había "ni huellas de las supuestas guerrillas" (*El Diario de Yucatán*, 12-XII-80).

En esta perspectiva, el tema de la Seguridad Nacional vuelve a ocupar un lugar de primera importancia en nuestro país, cuestión que había estado ausente del pensamiento de los gobernantes mexicanos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (Pellicer de Brody, op.cit.:27).

Según esta autora, una característica sobresaliente del tema de seguridad nacional en México es la escasa participación que tiene el sector militar, tanto en la definición misma del concepto, como en la toma de decisiones sobre los mecanismos más adecuados de los beneficiarios del caos de la información: los propietarios de los medios.²⁶

te, el gobernador de Quintana Roo, Pedro Coldwell, declaró que "el gobierno mexicano no militarizará su frontera sur a pesar de los intentos de desestabilización o de la amenaza de guerra que existe en Centroamérica" (*Excelsior*, 12-XII-84).

cuados para hacer frente a los peligros que la acechan.

Por el contrario, en otros países de América Latina, principalmente donde hay o ha habido dictaduras militares, como en Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Bolivia, para nombrar los más característicos, levantan como doctrina oficial del Estado y teoría política de sus gobernantes un cuerpo teórico llamado Doctrina de Seguridad Nacional. Es una teoría y una doctrina que pretende dirigir los países y que en la práctica se demuestra capaz de justificar políticas de represión al pueblo y políticas de reacomodación de la economía y de la capacidad en su conjunto (Cavalla, 1978:7).

Así, en el *Plan Global de Desarrollo 1980-1982*, López Portillo dedica un apartado a la seguridad nacional dentro del punto 5o. "Objetivos Nacionales". En él, se plantea que "la protección de las instalaciones estratégicas y de los recursos naturales ha adquirido enorme relevancia en la medida en que México ha podido construir un amplio sistema de irrigación, una gran capacidad productora de energía eléctrica y de explotación de recursos petrolíferos, y en virtud de que se han integrado cada vez más las distintas regiones y sectores de la producción" (p. 135).

La salvaguarda y protección de esto queda en manos de las fuerzas armadas mexicanas (ejército, marina y fuerza aérea), mismas que para cumplir estas funciones necesitan de una modernización, "la modernización de

las fuerzas armadas es parte de la modernización democrática de la Nación” (Ibid, p. 137).

Ya en 1977 el Pentágono norteamericano, junto con la CIA y el FBI contemplaban incrementar su influencia dentro del cuerpo militar mexicano con crecientes programas de entrenamiento y ventas de armas destinadas a lo que ellos denominaban la “modernización necesaria” de las fuerzas armadas de México. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos detalló sus objetivos con respecto a México en un documento presentado al Congreso de ese país: “El objetivo inmediato de nuestra asistencia de seguridad para México es alentar la disposición favorable de las fuerzas armadas mexicanas hacia los Estados Unidos y mejorar la capacidad de éstas para cumplir con su papel de seguridad nacional. México es importante estratégicamente porque tiene 1,800 millas de frontera con los Estados Unidos virtualmente desprotegidas. Es particularmente deseable el mantenimiento de líneas de comunicación abiertas entre las fuerzas armadas de nuestros dos países”.¹⁸

Según el Reporte de NACLA de marzo-abril de 1978, desde 1946 México había recibido casi 70 millones de dólares en ayuda militar y policiaca de los Estados Unidos; y casi 900 agen-

tes militares y policiacos habían sido entrenados en programas norteamericanos en áreas tales como contrainsurgencia, guerra psicológica, operaciones de inteligencia y combate. El paquete de asistencia militar para México en 1978 incluía el entrenamiento de 59 policías y estudiantes militares en los Estados Unidos y en el extranjero (de 38 estudiantes en 1977); y ventas de armas militares por dos millones de dólares para 1979 (10 veces más que las cifras para 1977). Además, México había solicitado secretamente la compra de 26 cazas jet F-5 de los Estados Unidos a un costo de 150 millones de dólares.

Para los años fiscales de 1981 y 1982 la asistencia militar de los Estados Unidos en Programas de Entrenamiento y Educación Militar Internacional (International Military Education and Training Program) en ese país y en la Zona del Canal de Panamá, alcanzaron los 130 mil y 245 mil dólares respectivamente.¹⁹

Para principios de 1983, el gobierno de Reagan proponía duplicar la asistencia de tipo militar a Honduras, triplicar la de Guatemala, y llevar a niveles récord la de El Salvador. Dentro del presupuesto de ayuda militar a América Latina figuraba México en el capítulo de “Entrenamiento de Tro-

¹⁸ NACLA-West Mexico Project, *op.cit.*, p. 41.

¹⁹ “Military Assistance-Fiscal Year 1982”. *NACLA Report on the Americas*, Vol. XV, No. 4, July-August 1981, p. 28.

pas" con 250 mil dólares (*El Día*, 5-II-83).

Fue en diciembre de 1980 cuando el General Félix Galván López, Secretario de Defensa anunció que el país modernizaría su ejército, fabricaría proyectiles teledirigidos y adquiriría vehículos blindados ligeros de Israel, y aviones de combate K-FIR de Israel, o F5-E de los Estados Unidos (finalmente se escogieron estos últimos). Indicó también que el presupuesto militar aumentaría para 1981 de 782 millones de dólares a 1,055 millones (*Diario de Yucatán*, 12-XII-80).

Al fin del sexenio de Echeverría, las fuerzas armadas habían gastado 19'067'666,000 pesos. Al fin del sexenio de López Portillo, esta suma ascendió a 101'808'918,000 pesos. El contingente militar, considerado en más de 100 mil hombres, daba a nuestro país el cuarto lugar en el contexto latinoamericano; y el sexto en cuestión de gasto militar (Fuentes, 1983: 301-302).

La expansión de esta modernización continúa, aunque a pasos menos acelerados. Para principios de 1983, el Contraalmirante Miguel Angel Gómez Ortega, Secretario de Marina anunciaba que estaba en estudio la modernización de la Armada de México en construcción de buques de guerra y administración (*El Día*, 26-II-83). Y para mediados de 1984, este mismo Secretario informaba que elementos de la Armada de México habían sido invitados a adiestrarse en el conocimiento de submarinos atómicos de los

Estados Unidos (*Excelsior*, 16-VI-84).

Para fines de 1983, el Secretario de Defensa, General Juan Arévalo Gardoqui, anunció que se comprarían aviones tipo Hércules para transportación y entrenamiento, con el fin de "contar con más pilotos"; y por otra parte aseguraba que la capacidad de la Fuerza Aérea Mexicana (FAM) era suficiente para salvaguardar la soberanía e integridad del país. También dio a conocer que la Ley Orgánica del Ejército sería modificada "para que esté acorde con las necesidades actuales del país" (*Uno Más Uno*, 16-XI-83).

En la revista alemana *Tecnología Militar* en español, correspondiente a marzo-abril de 1984, publicada por el Grupo Editorial Mönch bajo los auspicios del Ministerio de Defensa de la República Federal Alemana (RFA),²⁰ se plantea que: "Ante el 'aumento de las actividades insurreccionales' en Centroamérica y por la necesidad de salvaguardar sus 'ricas regiones petroleras del sur', las fuerzas armadas mexicanas se han visto obligadas a adecuar su doctrina de entrenamiento y operación, a organizar una fuerza de choque especial —constituida por 4,000 hombres perfectamente adiestrados—, y a sofisticar sus métodos de enseñanza".

Este mismo estudio dice que "el desarrollo de la capacidad de fabrica-

²⁰ Citado por Raúl Monje en *Proceso*, No. 396, 4-VI-84, pp. 24-27.

ción de material militar (en México) ha comenzado, aunque en forma limitada. Actualmente lo que se produce en mayor escala son municiones, vehículos blindados a rueda, pequeñas embarcaciones, aviones livianos y armamento portátil. Los trabajos son asesorados por técnicos de Alemania Federal, Francia y Brasil (. . .) En conjunto, las Fuerzas Armadas mexicanas suman 371,000 hombres distribuidos de la siguiente manera: el Ejército reúne a 95,000 elementos (entre oficiales y soldados) y 250,000 conscriptos la Fuerza Aérea agrupa a 6,000 efectivos y la Armada a 24,000”.

En cuanto a los métodos de enseñanza, en los años 1970's, durante el gobierno de Luis Echeverría, la educación militar recibió una atención sin precedente en México. En 1973 se implantó por vez primera un curso de Investigación Jurídica Militar y de Humanidades en el Colegio de Generales. Este consistía en una serie de conferencias dadas por funcionarios públicos, profesores universitarios y representantes de los diversos grupos industriales, comerciales y financieros del país, con el propósito de fomentar entre los comandantes de alto nivel, el estudio y comprensión de las 'Doctrinas Nacionales' (Camp, 1984:21). Y, a fines de 1976, se habían inaugurado las instalaciones de carácter militar que existen en nuestro país (Fuentes, *op.cit.*; p. 300).

Durante el gobierno de José López Portillo se crearon la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea, y el Colegio

de Defensa. Esta última institución que funciona desde 1981, según Camp (*op.cit.*:22), “se creó para preparar en la formulación de una estrategia nacional de defensa, en el desarrollo de la armada, asuntos internacionales, economía y política, a un grupo selecto de coroneles y generales que han sido elegidos para servir en las más altas posiciones de las fuerzas armadas.²¹ Con el establecimiento del Colegio de Defensa la cúpula mexicana mostró su deseo de formular una política de seguridad nacional.²² Ya que, “sin duda, en la medida en que el acceso al sistema educativo militar se vuelva estrecho, aquellos oficiales aptos para llegar a puestos claves en la Defensa Nacional y en los comandos militares de zona serán los que tengan estos títulos educativos”.

De acuerdo con Fuentes (*op.cit.*: 324), “en la actualidad, el concepto de seguridad nacional para el ejército, infiere los campos de seguridad inte-

²¹ Wagner, Stephen, 1983. “Modernization of the Mexican Military: Political and Strategic Implications”. Inédito, Depto. de Historia de la Academia Militar de los Estados Unidos, p. 11 (Citado por Camp, *op.cit.*).

²² Williams, Edward J., 1982. “Mexico's Central American Policy: Apologies, Motivations and Principles”. Inédito. University of Arizona, enero 6, p. 28 (Citado por Camp, *op.cit.*).

rrior y defensa exterior de la nación. El propio desarrollo del país, sus enormes recursos naturales y otros factores de tipo geopolítico, han incrementado las exigencias de la seguridad nacional, ello implica la iniciación de una política de crecimiento moderado y de modernización del Ejército y la Fuerza Aérea. La tendencia actual es incrementar la capacidad operativa, logística y administrativa de las fuerzas armadas, así como el fortalecimiento de la infraestructura donde deberá apoyarse su desarrollo futuro. . . esto, de acuerdo con las necesidades de seguridad actuales y las previstas”.

2. EL ESTADO MEXICANO Y SU PROYECTO DE POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL

La política de seguridad nacional va más allá de la modernización de las fuerzas armadas para la protección de los recursos del país y la defensa externa de éste. En palabras del Secretario de Relaciones Exteriores de la actual administración, Bernardo Sepúlveda Amor, “la auténtica seguridad de los Estados supone la satisfacción de los pueblos. Requiere el fortalecimiento de las instituciones políticas, la vigencia o el resurgimiento de la democracia, la promoción de un régimen de justicia social y el respeto a los derechos humanos”.²³

Los rasgos particulares de este equilibrio social, económico y político, la ideología que lo inspira, las relaciones de clase que lo propicia, y el poder respectivo que adjudica a cada una de las clases, no es asunto de las fuerzas armadas. Desde finales de los años 1940's, esto ha quedado en manos de los aparatos civiles del Estado: las organizaciones de masas afiliadas al partido en el poder y la élite llamada de manera general la “familia revolucionaria” (Pellicer de Brody, op.cit.: 31).

Ante la crisis que se presentó a finales del período lópezportillista, este equilibrio peligró en forma alarmante. A diferencia de las crisis de 1968 y de 1974-1976, que pueden caracterizarse como crisis política y económica respectivamente, la que se inicia en la administración anterior a la actual, es de un carácter económico-político; esta crisis es, en muchos aspectos, similar a la de 1974-1976, pero mucho más profunda. Frente a esta situación, aunada a la cuestión de los recursos petroleros y a la crisis centroamericana, se hacía necesario definir una política de seguridad nacional que abarcara todos los aspectos: militares, sociales, económicos y políticos.

ta *Acierto* (Grupo Reportero Industrial Mexicano), Vol. 1, No. 40:4-8 (17 de diciembre de 1984).

²³ “En juego la seguridad nacional”. Revis-

A fines de su administración gubernamental, el presidente José López Portillo solicitó a la Internacional Socialista que enviara a una comisión especializada para elaborar un Proyecto sobre Política de Seguridad Nacional para el Estado mexicano. En esta comisión participaron expertos enviados por la Social Democracia Alemana, con la colaboración de algunos investigadores mexicanos. Este proyecto, del cual tomamos la parte considerada como introducción por resumir todo el estudio, le correspondería instrumentarlo a la administración de De La Madrid, como se verá más adelante.

Después de hacer una caracterización de la situación actual de la formación económico-social mexicana, la que se define como “un país en proceso de tránsito a la modernidad, como parte del proyecto de 1917” —en el cual los recursos petroleros nos colocan en un lugar estratégico en el mundo—, el estudio presentado por la comisión mencionada plantea “. . . la necesidad de la creación de un Centro de Estudios Estratégicos (CEE), de rango civil, capaz de evaluar el pasado y delinear con certeza acontecimientos futuros, prever contingencias y generar alternativas válidas para la toma de decisiones de carácter estratégico (. . .) La creación de un CEE más que una ubicación presupone una organización de los recursos humanos y tecnológicos y una sistematización del conocimiento en base a objetivos del Estado mexicano. Ello definitivamente no implica una organización

burocrática lineal o rígida, sino por el contrario, una definición de niveles en los que se produce, procesa y analiza la información en una primera etapa, para después ser conjuntada e impregnada de su carácter estratégico, conforme a las necesidades del ejecutor final de la toma de decisiones” (pp. 2-3).

Así, la justificación para la creación de un CEE surge “de la necesidad de conjuntar trabajos que se realizan tanto en México como en el exterior, pero que carecen de un contenido estratégico, tanto en el orden político, económico, social y científico-tecnológico y que estando desvinculados difícilmente dan una respuesta a las necesidades y al proyecto del Estado” (p. 3).

Con respecto a la Seguridad Nacional, el documento precisa que: “La presencia de los EUA, la nación capitalista más avanzada del mundo, en la frontera norte de México, ha sido y será factor de tensión para éste último. Si bien las relaciones diplomáticas siempre serán un estupendo lubricante y amortiguador de las tensiones, también importa sobre manera que el grado de importancia estratégica que México alcance, ya sea merced a sus recursos naturales o al grado de desarrollo económico y político que impulse. En este sentido importa mucho que la diplomacia mexicana llegue a niveles muy por arriba de la excelencia, pues diplomáticos lerdos o carentes de tacto y conocimiento de la realidad nacional pueden poner al país en situación desventajosa y hasta de pérdida.

En este sentido, se podría asegurar que la política diplomática mexicana es pródiga en principios internacionales y en la defensa de los mismos, sin embargo, no se podría decir lo mismo por cuanto se refiere al conocimiento de la realidad interior; sus objetivos, sus evoluciones; sus estrategias de conveniencia o sus tácticas de inconveniencia. En buena medida el cuerpo diplomático mexicano tiende a 'dispararse: o foraneizarse (sic) del Proyecto de Nación; ello obedece a que el Estado mexicano suele utilizar a este cuerpo para el recambio político, la compensación en veces (sic) o simplemente el 'exilio'. Y esto que es práctica cotidiana de la diplomacia en muchos países; pasa a convertirse en error total cuando se trata de países cuyo impacto en política internacional es trascendente, y éste es, ahora, el caso de México. Es obvio pues, que México deberá generar un proceso dinámico de recambio entre sus cuadros diplomáticos en donde los internacionalistas (sic), politólogos, sociólogos, economistas y otros, pasen a proyectar la nueva dimensión mexicana" (pp. 29-30).

El documento plantea la preocupación de la cercanía de los Estados Unidos a los recursos estratégicos de nuestro país. "La ubicación de los EUA en el norte mexicano también acciona cuatro grandes factores estratégicos. Uno; seguridad en la tenencia y explotación de los yacimientos petroleros. Dos; peligro de un ataque sorpresivo sobre los yacimientos u

otra zona territorial por parte de alguna potencia militar centroamericana. Tres; motivación y movilización, en su caso, de minorías económicas en el noroeste y norte centro con tendencias separatistas y anexionistas a los EUA. Cuatro; gama de presiones de índoles diversas para la construcción de un canal interoceánico en el Istmo mexicano (. . .) Es probable que los EUA en lo que ellos denominan, 'niveles de acción en torno a sus intereses nacionales y vitales', tengan debidamente contemplados los cuatro factores mencionados. Incluso, éstos, podrían ser la substancia prima en las relaciones políticas México-EUA para los próximos diez años" (pp. 30-31).

A este respecto, menciona el documento, "es evidente que México no tiene seriamente consolidada una estrategia para contrarrestar la fuerza de operativos de tal naturaleza (. . .) Aun cuando de manera aislada el gobierno mexicano los enfrenta, ya sea vía educación primaria para fortalecer el sentimiento afectivo por la territorialidad nacional, ya en las movilizaciones militares que se han llevado en los últimos años en las regiones del sureste; pero la verdad es que todas estas acciones no dejan de traslucir una *falta de armonía coherente en cuanto a un plan de seguridad nacional estrechamente vinculado al proyecto y modelo ideal de Nación que se pretende. Mas aún, es muy visible la carencia de un Plan de Seguridad Nacional acorde al ritmo de crecimiento y evolución político, económico y social de México*" (pp.

31-32) (Subrayado nuestro).

En este aspecto, el documento concluye que "es completamente factible pensar que de no crearse a la brevedad posible dicho Plan, el país quedará a la merced de toda clase de aventurerismos (sic) provenientes de grupos o de potencias extranjeras" (p. 32).

Dentro de las prioridades que el Estado debería considerar, el documento apunta, entre otras, las siguientes:

— El problema estratégico de la política económica actual reside en garantizar los excedentes petroleros, de modo que el auge del petróleo pueda dar pie a un desarrollo industrial y agrícola sostenido, lo que hace que el petróleo en lugar de desplazar la actividad económica, se le agregue fortaleciéndola a través de una mayor integración productiva.

— Los problemas de inequidad e ineficiencia productiva se refuerzan mutuamente y su principal indicador es la carestía y la inflación que se vienen manifestando intensamente a últimas fechas. La ausencia de una solución de fondo de estos problemas puede acelerar la posible integración económica del país con otras economías, cuya inflación sea menor y que permita ofrecer productos y satisfactores a la población a más bajos precios.

— Se ha reconocido que la solución de una serie de satisfactores sólo será en el mediano plazo como producto del desenvolvimiento económico; pero para este tránsito se carecen

de una serie de valores que reafirmen la *identidad nacional* y justifiquen el estado de cosas. Frente a esta situación el Estado mexicano carece de una respuesta válida al actuar más orientado hacia lo administrativo y menos a lo político, incapaz de presentar un proyecto nacional válido para el momento. También la falta de valores ha venido repercutiendo en el nivel de participación social en todos los ámbitos, lo que restringe la capacidad creativa que sea el reflejo de la sociedad en la que se quiere vivir. Lo anteriormente planteado surge de un vacío originado por un reacomodo social que no ha permitido al individuo y a la sociedad indentificarse en el papel que juegan. Tampoco este vacío puede ser llenado por el Estado porque carece de un instrumento que genere los símbolos e imágenes, que en cambio sí se producen externamente y penetran y se asimilan rápidamente, como consecuencia de las fracturas existentes. La penetración aunada a otras fuentes disolventes han venido socavando las raíces históricas y dejando sin contenido algunos valores de la identidad nacional, lo que puede orillar a una pérdida de lealtad y cohesión necesarias para el proyecto de país.

En el documento se hacen consideraciones también con respecto a la iniciativa privada; a los partidos de oposición (de derecha y de izquierda) y al mismo partido en el poder; a la iglesia y al ejército. Con respecto a éste, el documento plantea:

— Como en la historia del país, la espada y la cruz han sido la constante en la paz y en el guerra, es importante el papel que juega el ejército en la actual coyuntura nacional, tanto a la luz de lo ya analizado, como por la situación en que vive el área y la transformación forzosa que tendrán nuestras fuerzas armadas. Los cambios que afectan al ejército hasta el momento, surgen de la posición que el país ha asumido frente a los conflictos en la frontera sur, donde se da un escenario de guerra. Existen así una serie de factores que inciden en la participación del ejército en decisiones políticas y que seguramente motivarán cambios cualitativos tanto por armas, oficialidad y formación de cuadros.

Es interesante notar que en el documento se consideran otros aspectos, como el de las Redes Internacionales de Tráfico Clandestino (RITC), las que “juegan un importante papel en la estructura de poder internacional, ya

que por su maniobrabilidad (sic) clandestina son idóneas para montar operativos de *sabotaje, desestabilización, terrorismo y asesinatos políticos*; y por interrelacionar los estamentos de la delincuencia y criminalidad del mundo. Uno de los grupos internacionales más poderosos está constituido por la llamada mafia norteamericana, grupo que opera principalmente en los Estados Unidos pero que se ha expandido a otros países” (p. 33)²⁴ (Subrayado nuestro).

En este caso, las prioridades que se plantean son:

— Delimitar cuáles son los grupos clandestinos más poderosos; dónde tienen su base principal y cómo operan internacionalmente; qué rubros de mercancía ilegal manejan y qué tipo de estructura secreta las une a nivel de sectas.

— Definir cómo y en qué, estos grupos ilegales, están ligados a grupos políticos, quiénes son sus representan-

²⁴ En su libro *La CIA en México*, Manuel Buendía muestra algunos casos de terrorismo y asesinato en nuestro país, realizados por organizaciones terroristas ligadas muy estrechamente a la mafia, como el grupo cubano-norteamericano Alpha 66, y otras, durante el último año de gobierno de Echeverría y en el período de López Portillo. También dice cómo algunos planes de estas organizaciones fueron desbaratados por la policía mexicana, como el del intento de rescate por

un comando del Alpha 66 y de la CIA, de uno de sus miembros que había tratado de secuestrar al cónsul cubano en Mérida, Yuc., y que se encontraba en el Reclusorio Oriente del D.F.; mientras que al mismo tiempo otro comando intentaba volar con dinamita la embajada de Cuba y las oficinas de su empresa de aviación, pero también de secuestrar al hijo de Fidel Velázquez, y apoderarse de un avión de Aeroméxico.

tes y cómo afectan las decisiones internacionales.

Otro elemento estratégico para México es el de los alimentos. Así, el documento precisa que "siendo los EUA uno de los grandes productores de alimentos y México su vecino fronterero (sic), resulta lógico que el intercambio Alimentos por Petróleo sea una fórmula ideal para los EUA. Por un lado el abatimiento de los costos de *transportación* refleja una ganancia magnífica, por el otro; la venta de alimentos hacia México le produce a los EUA un cierto control sobre el requisito natural de la subsistencia de un pueblo" (p. 37).

En esta perspectiva, la búsqueda de la "autosuficiencia alimentaria" cobra un lugar de primordial importancia. A este respecto, el documento menciona que "es evidente que tanto pequeños propietarios auténticos como ejidatarios y comuneros, así como sectores progresistas de la población, se van acercando por necesidad imperiosa ante las perspectivas del futuro, a coincidir en que la solución más viable y exitosa es la alianza empresarial productiva entre pequeños propietarios y ejidatarios-comuneros y el Estado" (p. 38). Por otro lado, "el hecho contundente del crecimiento demográfico plantea que el Estado mexicano, más temprano que tarde, se obligue a tomar una decisión radical por cuanto a la tenencia de la tierra y la producción de alimentos. Retrasar aún más tal decisión puede obedecer más a la espera de condiciones políti-

cas propicias que a un espíritu de abierta reacción, con todo, es claro que ante la perspectiva de cien o más millones de mexicanos en un corto plazo histórico, el Estado mexicano de ninguna manera se suicidaría por enfrentarlos sin opciones realistas" (p. 39).

En el aspecto financiero, el documento menciona que la posición de México es precaria dentro de la estructura financiera internacional, ya que sigue siendo un país "subdesarrollado" productor de materias primas, aún actualmente con su auge petrolero que lo ha convertido en vendedor de recursos. El no contar con una planificación industrial que le haga competir a nivel mundial, lo hace un país económicamente débil, que presenta un fácil acceso a las presiones de tipo financiero, teniendo que aceptar préstamos condicionados, que afirman los proyectos de expansión y control de los países poderosos.²⁵ Por tal motivo, se deben considerar las prioridades siguientes:

— Establecer cómo debe manejar el Estado sus stocks monetarios obteni-

²⁵ De hecho, el programa de austeridad en México, patrocinado por los Estados Unidos, ha exacerbado las condiciones sociales y políticas. Desde la instrumentación de severas restricciones económicas por el Fondo Monetario Internacional en 1976, los salarios fueron recortados drásticamente en México, y miles

dos del petróleo, en un marco de guerra económica.

— Diseñar una estructura financiera nacional y hacia el exterior, adecuada para responder a las presiones monetarias.

— Definir tácticas de respuesta, que se activen a tiempo ante cualquier presión financiera internacional.

Finalmente, el documento considera la cuestión del Estado, los medios de comunicación y la información, mencionando que no es sino hasta los últimos diez años, que el gobierno ha tratado de recuperar un poco el poder ideológico que maneja el monopolio de la comunicación en México. El documento propone que uno de los puntos que deberían ser analizados primordialmente, es ¿cómo están estructurados los medios internamente y las relaciones económicas que desarrollan para mantenerse? Pues se supone que parte de la no legislación en materia de información es por desconocimiento por parte del Estado de las funciones de los medios y la producción de la información. Además de la oposi-

de despidos empujaron la tasa de desempleo y subempleo hasta el 57%. Los trabajadores respondieron con un aumento de la militancia laboral —al menos 300 huelgas en 1977— y se aceleró grandemente la emigración de trabajadores “in-documentados” al país del norte. Con el nuevo acuerdo del FMI la situación empeora, como lo veremos más adelante.

Es necesario recalcar, dice el documento, que la toma de decisiones sobre los contenidos y las informaciones podrían estar en manos de personas ajenas al país y ser parte de provocaciones internas y externas que pueden llevarnos a tener serios problemas. En esta misma relación de dependencia de la información y la estructura de los medios se presenta en el exterior del país. Las agencias internacionales de noticias, como parte del imperialismo norteamericano, influyen en los medios mexicanos y divulgan contrainformación sobre el país o el gobierno. Problema en el cual el Estado no tiene un modelo de información a nivel internacional que contrarreste la de información.

En ese sentido, el documento puntualiza que “posiblemente una de las medidas adecuadas para solucionar el problema en general de la comunicación interna como la proveniente del exterior es el diseño de una política

²⁶ Las medidas tomadas por el Estado durante la administración pasada y en la actual (Ley sobre el Derecho a la Información, creación de los institutos de Radio y Televisión RTC, etcétera), muestran los intentos que aquél está haciendo en este sentido, aunque los mismos estén lejos de afectar todavía a quienes poseen y manejan los medios de información en este país.

de comunicación que racionalice los flujos de información. Las concesiones deben estar al servicio de las necesidades de expresión de las mayorías y no nada más para defender los intereses de minorías (. . .)²⁷ Otro problema que no debe ser pasado por alto es el RUMOR, que es un tipo de mensaje con una tendencia desestabilizadora que surge en las sociedades desinformadas o insuficientemente informadas. Este fenómeno ha sido estudiado por los norteamericanos mediante un estudio sobre estructura del rumor en la ciudad de México. Por esta razón proponemos que se analice el rumor y su estructura en México así como en las principales ciudades, para prever el impacto de campañas de desestabilización en el país" (p. 47).

La instrumentación de una política de Seguridad Nacional por parte del Estado mexicano, que contemple las "prioridades" consideradas anteriormente, y otras de carácter coyuntural que se han ido presentando a lo largo de los dos años de gobierno de la

administración De La Madrid, no debe verse como la respuesta mecánica a los intereses del gobierno norteamericano de intervenir en los asuntos internos de México (a través de "acciones encubiertas" o de presiones directas); o al mero descubrimiento de los enormes yacimientos petroleros y al conflicto centroamericano; y menos aún, únicamente a las proposiciones contenidas en el citado documento. Todos estos factores, y otros más, cuentan en mayor o menor medida para ello. Más bien, debemos considerar esta política en el contexto mismo del desarrollo capitalista de la formación económico-social mexicana, en la fase actual del capital financiero internacional, y su consolidación como Estado-Nación.

3 LA CONSOLIDACION DEL ESTADO-NACION Y LA POLITICA DE SEGURIDAD NACIONAL EN MEXICO

La constitución del Estado moderno en México ha seguido los patrones ge-

²⁷ La reciente reforma a la Ley de Vías Generales de Comunicación —que tanto atañe a la seguridad del país— ratifica que es el Estado el que conserva el control de los satélites y sus sistemas, además de un control más absoluto y riguroso en lo que toca al servicio público de conducción de señales provenientes de satélites (*Excelsior*, 19-XI-84). Sin embargo, desde finales de la década pa-

sada el consorcio privado de Televisa fue la entidad nacional negociadora más importante en las gestiones que el país realizó en Ginebra ante la Unión Internacional de Telecomunicaciones, para conseguir las posiciones que los satélites Morelos ocuparán en la órbita geostacionaria en 1985: "se hipotecó el cielo mexicano en favor de la TV privada" (*La Jornada*, 2-I-85).

nerales del capitalismo (de un capitalismo tardío), de manera tal que, como apunta Leal (1979:185), todos los gobiernos emanados de la Revolución han seguido una política tendiente a favorecer al capital, en particular al nacional, y ello dentro de los marcos establecidos por el propio Estado. Desde sus inicios este Estado se convirtió en un empresario público y en elemento clave de la orientación del proceso económico. Así, el Estado-patrón, cuyo germen se encuentra en la Constitución de 1917, se desplegó rápidamente en la administración cardenista y, aún más, con la iniciación del proceso industrializador dirigido por el Estado desde la Segunda Guerra Mundial. Tal política ha buscado consolidar a las grandes empresas monopólicas, públicas, y a la empresa privada, en particular, a través de la nacionalización de los recursos naturales y de ciertos monopolios extranjeros; implantación de medidas proteccionistas para la producción nacional, exención de impuestos a las empresas registradas como mexicanas, que importaran bienes de capital; etcétera. Esta política económica no ha impedido, sin embargo, que se consolidaran y se sigan consolidando sectores de capital monopólico —nacional y extranjero—, fuera de los tradicionales enclaves y del llamado 'sector público de la economía'".

El desarrollo del capitalismo mexicano condujo al fortalecimiento del capital financiero, el cual vio aumentada su capacidad para intervenir en la

dirección política, en la misma medida en la que se destacó como la fracción más importante de la burguesía, hasta el 1o. de septiembre de 1982, en que fue "nacionalizada" la banca. Pero, con la reprivatización de un tercio de las acciones de la banca durante la administración actual, vuelven a la palestra política los miembros de esta fracción de la burguesía.

Este fortalecimiento del capital financiero, y su consolidación como la fracción más poderosa, contribuyó, según Leal, a restarle autonomía a la burguesía gobernante y, particularmente, al presidente de México; quienes enfrentaron crecientes dificultades para representar los intereses del conjunto de la burguesía, sin privilegiar a una fracción de la misma. La integración y la complementariedad entre el aparato burocrático y el capital financiero provocó el descontento de los pequeños y medianos capitalistas, los cuales han constituido una de las bases tradicionales de apoyo social del partido oficial, y del aparato político en general.

Dentro de esta perspectiva, y en la reestructuración del sistema capitalista a nivel mundial a través de una internacionalización del proceso productivo —lo que conlleva una nueva división internacional del trabajo y del mercado como salida a la crisis actual—, éstas tienden a que el capitalismo mexicano acentúe sus lazos de subordinación al imperialismo norteamericano.

Pero el Estado mexicano trata de no ser absorbido por estas relaciones

de subordinación, y consolidarse dentro de esta esfera capitalista con un área propia de influencia económica y política, y como Estado-Nación. Para ello, se han venido eliminando los obstáculos que impedían el completo desarrollo del capitalismo en el campo y en otras áreas de la producción, ampliando el mercado interno a través de diversas políticas seguidas principalmente en las administraciones de Luis Echeverría y José López Portillo; además de empezar su expansión económica en Centroamérica y el Caribe, aprovechando su política "progresista" hacia los movimientos y gobiernos revolucionarios, así como a las luchas de liberación en esta región. Aquí, México tiene inversiones que alcanzan miles de millones de pesos, con las empresas Ingenieros Civiles Asociados (ICA), Bufete Industrial, Dinal, PEMEX, VISA, Maseca y Protexa (Castañeda, 1982:170-172).

El desarrollo capitalista de una formación económico-social concreta lleva al fortalecimiento y consolidación de ésta en la conformación definitiva del Estado-Nación. La interrelación entre el desarrollo capitalista y la formación de un Estado unitario, se logra a través de la articulación de un mercado nacional. "Mercado nacional —dice Sereni (1980:21) significa, ante todo, *mercado*; y un mercado (cualesquiera que sean sus dimensiones geográficas) tiene una intrínseca dimensión *económica e histórica*, que se mide por el *grado de desarrollo mercantil* de la sociedad de que se trate"

Se trata pues, de que las relaciones sociales capitalistas se extiendan y se intensifiquen en los más recónditos lugares incorporando al mercado nacional no sólo los mercados regionales y locales —a partir del desarrollo de los medios de comunicación y de la absorción y suministro de productos—, continúa Sereni (p. 97)— no puede convertirse en forma económica predominante y universal hasta que la misma *fuerza de trabajo* se convierte en mercancía".

Todo este proceso de unificación del mercado y de la vida nacional se realizan bajo el signo, bajo la dirección y en el interés de las clases en el poder, y que se sirven de él para sus propios fines, derribando los obstáculos que se oponen a ese incremento de los tráficcos y de los intercambios materiales e intelectuales.

En este proceso cada una de las clases fundamentales —la burguesía y el proletariado— se va consolidando en escala nacional y define su propio interés nacional, de clase. La burguesía, como ya se mencionó, está interesada en asegurar "a todos los ciudadanos del país el libre comercio, en una sola legislación productivo-comercial y, en último término, en la posibilidad de explotación masiva e ilimitada de la mano de obra nacional" (Kaltajchian, 1975:24).

El proletariado, por su parte, "también es nacional, pero de ninguna manera en el sentido burgués. Subjetivamente se siente de modo inconsciente, espontáneo, intuitivamente, que ase-

gura mejor sus intereses consolidándose en una sola patria nacional. Objetivamente, la clase obrera es nacional por cuanto, 'para poder luchar, tiene que organizarse *como clase* en su propio país, ya que ésta es la palestra inmediata de sus luchas' (Marx y Engels), su lucha de clase no es 'nacional' por su contenido, sino 'por su forma' " (Ibid).

Pero el *predominio* de la clase dominante, que se inicia en las relaciones económicas por el lugar que en ellas ocupa, sólo puede ser sostenido eficazmente si se puede "expandir" a los demás "grupos" su ideología y las reglas del juego que ella misma ha creado, su dirección *hegemónica* (Gramsci).

"El hecho de la hegemonía —apunta Gramsci (1975:55)— presupone indudablemente que se tienen en cuenta los intereses y las tendencias de los grupos sobre los cuales se ejerce la hegemonía, que se forme un cierto equilibrio de compromiso, es decir, que el grupo dirigente haga sacrificios de orden económico-corporativo, pero es también indudable que tales sacrificios y tal compromiso no pueden concernir a lo esencial, ya que si la hegemonía es ético-política no puede dejar de ser también económica, no puede menos que estar basada en la función decisiva que el grupo dirigente ejerce en el núcleo rector de la actividad económica".

Así, esta dirección hegemónica de la crisis dominante trata de ser expandida a los demás grupos, en tanto que

tiende a obtener y profundizar políticamente un consenso. La regulación y el control del conflicto con las otras clases, así como supone la necesidad de ejercerse a través de la obtención de consenso (y por tanto mediante la "concesión" y la transformación de los equilibrios) se fundamenta en la capacidad de coerción que está en manos del Estado (sociedad política). La relación entre coerción y hegemonía corresponde a las formas de dirección del consenso en la sociedad civil (Gramsci).

La clase dominante del proceso económico intenta dominar al Estado en su conjunto. Así, el Estado capitalista y la burguesía tienden a identificarse históricamente, identificación que se alcanza plenamente en esta etapa del capital financiero. Pero la burguesía, como clase dominante en el capitalismo, ha desarrollado su propia concepción del Estado. Lo concibe como una institución cuya función sería la de garantizar la difusión y el equilibrio del poder entre toda la sociedad, a fin de que ninguno de los intereses particulares o de "grupo" pueda pesar demasiado en las acciones y decisiones del Estado mismo, de tal manera que éste pueda ser capaz de representar los deseos, voluntades y aspiraciones colectivas. De esta manera, la burguesía ha ideologizado el carácter del Estado, a fin de ocultar su esencia clasista (Ornelas, 1977: 14).

En este sentido, la élite política mexicana en el poder busca promover

y defender los intereses "nacionales" definidos en sus propios términos: seguridad nacional, desarrollo económico, estabilidad política, etcétera; con el fin de tener una "presencia" como potencia media en el escenario mundial, y para influir en ciertas instancias de la vida internacional y regional (González, 1983:47).

De acuerdo con John Saxe Fernández,²⁸ el deterioro económico, político y estratégico del sistema de relaciones internacionales ha venido planteando en los últimos años una amplia gama de ce del "poder nacional" (potencial económico y militar) y que se relacionan con la naturaleza de su capacidad político-ideológica y de los principios generales de política exterior seguidos por los gobiernos de la post-Revolución. El sistema político en México ha logrado un amplio desarrollo de las instituciones de control y cambio político, así como un nivel de integración nacional y consenso interno acerca de un proyecto nacional común nacido de la Revolución Mexicana, en términos comparativamente mayores al existente en otros países de América Latina.

Así, continúa González (p. 55), la nueva presencia internacional de México se basa en la necesidad de aprovechar las condiciones internas y externas favorables creadas por la existencia de recursos petroleros y la fragmentación relativa del poder en el nivel regional, para instrumentar los principios rectores de la política exterior y asegurar la consecución de los

intereses nacionales fundamentales dentro de un contexto internacional en proceso de recomposición. La actual política exterior internacional en proceso de recomposición. La actual política exterior mexicana gira en torno a los siguientes objetivos fundamentales: 1) ampliación del margen de independencia política como una condición indispensable para el mantenimiento de la viabilidad del proyecto económico y político nacional; 2) defensa de la seguridad nacional en términos de un control mayor sobre las fronteras y búsqueda de mecanismos que aseguren una mayor estabilidad en el entorno geopolítico; y, 3) consolidación de un desarrollo económico equilibrado, autosostenido e independiente.

4. LA ADMINISTRACION DE MIGUEL DE LA MADRID Y LA POLITICA DE SEGURIDAD NACIONAL

De acuerdo con John Saxe Fernández,²⁸ el deterioro económico, político y estratégico del sistema de relaciones internacionales ha venido planteando en los últimos años una amplia gama de retos a nuestro país. Algunos analistas —y estadistas— han percibido la dimensión correcta de este deterioro y

²⁸ John Saxe Fernández, 1984. "Tiempos de Guerra". *Seguridad Nacional* (Excelsior, 7-II).

sostienen que el sistema social se comporta como en "tiempos de guerra". Es importante analizar, en este contexto los problemas de seguridad nacional y de estrategia, y cómo estos se inscriben en la problemática nacional e internacional.

Existe una estrecha vinculación entre las políticas económicas dictadas por el FMI y la decadencia o deterioro de los procesos de institucionalización de organizaciones y procedimientos políticos. La vinculación entre la política económica y los aspectos de seguridad es, en verdad, muy estrecha. Porque si en la esfera económica se enfatiza la desnacionalización industrial y bancaria, la apertura de las fronteras sin restricciones al capital extranjero, la prioridad del sector de exportación, la libertad (casi total) de precios, la restricción severa de los gastos públicos en servicios sociales, educación, salud, transporte, desarrollo urbano integral y creación de empleo, en la esfera política se necesitan crear capacidades de "control", generalmente llamadas programas de "seguridad pública" que permitan implantar este modelo de "desarrollo".

La presión sobre el aparato institucional y constitucional, continúa Saxe-Fernández, es todavía mayor si el diseño económico se funda en la restricción salarial en un medio hiperinflacionario. En pocas palabras, la adopción parcial o total de una política económica de esta naturaleza presenta problemas no sólo sociales —primordialmente sindicales—, sino tam-

bién de "seguridad pública" y, eventualmente, institucionales y constitucionales.

En la experiencia latinoamericana, incluyendo en forma notable la de naciones que han sido o fueron paradigmas de la democracia y la legitimidad, como Uruguay y Costa Rica, la adopción del recetario del FMI y de su concomitante ampliación de los programas de seguridad pública han deteriorado y aplicada desde la perspectiva de los intereses empresariales norteamericanos y se han elaborado, como ocurrió con los mismos Estados Unidos, arbitrarias "doctrinas de seguridad nacional" en sustitución de la norma constitucional.

La política de seguridad nacional del Estado mexicano busca escapar a este modelo. La salida que ha impuesto la administración de De La Madrid a la crisis que enfrenta nuestra formación económico-social,²⁹ trata también de legitimar nuevamente al Estado mexicano ante los ojos de los mexicanos y del imperialismo, principalmente el norteamericano. El desarrollo de la

²⁹ Las características de la política Estatal actual en su salida a la crisis son: a) compresión del salario real; b) elevada desocupación o subocupación; c) reducción de gastos sociales del Estado (contenidas por las necesidades del sistema político; d) modernización: I. inversión de las multinacionales, II. política de estímulos a las inversiones locales, III. ataque

política de seguridad nacional de este gobierno apunta hacia ello.

El concepto de Seguridad Nacional, desde la perspectiva del gobierno engloba diversos aspectos, ya que no sólo implica un problema de garantizar la soberanía nacional encomendada a las fuerzas armadas, sino también de las decisiones económicas y más que nada, "la conciencia ciudadana" de que el Estado realmente garantiza la seguridad de los mexicanos.

Adolfo Aguilar Zinser, del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), plantea que las partes integrantes del concepto de seguridad nacional deben incluir: "La capacidad del ejercicio de nuestra soberanía económica; la percepción de los mexicanos de que el Estado es capaz de mantener la seguridad nacional, es decir, la legitimidad del Estado mismo; y la claridad acerca de quién o quiénes son nuestros enemigos, de dónde proviene la amenaza (. . .) Está en juego la legitimidad del Estado mexicano porque

es importante para Estados Unidos redefinir a México como un eslabón indivisible de su seguridad nacional en la región. Tratan de equiparar la seguridad de Estados Unidos con la de México"³⁰

La existencia de grandes yacimientos petroleros y la situación centroamericana, como ya se mencionó, hacen de México una pieza importante en los planes estratégicos de los Estados Unidos, lo cual obliga a nuestro país a pensar en términos similares. ¿Cuáles son los principales aspectos considerados por el gobierno norteamericano con respecto a la situación actual de México, para definir sus planes estratégicos respecto al mismo?

Una respuesta la podemos encontrar en el documento elaborado por una institución privada norteamericana de corte ultraconservador y ligada a la Nueva Derecha de ese país, la Fundación de la Herencia (The Heritage Foundation),³¹ en el cual se plantea que:

a los Contratos Colectivos de Trabajo (por ejemplo, electricistas, telefonistas, nucleares, ferrocarrileros, automotrices, etcétera); e) Integración complementaria con la reestructuración de la economía de los Estados Unidos: I. inversiones multinacionales para la exportación, no para el mercado mexicano, II. ejército industrial de reserva funcional a las necesidades del capital de los Estados Unidos y costo de reproducción de parte de

su fuerza de trabajo pagado por México, III. agroexportación y maquila, IV. libre circulación y actividad del capital financiero (Gilly, 1984).

³⁰ Revista *Acierto*, *op.cit.*

³¹ Wilson Hannon, Ester, 1984. "Mexico's Growing Problems Challenge U.S. Policy", *Backgrounder* (The Heritage Foundation), No. 373, August 16.

“Actualmente México encara una creciente crisis económica y política. Debido a su proximidad a los Estados Unidos, y debido a su estratégica importancia económica y política, el desarrollo doméstico de México debe ser de interés para los Estados Unidos. Pero mientras que los Estados Unidos no deben intervenir directamente en los asuntos internos de México, tienen un papel que jugar en impulsar un México económicamente en desarrollo y políticamente estable.

“... Los Estados Unidos son el socio comercial más grande de México, y éste es el tercero más grande de los Estados Unidos, después de Japón y Canadá. México ha reemplazado al Medio Oriente como la principal fuente externa de petróleo de los Estados Unidos, mientras que éstos abastecen a México con el 82% de sus importaciones. Los norteamericanos han invertido aproximadamente 7 mil millones de dólares en México. Por lo tanto, la situación económica de México afecta directamente la economía de los Estados Unidos —una afectación problemática hoy, ya que México enfrenta la peor crisis económica de su historia, precipitada por una deuda externa de 90 mil millones de dólares, la más grande de los países en desarrollo.³²

La recuperación no está a la vista.

Uno de los resultados de la difícil situación económica de México ha sido una austeridad rigurosa impuesta por el Fondo Monetario Internacional. Esto cortó drásticamente las importaciones mexicanas, afectando sustancialmente a los exportadores norteamericanos. El excedente comercial de 3 mil 800 millones de dólares con México, usufructuado por los Estados Unidos en 1981, se precipitó el año pasado a un déficit de 8 mil millones de dólares.

“Las consecuencias políticas de la crisis económica podrían ser severas. Debido a su proximidad, tamaño, población y recursos petroleros, un México políticamente desestabilizado sería mucho más peligroso para los Estados Unidos de lo que son Cuba y Nicaragua con el respaldo soviético. Los extensos campos petroleros en el flanco sur de México, desprotegidos grandemente, serían un blanco natural para los soviéticos. Hacia el norte, millones de mexicanos pobres, desesperados, se unirían a los millones que ya han fluido ilegalmente a los Estados Unidos. Un gobierno mexicano débil puede ser incapaz de contener la diseminación de la violencia y la subversión en el país, apoyadas desde el exterior; o impedir que se vuelquen a los Estados Unidos. Los costos para

³² Sin embargo, para abril de 1984, Brasil alcanzaba la cifra de 110 mil millones de

dólares de deuda externa, mientras que la de México era de 93 mil millones (Eul-Soo Pang, 1984).

los Estados Unidos de proteger su frontera de 3,200 kilómetros con México, serían enormes y afectarían adversamente a los compromisos norteamericanos para la defensa de Europa Occidental y otras áreas estratégicas.

“La crisis económica ha empezado a sacudir las bases políticas de México, las cuales han sido, durante los últimos 50 años, las más estables en América Latina. La corrupción, el fraude electoral, un gobierno con una gran orientación estatista, y los efectos del deterioro económico han llevado a una creciente alienación pública con el gobierno mexicano. La unidad del Partido Revolucionario Institucional (PRI) gobernante está siendo forzada por primera vez en su historia. Si se colapsa o se divide antes de que emerja una alternativa organizada y capaz, México puede ser sumergido en un caos político. Esto puede dar como resultado problemas muy serios de seguridad y de tipo económico para los Estados Unidos”.

Después de hacer un balance de los diversos sectores y problemas en México, el documento de esta fundación hace las siguientes recomendaciones:

— “No hay cuestión alguna acerca de que la crisis en México ha forzado a una mayor cooperación entre los gobiernos de México y los Estados Unidos. Por primera vez en años, existe una oportunidad para que los Estados Unidos promuevan sus propios objetivos en sus políticas mientras ayudan a México a resolver su crisis. Las bases

de la política norteamericana deben ser estimular el desarrollo del sector privado como el medio para dinamizar el crecimiento económico y terminar con los problemas de la deuda.

“Si aumentan sus problemas económicos y políticos, De La Madrid puede estar dispuesto a seguir este punto de vista y desechar la oposición izquierdista-estatista en su partido. Aunque hay aspectos del enfoque del PRI para gobernar que desagradan a los norteamericanos, no es del interés de los Estados Unidos que el sistema político de México se desplome. La política norteamericana debería apoyar los intentos de De La Madrid para reconstruir la economía y cumplir sus promesas de renovación moral y reforma democrática. Con las negociaciones que actualmente se están llevando para un acuerdo de comercio bilateral, los Estados Unidos pueden ofrecer intercambiar un trato más favorable de las importaciones mexicanas, por un relajamiento de las restricciones mexicanas a las industrias farmacéutica, automotriz y otras, las cuales están sujetas actualmente a una creciente competencia e interferencia del Estado.

— “Además, este acuerdo abriría a México a la inversión y al capital extranjero como un medio principal de movilizar al capital productivo y retirar la enorme deuda externa. México confía demasiado en las restricciones a las importaciones, las cuales tienen un impacto negativo sobre los sectores productivos de México que dependen de maquinaria y partes extranjeras.

— “Los problemas económicos de México se aligerarían grandemente si los pagos de la deuda pudieran ser extendidos a un período de tiempo más grande; se está trabajando hacia esta meta con los bancos extranjeros. Los Estados Unidos deberían ofrecer estimular a los bancos para cooperar a cambio de una mayor participación del inversionista extranjero y el sector privado en la economía de México.

— “Los Estados Unidos deberían buscar abrir canales de comunicación con instituciones y grupos pro-democráticos en México. Estos incluirían individuos dentro del PRI que apoyen la reforma democrática, una mayor libertad económica, y las libertades individuales; así como a grupos de oposición pro-democráticos tales como el PAN y organizaciones del sector privado. Esto no sólo resultaría en una política mexicana más informada y efectiva, sino demostraría que la intención norteamericana global en la región es apoyar a los gobiernos y movimientos democráticos. La Fundación Nacional para la Democracia (The National Endowment for Democracy) creada para estimular la cooperación entre grupos democráticos en toda la región podría jugar un importante papel en este esfuerzo. Similarmente, la Fundación Interamericana (Interamerican Foundation) podría adherirse a este esfuerzo con un mayor énfasis en sus programas sobre el desarrollo del sector privado.

— “Aunque México ha estado incrementando y modernizando su ejér-

cito, éste no podría disuadir aún una amenaza mayor a su vulnerable flanco sur. Por si incrementa la crisis en Centroamérica y las actividades guerrilleras apoyadas por los cubanos se vuelcan a México, éste ha empezado calladamente a mejorar sus relaciones sobre la materia de seguridad con los Estados Unidos. En 1981 México compró el primer paquete militar norteamericano de importancia en años, para sus fuerzas —13 aviones F-15 y 2 viejos destructores para su Marina (sin embargo una de las mayores fuentes de adquisiciones militares para México fue Europa Occidental, Francia en particular). Para impulsar la cooperación entre los ejércitos mexicano y norteamericano, y ayudar a México a desarrollar una fuerza contrainsurgente flexible, los Estados Unidos deberían ofrecer asistencia militar si y cuando sea necesario, así como ventas de armas a bajo costo.

— “Los crecientes incrementos en el tráfico de drogas en México, el que se cree que es apoyado desde afuera, han llevado a los gobiernos mexicano y norteamericano a una cooperación más estrecha. Esta cooperación es crucial y debería ser alentada con la instrumentación de proposiciones norteamericanas para crear programas de ejecución integrados a lo largo de la frontera terrestre, un intercambio de información de inteligencia entre las aduanas de México y los Estados Unidos, la verificación mutua de los sitios de narcotráfico, y un acuerdo para otorgar a la aviación de la Aduana nor-

teamericana autoridad para sobrevolar territorio mexicano en persecución de aviones sospechosos de estar implicados en operaciones de contrabando”.

De hecho, una gran parte de las propuestas consideradas en este documento han estado siendo instrumentadas en mayor o menor medida por el gobierno norteamericano, o por el mexicano, o por ambos, en los últimos años. Y aún más, han continuado las tradicionales campañas de presión, difamación y “acciones encubiertas” contra nuestro país por parte del gobierno norteamericano. En ello, sin embargo, es apoyado desde el interior de nuestro país, en forma directa o indirecta, por grupos, organizaciones, instituciones, y aún universidades y partidos políticos ligados a la ultraderecha mexicana, norteamericana y europea (Véase Buendía, 1984 b).

¿Cuáles son las políticas instrumentadas por ambos gobiernos en este sentido? Veamos algunas de ellas.

En primer lugar, el Estado mexicano sólo ve una salida a la crisis económica, la empresarial. Así, por un lado, se están dando ya cambios en la relación Estado-empresarios; y por el otro, se busca desesperadamente la inversión extranjera. “Cada vez es más claro que está en curso un reacomodo de las relaciones del Estado con la iniciativa privada. El sistema empresarial en el momento actual se encuentra seccionado en dos grandes agrupamientos representados por los siguientes binomios: por un lado, la Confederación Patronal de la República

Mexicana (CORPAMEX) y el Consejo Coordinador Empresarial (CCE); y, por otro, la Confederación de Cámaras de Industriales (CONCAMIN) y la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA). Los planteamientos del primer grupo, que se distingue por su posición beligerante y crítica de las políticas oficiales anticrisis, tienen como base el señalamiento de que los efectos de la acción estatal en la economía inciden directamente en el libre desarrollo de la iniciativa privada. Por esto consideran prioritario el desarrollo de dos acciones: en primer lugar, promover el fortalecimiento de las agrupaciones sociales, principalmente las representativas de la pequeña burguesía, para enfrentarlas al expansionismo gubernamental. Y, en segundo término, fortalecer su presencia política, ideológica y cultural en la sociedad, a través de una serie de organismos corporativos de diverso signo, que van del Partido de Acción Nacional y agrupaciones patronales no convencionales (Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, Club de Leones y de Rotarios) al clero reaccionario de nuevo y viejo cuño, pasando por la sublime proyección de sus postulados, principalmente por conducto del sistema de medios masivos de difusión y de la subcultura de la despolitización, tan eficazmente desarrollada por la prensa reaccionaria y Televisa” (Cisneros, 1984 a: 3-4).

Al gobierno le preocupa llegar a un acuerdo con los empresarios por la necesidad de resolver el problema de

la reactivación económica, para lo cual era fundamental incorporar a éstos a sus propuestas de política económica. Esto se logró al integrar el gobierno las modificaciones propuestas por los industriales mexicanos al Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988 (PROFICE) hecho público en julio de 1984 y presentado en el Encuentro Nacional de Industriales, organizado por la CANACINTRA en agosto. Los representantes de ésta y de la CONCAMIN concluyeron sus trabajos señalando que "la congruencia del gobierno ha creado confianza entre el sector privado (. . .) no hay temor de que el sector social, al hacerse empresario, opaque la actividad privada. Mantendremos nuestra actitud nacionalista y utilizaremos el diálogo abierto con el gobierno para que nos escuche y participe en el desarrollo económico". De esta manera el PROFICE refleja dos cuestiones: 1) el grado a que el gobierno ha llegado en la restauración de su acuerdo general con el sector privado; y, 2) la capacidad de presión que actualmente poseen los empresarios (Cisneros, 1984:4).

Así, después de casi dos años de discrepancias veladas unas, abiertas otras, en relación con las diversas políticas gubernamentales, se empiezan a conformar lo que se puede llamar las bases de un convenio social a largo plazo entre las organizaciones cúpula de los sistemas empresarial y sindical del país. En este último caso, el reconocimiento del papel que la figura

del presidente desempeña en el equilibrio del sistema político mexicano por parte de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) es el segundo elemento que complementa el acuerdo establecido entre el Estado y los Empresarios (Cisneros, 1984:4). Ya en el Segundo Informe de Gobierno de Miguel De La Madrid, se planteaba que se ha evitado la confrontación social y se señalaba que el país atraviesa por una etapa de *paz y tranquilidad sociales*, promovida principalmente por la política gubernamental tendiente a la *recuperación de la confianza*. Este nivel de *concertación social* se localiza principalmente en el acuerdo mencionado del gobierno con un sector de las organizaciones cúpulas de los empresarios, sobre la base del reconocimiento de la influencia del sector privado; y en que el gobierno ha logrado neutralizar la capacidad de distensión del sindicalismo oficial (Cisneros, 1984 d:4).

En este sentido, el gobierno se encuentra en el camino de conseguir uno de sus más importantes *objetivos estratégicos* que tiene que ver con la necesidad de la restauración nacional del pacto social, hecho importante no sólo para legitimar nuevamente al Estado mexicano, sino para sentar las bases para atraer la inversión extranjera.

En segundo lugar, el Estado mexicano ha tenido que luchar no sólo en el ámbito interior por esta legitimación, sino en el externo, y particularmente contra las campañas concertadas por el imperialismo norteamericano

que ha utilizado diversos medios.

Así, el 17 de abril de 1983, a escasos 4 meses y medio de haber entrado la nueva administración gubernamental, llegaron a México tres de las más altas figuras políticas del gobierno de Ronald Reagan, para tratar asuntos diplomáticos y económicos enmarcados en esferas de alta política, de los cuales dependería mucho la posterior actuación de los Estados Unidos en Centroamérica. Los tres personajes eran: George Schultz, Secretario de Estado, y jefe de la diplomacia norteamericana; Donald Reagan, Secretario del Tesoro; y Malcom Baldrige, Secretario de Comercio. Fueron recibidos por Bernardo Sepúlveda Amor, Secretario de Relaciones Exteriores; Héctor Hernández Delgado, Secretario de Comercio; y Jesús Silva Herzog, Secretario de Hacienda. Se trataba de la Tercera Comisión Binacional México-Estados Unidos, en donde, de entrada, hubo reconocimiento por parte de Schultz sobre las diferencias existentes entre México y su país sobre la delicada situación en Centroamérica. El mismo Schultz declaraba que desplegaría esfuerzos para "acercar" las políticas de los dos países respecto al Istmo continental; que México estaba en crisis y que sería un tema muy importante que trataría durante su visita; y que intentaría encontrar un camino para trabajar conjuntamente con el gobierno del presidente De La Madrid, respecto a la crisis de Centroamérica. Añadió a estas declaraciones otras de corte anticomunista: "En

esta época los problemas económicos producen intranquilidad y los Estados Unidos tienen la obligación moral de salvaguardar la democracia entre vecinos inmediatos"; denunció a Cuba como la ejecutora de una "campaña para establecer nuevos dictadores comunistas en América Latina". Y, finalmente, dijo, "los problemas económicos de México pueden llevar al país a una situación similar a la de Centroamérica" (*El Día*, 18-IV-83).

Lo que trataba Reagan era de buscar apoyo y justificar ante su pueblo su política de línea dura para Nicaragua y El Salvador, contra la cual se había manifestado el 53% de los norteamericanos de acuerdo con una encuesta realizada por la agencia especializada Gallup.

Poco antes de la entrevista del presidente De La Madrid con Reagan en agosto de 1983 en La Paz, Baja California Sur, la administración gubernamental norteamericana puso en marcha otro plan más para la "neutralización" de México, mismo que intentaba anular su "activismo" en Centroamérica. Reagan ordenó a fines de julio de ese año la ejecución por etapas de las recomendaciones del Consejo Nacional de Seguridad, que tenderían a aislar a México de la problemática centroamericana, planeando "la aplicación de presiones políticas y financieras" para obligar al gobierno de México a "neutralizar su creciente activismo en el Istmo continental". De esta manera, el gobierno de Washington se aprestaba a lanzar una "callada

pero eficaz" campaña para anular la oposición mexicana a la política norteamericana hacia Centroamérica, "para poner en la perspectiva adecuada" la cercana reunión cumbre de Reagan-De La Madrid.³³

La instrumentación de este plan se debía a la "decepción" causada por De La Madrid al gobierno de Ronald Reagan, que esperaba "una rápida cancelación del activismo mexicano en Centroamérica", lo cual llevó al director del Consejo Nacional de Seguridad, William Clark, y a la embajadora ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Jeanne Kirkpatrick, a presionar al ejecutivo para "convencer" a México de la "utilidad" de detener las iniciativas contrarias a Washington en lo que se refiere a la solución de este conflicto. Estas recomendaciones habían sido dadas desde abril de 1982 por el Consejo Nacional de Seguridad, y el presidente Reagan escogió ese momento para ordenar la ejecución de tales recomendaciones, en vista de la proximidad del encuentro presidencial (Ibid).

Los planes en contra de México incluirían desde la tradicional deportación masiva de trabajadores "indocu-

mentados", restricciones en las cuotas de trabajadores huéspedes, hasta el condicionamiento del apoyo de los Estados Unidos a México para que éste cumpliera los compromisos contraídos con el FMI. Y aunque existían planes para poner inmediatamente en operación estas presiones, la administración Reagan esperaría los resultados de la reunión en función de los cuales se decidiría, en última instancia, la viabilidad de las recomendaciones mencionadas. En caso de que Reagan no lograra la "simpatía de De La Madrid hacia los problemas a que se enfrentan los Estados Unidos en la región", el gobierno de Washington se propondría exacerbar los problemas fronterizos entre Guatemala y México, y también se intentaría levantar una muralla para bloquear el proceso del "Grupo Contadora"

bloquear el proceso del "Grupo Contadora", del cual forma parte (Ibid).

En la reunión cumbre, Reagan planteó que aunque ambos gobiernos tenían diferencias con respecto a la situación en Centroamérica, existen importantes áreas de cooperación potencial. Reagan dijo, "continúo creyendo que una solución a la crisis en Centroamérica debe abarcar cuatro principios básicos:

1) El establecimiento y fortalecimiento de instituciones democráticas a fin de resolver las diferencias políticas dentro de cada país.

2) El respeto a la no intervención, incluyendo el cese del apoyo a los elementos subversivos que buscan deses-

³³ Sandoval, Juan Manuel, 1983. "La Ley-Simpson-Mazzoli y la 'Neutralización' de México". *Así Es* (Órgano del Comité Central del Partido Socialista Unificado de México), No. 74, semana del 5 al 11 de agosto de 1983, p. 4.

tabilizar a otros países.

3) La remoción del conflicto de la confrontación Este-Oeste, a través de medidas como el retiro verificable de todos los asesores militares y de seguridad, así como el congelamiento de la adquisición de las armas ofensivas.

4) La cooperación para mantener un nivel de crecimiento económico que garantice las necesidades básicas de los pueblos de la región" (pp. 21-22).³⁴

Al no haber acuerdo entre ambas posiciones, la administración Reagan instrumentó su concertada campaña de presiones para tratar de aislar a la diplomacia mexicana por su apoyo a Nicaragua y al FMLN-FDR salvadoreños.

El 13 de septiembre de ese año, De La Madrid advertía que durante su mandato no permitiría "que fuerza alguna turbe la paz que vive el país"; y reiteró que continuaría luchando por resolver la crisis de Centroamérica "porque lo que afecte a nuestros hermanos de cualquier país es una amenaza de paz para los mexicanos" (*Excelsior*, 14-IX-83).

Para octubre de ese año, Reagan ponía en marcha el 'Plan de Ayuda

para la Cuenca del Caribe', para la "estabilidad mediante la democracia" a los países de Centroamérica y del Caribe. Durante su discurso, el mandatario norteamericano mencionó que "si los pueblos de América debieran elegir libremente, todos elegirían ser como la demócrata Costa Rica y no como la Cuba de Fidel Castro (. . .) La paz y la seguridad en la Cuenca del Caribe son de interés vital para nosotros. Cuando nuestros vecinos están en dificultades, sus problemas se convierten invariablemente en nuestros problemas" (*Excelsior*, 6-X-83).

Por otra parte, Henry Kissinger, como presidente de la Comisión Bipartidista sobre Centroamérica, se entrevistó con De La Madrid en diciembre de 1983, para "aprender" del gobierno de éste sobre su política hacia Centroamérica (*Excelsior*, 6-XII-83).

Para ese mismo mes, la Fundación de la Herencia (Heritage Foundation) presentaba un documento³⁵ en el cual recomendaba que para 1984, el gobierno norteamericano debía recurrir a toda su influencia para lograr "cambios sustanciales" en las políticas externa e interna de México y para lograr que este país "asuma" sus responsabilidades dentro del mundo occidental y retire su apoyo a la intervención soviético-cubana en Centroamérica.

³⁴ México y Estados Unidos. Memoria de la Entrevista Presidencial. La Paz, B.C.S., 14 de agosto de 1983. Dirección General de Archivo, Biblioteca y Publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

³⁵ "Ingerencia de la Fundación Heritage en la política exterior de México". Por José Manuel Nava (*Excelsior*, 29-XII-83).

Esta Fundación sustentaba que un cambio de la política exterior mexicana en Centroamérica, sería congruente "con los mejores intereses mexicanos" y señala que el gobierno de Washington debería dejar "muy claramente sentado" que "apreciaría una reorientación de su estrategia centroamericana" a cambio de una "relación más amistosa en materia económica y de inmigración".

La Fundación asienta en su análisis que México tuvo razones suficientes para justificar el retiro de su apoyo al gobierno nicaragüense de Anastasio Somoza, pero afirma que los mismos juicios no pueden ser aplicados en su apoyo a los guerrilleros salvadoreños del FMLN. Por medio de su influencia económica y política "los Estados Unidos deberían requerir que México cese su apoyo retórico a Cuba y a los movimientos izquierdistas extremistas en Centroamérica, y ponga en juego su peso, callada si no públicamente en favor de políticas que respalden las elecciones en vez de la violencia en El Salvador, que aboguen por el pluralismo en Nicaragua y que se opongán al suministro de armas a las fuerzas marxistas del Istmo".

Los analistas de la institución consideraban que México había optado por aplicar una política exterior centroamericana "que se opone por reflejo condicionado" a la de los Estados Unidos y asevera que el gobierno norteamericano debía usar sus mejores oficios para "explicar a su vecino las razones por los cuales un cambio de

estrategia en esa zona respondería a los mejores intereses mexicanos en el largo plazo".

La Fundación recomendaba que el gobierno de Washington revisara las relaciones económicas entre los dos países y exhortara a México a apartarse de la economía controlada por el Estado, en favor de una mayor participación del sector privado. "Mientras el propio interés norteamericano fue un factor motivado en la reciente ayuda financiera masiva a México, auspiciada por los Estados Unidos, la acción representó igualmente un acto importante de generosidad. Los Estados Unidos no deberían vacilar en puntualizar este hecho y sugerir que daría la bienvenida a una reorientación de la política mexicana hacia Centroamérica".

Finalmente, la Fundación recomendaba que fuera incluido en la "Agenda de los Estados Unidos para 1984", la cuestión de la inmigración. "El gobierno de Washington debe notificar a México que está resuelto a poner fin a la corriente incontrolada de ciudadanos mexicanos que emigran a su territorio", pero al mismo tiempo debía dejar en claro que la oportunidad y aplicación de esa política de restricción a la inmigración mexicana, dependerían de la "cooperación de México en asuntos de política exterior y de sus políticas de desarrollo económico".

La aplicación de la política de presiones por parte del gobierno de los Estados Unidos se vuelve aún más in-

cisiva tanto en México como en Centroamérica. A principios del mes de enero de 1984 Reagan recibe el Informe Kissinger sobre Centroamérica. Al recibir este informe, Reagan se comprometió a aceptar las recomendaciones formuladas por el estudio, y elogió el trabajo del grupo, que a su juicio "logró definir la amenaza que para nuestra seguridad nacional" representa la crisis en esa región (*Uno Más Uno*, 12-I-84).

El Informe no es sino la justificación de la labor que durante casi 5 meses realizaron Kissinger, los miembros de la Comisión Nacional Bipartidista, y el conjunto de los asesores y técnicos contratados o invitados al efecto. En este informe se establecen los tres principios básicos que deben orientar la política de los Estados Unidos: la autodeterminación democrática, el estímulo al desarrollo económico-social justo y la cooperación para enfrentar las amenazas a la seguridad de la región. Así, la democracia y el desarrollo justo son condiciones de la seguridad; de modo inmediato, eliminar las amenazas a la seguridad es requisito previo para lograr los otros dos objetivos (Selser, 1984:31).

En febrero, el presidente Reagan autorizó presiones diplomáticas contra México para forzarlo a modificar su política hacia Centroamérica, y condicionó la aplicación de sanciones comerciales a los resultados de los esfuerzos que se realizaran por la vía diplomática, de acuerdo con un documento secreto del gobierno norteamer-

ricano. Conjuntamente, Reagan ordenó practicar "diplomacia pública" en América Latina y Europa Occidental, así como ejercer presiones contra la Unión Soviética, Cuba y Nicaragua, a fin de restablecer su influencia política en Centroamérica. Asimismo instruyó al Pentágono para que incrementara las maniobras militares en esa zona, como política de intimidación. Las órdenes se hallan contenidas en la Directiva de Seguridad Nacional 124, un documento "sensitivo-alto secreto" firmado por Reagan el 24 de febrero, luego de una sesión del Consejo Nacional de Seguridad, en el que Reagan y sus principales asesores revisaron la política a desarrollar en Centroamérica durante 1984 (*Excelsior*, 2-VII-84).

Para marzo, en un artículo publicado en la revista *Newsweek*,³⁶ se mencionaba que Reagan haría saber a De La Madrid, durante su entrevista en mayo, que "si México quiere seguir beneficiándose de la ayuda económica de los Estados Unidos, tendrá que apoyar la política norteamericana en Centroamérica". Reagan firmó una decisión de seguridad nacional, ordenando al Departamento de Estado redactar un "plan maestro de comunicación y diplomacia" tendiente a con-

³⁶ "Si México quiere ayuda de los Estados Unidos, debe apoyarnos en Centroamérica, advierte Reagan" (*Excelsior*, 26-III-84).

vencer a De La Madrid sobre las virtudes de su lucha contra el comunismo en esa área. La decisión ordenaba también a la CIA procurar que líderes centroamericanos, partidarios de los Estados Unidos contribuyeran a la iniciativa. Y, finalmente, el Departamento de Estado envió un cable al embajador norteamericano en México, John Gavin, para que “discretamente” reuniera una lista de los ayudantes de De La Madrid entre quienes Washington trataría de influir.

Al culminar la Reunión de la Comisión Binacional en Washington, D.C., el 17 de abril, donde se sentaron las bases de la agenda de la reunión De La Madrid-Reagan, y en la que participaron Bernardo Sepúlveda, Canciller de México, y George Schultz, del Departamento de Estado norteamericano, entre otros, el gobierno norteamericano rechazó que tratara de presionar económicamente a México a fin de obtener apoyo a la política de Washington en Centroamérica, y expresó su convicción de que nuestro país debía ser “fuerte y próspero” si los Estados Unidos deseaban beneficiarse de los frutos del avance de su vecino (*Excélsior*, 18-IV-84).

Era obvio que las presiones económicas y diplomáticas impuestas por el gobierno norteamericano a México no estarían aisladas de “acciones encubiertas” con el mismo fin.

Las bombas “molotov” lanzadas contra el Palacio Nacional el 10. de mayo de 1984, bien pueden ser una de estas acciones, patrocinada por la CIA.

Pero, a pesar de que el mismo presidente De La Madrid habló de una “interferencia extranjera” en esta acción, la investigación terminó con el encarcelamiento de 2 menores de edad y 12 jóvenes de entre 18 y 24 años, la mayoría de ellos maestros y alumnos de la Preparatoria Popular Tacuba, y que fueron consignados como presuntos responsables del hecho. Sin embargo, en ninguno de los comunicados oficiales que emitieron las autoridades judiciales se informa de la supuesta interferencia extranjera, y los informes sobre la investigación policiaca son contradictorios e incompletos.³⁷

Un día antes de esta acción, el 30 de abril, habían sido asesinados 6 refugiados guatemaltecos en el campamento El Chupadero en Chiapas. El gobierno de México presentó una enérgica protesta por medio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, ante la Cancillería guatemalteca, y responsabilizó a ese gobierno por el asesinato “perpetrado por hombres armados que vestían uniformes del ejército guatemalteco”. Se seguían los conductos adecuados para no caer en la provocación, para no dejar en el aire las acusaciones de quienes aseguraban que los agresores habían sido “guerrilleros dis-

³⁷ “Atrás de los bombazos no se encontró ninguna ‘interferencia extranjera’”. Por Ma. Esther Ibarra (*Proceso*, No. 393, 14-V-84, pp. 10-15).

frazados". Pero también para evitar que la incursión armada se convirtiera en obstáculo para la marcha de las conversaciones de De La Madrid con Reagan. Es cierto que la situación en la frontera entre México y Guatemala es "preocupación para el gobierno de los Estados Unidos", pero de acuerdo con el Consejo de Asuntos Hemisféricos, "el Pentágono tenía perfectamente calculados los efectos que tendría en la frontera mexicana la decisión de la Casa Blanca de eliminar la prohibición de enviar armas a Guatemala." Según Lawrence Birns, director del Consejo, los asesores del gobierno norteamericano pensaban que podían convencer al gobierno de México de que cooperara con su política centroamericana si nos hacían "sentir el muy cercano calor de la guerra". ¿Estaban poniendo a prueba al gobierno mexicano? (*Excelsior*, 6-V-84).

El 14 y el 15 de mayo, día éste último del inicio de la reunión cumbre entre De La Madrid y Reagan en Washington, D.C., el columnista Jack Anderson, del periódico *The Washington Post*, publicó dos reportajes (y dos más en el mes de junio) sobre la corrupción oficial en México, en la que involucra al presidente De La Madrid.³⁸

³⁸ Las fuentes que cita este columnista para la elaboración de sus artículos son: "un funcionario de alto nivel de la administración que tiene acceso a informes secretos de inteligencia"; y "otra fuente

Esto provocó que el gobierno mexicano, a través de su embajada en los Estados Unidos, enviara una carta al Departamento de Estado en la cual se hacía constar su desagrado por los artículos de Anderson, y solicitaba que se hiciera pública "una declaración oficial del propio gobierno de los Estados Unidos en la que se deje constancia de que no existen los supuestos informes a que alude el señor Anderson". La respuesta del Departamento de Estado de ese país se hizo en los términos solicitados, el 17 de mayo.³⁹

En cuanto a los resultados de la visita de De La Madrid a Reagan, desde la recepción en la Casa Blanca, hasta los discursos pronunciados por ambos estadistas dos días después ante los parlamentarios de los dos países, el desacuerdo prevaleció.⁴⁰

En ese mismo mes de mayo, fun-

con acceso a datos de la CIA y la Agencia Nacional de Seguridad". Los datos, dice Anderson, fueron checados con el Departamento de Estado, otras agencias de inteligencia, gente de la embajada en México y hasta periodistas mexicanos (*Proceso*, No. 399, 25-VI-84, p. 19).

³⁹ "Carta de la embajada de México al Departamento de Estado". Y "Respuesta del Departamento de Estado" (*Proceso*, No. 394, 21-V-84, p. 9).

⁴⁰ "El desacuerdo dio el tono a la visita de MMH a los Estados Unidos" (*Proceso*, No. 394, 21-V-84, pp. 10-13).

cionarios del gobierno de Reagan intentaron introducir un programa encubierto de presiones económicas norteamericanas sobre México para que este cambiara su actitud hacia Centroamérica. Sin embargo, estos funcionarios perdieron un "pleito burocrático" ante el Departamento de Estado, que persuadió al presidente Reagan de ejercer únicamente presiones "diplomáticas" contra nuestro país.⁴¹

En julio, Miguel De La Madrid declaraba que "México, en Centroamérica, continuará su política internacional. Cree en la negociación diplomática; no en ubicar los conflictos en la confrontación Este-Oeste, aunque debemos reconocer que está presente. Preocupa mucho la carrera armamentista y no estamos de acuerdo ni con intervenciones norteamericanas ni con intervenciones soviéticas y cubanas en el área, sino en la posibilidad de arreglos pacíficos. De ahí el esfuerzo muchas veces incomprendido del Grupo Contadora. México seguirá con esta actitud porque así defendemos el interés nacional".⁴²

En septiembre de ese año, el ex-general y embajador especial de los

Estados Unidos en Alemania Occidental, Vernon Walters,⁴³ declaró en Bonn que "México es el principal objetivo de los comunistas (. . .) Estados Unidos no tiene la intención de perder a ese país y dejarlo en manos de Moscú" (*Excélsior*, 13-IX-84).

Y en el mismo mes de septiembre, se conoció la noticia de que la CIA intentó alterar un informe de uno de sus agentes sobre México, para que fuera más enérgico sobre problemas económicos y políticos en nuestro país (para dar la impresión de que aquí campean la inestabilidad social y la descomposición política), en parte para apuntalar alegatos que se hacían en favor de la aplicación de presiones encubiertas y económicas norteamericanas, para inducir el apoyo del gobierno mexicano a políticas de aquel país en Centroamérica (*Ultimas Noticias de Excélsior*, 28-IX-84).

En octubre pasado, el Secretario

⁴¹ "Las presiones de mayo. Una carta de John Womack al *New York Times*" (*Nexos*, No. 81, septiembre de 1984, pp. 10-13).

⁴² "La paz de C.A., interés vital para México: De La Madrid". Por Enrique Loubet Jr. (*Excélsior*, 4-VII-84).

⁴³ Buendía (1984 a) dice de este personaje, que trabajó como subdirector y director adjunto de la CIA bajo las órdenes de William Colby cuando éste fue director de la famosa agencia. En febrero de 1981 Walters vino a México como enviado especial de Washington, para tratar de convencer a varios funcionarios del gobierno mexicano sobre la participación de Moscú vía Cuba en el conflicto salvadoreño. La visita tuvo como objetivo principal mostrar el desacuerdo de la administración Reagan con la posición de México respecto a Centroamérica.

de Estado norteamericano, George Schultz, vino a México a ejercer presiones para que nuestro gobierno, cuando menos flexionara hasta un grado aceptable para su gobierno, la posición y la conducta que ha venido observando en relación al conflicto centroamericano y, en particular, a la amenaza de intervención militar por parte de los Estados Unidos en contra del pueblo de Nicaragua. En la Cámara de Diputados se propuso declararlo persona no grata al país (*Excelsior*, 10-X-84).

Y ya para finalizar el año, fuentes gubernamentales norteamericanas informaron que fuerzas conservadoras de la administración y el Congreso de Washington, la CIA, y poderosas organizaciones privadas, presionan al presidente Reagan para precipitar un endurecimiento sustancial de la política de los Estados Unidos hacia América Latina, y una posición "más definida" para detener el supuesto avance comunista en la región.⁴⁴

Los planes de Reagan y del Secretario de Estado, George Schultz, para remover o reasignar a varios de sus embajadores en América Latina, provocaron una aguda controversia entre sectores rivales del gobierno de Washington, uno de los cuales persigue el nombramiento de elementos "moderados",

mientras otros exigen el envío de embajadores que representen sin timidez alguna la política anticomunista de Washington, y promuevan sus "intereses vitales". Algunas de las recomendaciones del Secretario de Estado sobre la remoción o reasignamiento de estos diplomáticos se enfrentaron a seria oposición, particularmente del Director de la CIA, William Casey, del diputado ultraconservador republicano, Jack Kemp, y de organizaciones privadas como la Heritage Foundation. Según estas fuentes, poderosas organizaciones mencionadas, entre ellas la fundación mencionada, lograron adelantar "muy significativamente" su visión en el sentido de que una postura "más rígida" de Washington es necesaria para bloquear los avances del "marximo-leninismo" en el área, y para "defender más activamente" los intereses de los Estados Unidos en la misma. Estos grupos conservadores ganaron su primera batalla, al impedir el nombramiento del embajador Graig Johnstone, subsecretario de Estado para asuntos centroamericanos (acusado por los conservadores como demasiado blando), como embajador de Washington en Honduras, el principal aliado militar de los Estados Unidos en el área. En su lugar fue nombrado un elemento que adelantará la política de Reagan en el área con "mayor eficiencia" de lo que habría hecho Johnstone.

Al día siguiente de esta noticia, el Senado de la República en nuestro país volvió a reafirmar la política exterior mexicana con respecto a Cen-

⁴⁴ "Exigen a Reagan mayor dureza con A.L. (*Excelsior*, 29-XII-84).

troamérica.⁴⁵ El Senado afirmó que la política de México y los Estados Unidos en el caso mencionado “no es coincidente”, pues mientras éstos pretenden resolver los problemas del área valiéndose de las armas y la presión militar, México propone la conciliación de las partes por medio de la negociación diplomática y la coexistencia plural. La Cámara Alta insistió también en que el Departamento de Estado del gobierno norteamericano no ha llegado a rechazar totalmente las gestiones del Grupo Contadora, “pero tampoco ha dejado de presionar económica y militarmente” a los países centroamericanos —en constante turbulencia y en guerras civiles fomentadas desde el exterior— lo que entraña el peligro de que el conflicto asuma características del choque Este-Oeste.

En cuanto a la frontera sur, apunta el Senado, “México y Belice no tienen problemas entre sí: sostenemos relaciones cordiales entre ambos pueblos y sus gobernantes. La victoria electoral del señor Esquivel como Primer Ministro sugiere poner especial atención a la política México-Beliceña, a fin de fortalecerla y enriquecerla aún más. Respecto al pueblo de Guatemala, nuestro gobierno ha manteni-

do invariables los principios universales de respeto a los derechos humanos, por lo cual ha brindado toda su ayuda y protección a los refugiados guatemaltecos que han llegado a nuestro país (. . .) Guatemala vive un momento interesante de su evolución política; una Asamblea Constituyente discute actualmente una carta constitucional. Vemos con simpatía cualquier esfuerzo por el éxito de este propósito. . .”.

Por su parte, en una colaboración a *Foro Internacional*, revista de El Colegio de México, el Secretario de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda, señaló que “los países poderosos pretenden llevar a la práctica, simple y llanamente, una política de poder, de zonas de influencia, de acciones hegemónicas unilaterales. Un proceso de contracción en política exterior significaría necesariamente una disminución en la capacidad de defensa de los intereses esenciales de la nación. El solo hecho de dejar de actuar iría en perjuicio de México, pues abandonaría a otras fuerzas e intereses la observancia de nociones y principios que benefician directamente al país y forman parte de lo que legítimamente puede considerarse como asunto de seguridad nacional”.

Esta campaña ha tenido, en los dos años de gobierno de De La Madrid, su parte de presión interna en nuestro país por medio de la embajada norteamericana, y del embajador John Gavin.

La embajada norteamericana se ha dedicado a descalificar la política ex-

⁴⁵ Senado de la República, “Análisis de la política exterior de México durante el período 1984” (*El Nacional*, 3-III-85, pp. 6-7).

terior de México. Dos de sus objetivos han sido dividir a los mexicanos y restar legitimidad a las políticas de De La Madrid. Para lograr ambas finalidades, la embajada se apoya en encuestas, manipula información y analiza no sólo la actitud del gobierno mexicano, sino también la de grupos y personas con "mayor capacidad de influir" en la determinación de las políticas gubernamentales. Como complemento de esta labor, Robert Chatten, consejero de la embajada y jefe de la Agencia de Información de los Estados Unidos (United States Information Agency-USIA) en México, tiene a su cargo la tarea de influir permanentemente, mediante becas, festivales, libros, medios de comunicación colectiva y otros, en la "formación de una actitud favorable a los Estados Unidos".⁴⁶

En el caso del embajador, John Gavin, las recientes visitas reiteradas a gobernadores, alcaldes, empresarios y miembros del Episcopado, en vísperas de las elecciones estatales en el norte de México (Sonora y Nuevo León), semejantes a las que hizo antes de las victorias electorales del PAN en los estados de Chihuahua, Sonora y Tamaulipas en 1983; la insolencia en sus respuestas sobre las críticas de su conducta; los juicios ofensivos sobre la

situación de México; las declaraciones públicas previniendo a los turistas norteamericanos que intentan venir a nuestro país sobre la inseguridad en las carreteras, o de que el inversionista "gringo en México debe esperar insultos" (*Excelsior*, 28-XI-84); y las recomendaciones políticas a partidos y gobierno mexicanos; llevan a considerar que este embajador ha sobrepasado sus derechos y privilegios diplomáticos, y que debe declarársele persona *non grata* para nuestro país, como se ha solicitado ya en diferentes ocasiones en la Cámara de Diputados por representantes de partidos de izquierda. Todas las actividades del embajador han contado con anuencia del gobierno de los Estados Unidos como lo muestran las declaraciones del Departamento de Estado acerca de que Gavin "no se ha excedido", como lo afirmara el presidente del PRI, Adolfo Lugo Verdusco, cuando apuntó que aquél intervino en los asuntos internos de México (*Excelsior*, 27-IX-84), o de que los Estados Unidos y el embajador "no están intrigando contra México", que "esta idea es producto de mentes inmaduras" (*The News-Mexico City*, 19-XI-84).

Sin embargo, el Secretario de Estado, George Schultz, reaccionó con participación por las crecientes quejas de un amplio círculo político mexicano, incluyendo al presidente del PRI, en contra de Gavin, y planteó al presidente Reagan la posibilidad de reemplazar a este embajador y reasignarlo en un puesto de Gabinete en Washing-

⁴⁶ "La embajada de Estados Unidos, dedicada a descalificar la política externa mexicana". Por Elías Chávez (*Proceso*, No. 395, 28-V-84, p. 36).

ton. La recomendación era reemplazar a Gavin por el embajador especial en Centroamérica, Harry Schlaudeman. Pero la recomendación fue congelada por la presión de poderosos grupos conservadores, entre ellos la CIA y la Heritage Foundation.

Ningún movimiento a la embajada norteamericana en México fue incluido oficialmente en la reorganización de diversas misiones diplomáticas en América Latina, planteada por el gobierno de Reagan a fines de 1984; y simpatizantes del embajador Gavin sostienen que éste cuenta con el "pleno apoyo" del Jefe del Ejecutivo y del Secretario de Estado, sólo que éste reaccionó de la forma mencionada por todas las quejas contra aquél. Reagan está satisfecho con la misión de Gavin en México, y "tiende a inclinarse" por el Consejo de fuerzas conservadoras para no ceder a la presión diplomática aplicada por los mexicanos. El Departamento de Estado, por su parte, ha declinado consistentemente discutir la situación del embajador Gavin, y se ha limitado a reiterar que éste "hace lo que debe estar haciendo" en su puesto como representante de la Casa Blanca en otro país.⁴⁷

El interés de John Gavin por las elecciones de 1985 en Sonora y Nuevo León para gobernador, ha sido com-

partido también por otras dos dependencias del gobierno norteamericano: el Departamento de Estado y la CIA. De hecho, el corresponsal Richard Meislin, en sendos artículos para el *New York Times* (9 y 23 de diciembre de 1984), hace un análisis de la situación en víspera de las elecciones, planteando cómo la oposición (PAN) cuenta con un gran terreno fértil ante la pérdida de prestigio del PRI, y que algunos analistas mexicanos tienen temor de que estalle la violencia en estas elecciones. Por otro lado, Jack Anderson escribió otro artículo el 12 de diciembre pasado, en el *Washington Post*, basándose en dos informes "secretos" sobre México de la CIA y del Departamento de Estado, para plantear que las elecciones mexicanas de 1985 contiene el germen de una guerra civil "al sur de la frontera".

En tercer lugar, y ligado muy estrechamente con los dos últimos planteamientos del punto anterior, es notoria la creciente relación del gobierno norteamericano con el PAN.⁴⁸ El apoyo recibido por este partido de parte del gobierno y diversos sectores de los Estados Unidos, no es sólo a partir de la participación del mismo en la Convención del Partido Republicano en

⁴⁷ "Congelan un plan de Schultz para reemplazar a Gavin en México" (*Excelsior*, 4-I-85).

⁴⁸ La propia embajada norteamericana en México informó que el PAN forma parte del "grupo internacional por la democracia", organización dirigida y financiada desde los Estados Unidos.

Dallas, Texas en agosto de 1984; sino que ya en las victorias electorales panistas de 1983 en algunas ciudades de nuestra frontera norte, se hizo notorio el apoyo económico y material del otro lado de la frontera. En septiembre de 1983, el líder del Senado, Miguel González Avelar, se refirió a las afirmaciones del Comité de Política Democrática Nacional en el sentido de que el gobierno de los Estados Unidos apoyaba al PAN, con miras a destabilizar el gobierno de Miguel De La Madrid. Apuntó que "la sola posibilidad de que un partido político piense en aceptar auxilio, tutela o ayuda de algún gobierno u organización extranjera, debe merecer la más drástica reprobación y condena de todos los mexicanos" (*Excelsior*, 8-IX-83).⁴⁹

En cuarto lugar, y como respuesta implícita al documento de la Heritage Foundation, el ejército mexicano sigue reivindicando su apego a las instituciones y al Presidente de la República. En palabras del Secretario de Defensa, General Juan Arévalo Gardoqui: "la soberanía del país está garantizada por la disciplina irrestricta

y lealtad a las instituciones".⁵⁰

Y con motivo de "Año Nuevo" de 1985, las fuerzas armadas ratificaron el 2 de enero su "absoluta lealtad al presidente De La Madrid y a las instituciones de la República". El Secretario de Defensa, General Arévalo Gardoqui, manifestó que la "seriedad y sinceridad del gobernante" han traído confianza y seguridad a todos los mexicanos. "Esta seguridad, compartida por todos los mexicanos de buena voluntad, percibida y comentada incluso por gente de fuera, es base para augurar que el año que se inicia tendrá que ser menos severo en sus circunstancias". Por su parte, el Almirante Miguel Angel Gómez Ortega, Secretario de Marina, dijo que la misión fundamental de la Armada de México de garantizar la defensa y seguridad del país, responde a nuestro proyecto de Estado-Nación. Esa misión obliga a la Armada a participar en el quehacer de México en favor del cumplimiento del derecho internacional, en la defensa de nuestra soberanía, el respeto a la no intervención, la autodeterminación de los pueblos, la solución pacífica de los conflictos, la igualdad soberana de los Estados, la cooperación para el desarrollo y la consecución de la paz. La defensa de sus principios, el hacer y realizar

⁴⁹ Este senador expuso también que México debía protestar ante el gobierno norteamericano por el espionaje norteamericano a barcos de nuestro país, de comprobarse la denuncia hecha en estas fechas.

⁵⁰ "En juego la seguridad nacional", *Acierto* (*op.cit.*: 6).

con sujeción a ellos, en y ante un mundo conmocionado por estructuras de poder, exige un proyecto y una acción que posibilite que la voluntad política se traduzca en realizaciones concretas (*El Nacional*, 3-I-85).

Finalmente, en quinto lugar, y con respecto a los recursos petroleros, el gobierno mexicano ha instrumentado mecanismos de protección de los precios del crudo, principal fuente de divisas, al unirse a las propuestas de la OPEP para disminuir la producción y mantener los precios estables. México, no obstante no pertenecer a esta organización, está dispuesto a defender esa posición en contra de los países imperialistas y sus monopolios que intentan hacer descender el precio del crudo.

El 15 de diciembre de 1984, los ministros de Petróleo de Arabia Saudita y Koweit, así como el de Energía, Minas e Industria Paraestatal de México, Francisco Labastida Ochoa, acordaron que era necesaria la cooperación entre todos los países exportadores de petróleo con el fin de "controlar el mercado mundial del petróleo y sostener el actual precio guía de 29 dólares por barril". Este acuerdo se tomó horas después de que la empresa Ashland Oil, que es la refinería independiente más importante de los Estados Unidos, disminuyó considerablemente —hasta 1.10 dólares por barril— su precio de compra de crudo de gran calidad, con lo cual aumentaba la presión para que se produjera una baja en el precio base de la OPEP (*Excelsior*,

16 XII-84). Unos días después, otra empresa norteamericana, la Phillips Petroleum Co., redujo el precio que pagaría por el petróleo crudo en un dólar, bajando el precio a 28 dólares por barril, como una medida más de presión contra los países exportadores de este producto (*Excelsior*, 28-XII-84). Pero esta "guerra de precios" la habían iniciado ya países no integrados a la OPEP, como Inglaterra, y aún otro que sí lo era, Nigeria.

En su reunión anual, realizada a fines de diciembre pasado, la OPEP logró establecer algunos mecanismos entre sus miembros, que coadyuvarían a la estabilidad del mercado internacional de los hidrocarburos. Con estos acuerdos se han solidarizado otros países no miembros de la organización, como Egipto y México.⁵¹ El mercado mundial de hidrocarburos, sin embargo, es muy inestable hoy, y es muy probable que sí lleguen a bajar los precios del mismo; pero lo que es importante es que nuestro país mantenga la posición de defender este recurso natural de una manera organizada.

Toda esta compleja situación, precisada por De La Madrid en su *Segundo Informe de Gobierno* en el sentido de que "los problemas que enfrenta la nación no sólo son producto de erro-

⁵¹ "Petróleos Mexicanos mantendrá su solidaridad con la OPEP" (*El Nacional*, 3-I-85).

res de política. Derivan también de factores externos y de la dinámica de crecimiento y de las contradicciones internas de la sociedad mexicana, que se ha convertido en una nación grande, compleja y desigual"; lleva a la necesidad de desarrollar una política de Seguridad Nacional que englobe todas las problemáticas mencionadas.

En el *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988* del Poder Ejecutivo Federal, se contempla que "para el Estado mexicano la seguridad nacional radica en el desarrollo integral de la Nación, como herramienta esencial para mantener la condición de libertad, paz y justicia social dentro del marco constitucional (. . .) Dentro de este concepto integral, las fuerzas armadas contribuyen a la seguridad nacional mediante la defensa de la integridad territorial, de la independencia y de la soberanía de la Nación" (p. 61).

Esta visión, a diferencia de la considerada en el *Plan Global de Desarrollo 1980-1982* del sexenio pasado, rebasa los marcos de la seguridad nacional dejada esencialmente en manos de las fuerzas militares.

Para el senador Gonzalo Martínez Corbalá,⁵² miembro de la Comisión de Industria del Senado de la República, "México está ya en el punto en el que es absolutamente indispensable seguir una política de seguridad nacional

que no sea visualizada únicamente desde una perspectiva militar, sino que comprenda a nuestra política de exportaciones, nuestra política petrolera". La razón de esto es simple, aunque no por ello menos imperativa y grave, apunta el senador: "La seguridad nacional de algunos países industrializados se ha convertido en la inseguridad de los países en desarrollo. El comercio de éstos con aquéllos refleja la magnitud de tal inseguridad".

El legislador apuntó además, que "lo menos que debemos hacer es que bajo el concepto de seguridad nacional se coordine la acción de todos los sectores, incluso el del comercio exterior, como un método de defensa de nuestro país, de nuestra base industrial, nuestra planta productiva, nuestra economía".

A este método de defensa se le entiende como preparación para contingencias no sólo políticas, sino también económicas. ¿Qué ocurriría si el proteccionismo de nuestro principal mercado exterior se acentuara? ¿estamos preparados para enfrentar eso y negociar condiciones más favorables? Martínez Corbalá planteó estas interrogantes y ofreció "explorar las posibilidades de que el Poder Legislativo se aboque a lo que se consideran cuestiones centrales de supervivencia en un clima de inseguridad internacional".

En este sentido, Martínez Corbalá dijo que "sería conveniente que mediante una consulta o un debate público se vieran los aspectos que es posible

⁵² "Indispensable crear una política de Seguridad nacional" (*Excelsior*, 7-III-84).

ver sobre nuestra seguridad nacional. Una discusión pública, apoyada por consenso, nos daría un cauce de orientación a los mexicanos frente a la inquietud y a la angustia que nos causa el estar viendo a nuestro alrededor la violencia y los conflictos generalizados, no sólo en América Central y América del Sur y el Caribe, sino también en el Oriente Medio y otras regiones. Dentro de este ambiente de inseguridad e incertidumbre tener un programa de seguridad nacional nos daría posibilidad de encauzar nuestro criterio y nuestra actividad en ese sentido”.

La instrumentación de esta política de Seguridad Nacional se puede inferir por las declaraciones de funcionarios y por las acciones concretas en ese sentido de la administración gubernamental.

Así, el responsable de la política interior de este país, Manuel Bartlett Díaz, Secretario de Gobernación, declaró el primero de octubre de 1984⁵³ que México “no entiende su propia seguridad como resultante de la inseguridad de otras naciones. Se da en función del consenso y la unidad nacionales, en el ejercicio de la libertad y la atención a las demandas prioritarias de todos los sectores de la sociedad (. . .) Miguel De La Madrid ha restablecido la concordia, asegurando la

paz social y afirmando el consenso de la nación”.

Una de las principales acciones realizadas en función de esta política es la de consolidar el territorio nacional, y en particular integrar las fronteras a la realidad nacional. El presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados, Luis Dantón Rodríguez, ya ha planteado que “no hay ‘riesgos inminentes’ de que la nación pierda el control sobre sus fronteras” (*La Jornada*, 1-IX-84).

5. LA POLITICA DE SEGURIDAD NACIONAL Y LAS FRONTERAS EN MEXICO

Desde la perspectiva oficial se plantea que la crisis económica heredada por el actual régimen, y el ahondamiento de la crisis en Centroamérica obligó a la administración del presidente De La Madrid a poner especial énfasis en las fronteras y a lo que pasa detrás de ellas.

Si bien México tiene dos fronteras territoriales:⁵⁴ una al norte, con los Estados Unidos; y otra al sur, con Guatemala y Belice; recientemente se ha empezado a decir que tenemos al mismo

⁵³ “Restableció MMH la concordia y aseguró la paz social: Bartlett” (*El Nacional*, 2-X-84).

⁵⁴ No es nuestro interés entrar aquí en una discusión sobre la definición de fronteras, así que entenderemos por éstas las líneas políticas divisorias entre uno y otro Estado, reconocidas por éstos en términos jurídicos.

país vecino en ambos lados geográficos, a los Estados Unidos. Es decir, que la presencia de los norteamericanos en Centroamérica (bases militares en Honduras y Panamá; asesores militares en El Salvador y Honduras; ex-boinas verdes entre los contrarrevolucionarios nicaragüenses que operan desde Honduras y Costa Rica; asistencia técnico-militar-policial a Costa Rica y Guatemala; armas a casi todo Centroamérica; flotas de la Armada norteamericana en el Océano Pacífico y en el Mar Caribe; etcétera), se considera una extensión de los Estados Unidos, con la excepción de Nicaragua.⁵⁵

En nuestro análisis, sin embargo, consideraremos las dos fronteras como dos regiones diferentes, a las que el mismo Estado mexicano da un tratamiento diferencial.

Dentro de la perspectiva de integración y consolidación del territorio nacional, y en particular de las fronteras, encontramos que una de las siete tesis básicas de la administración gu-

bernamental, la Descentralización de la Vida Nacional,⁵⁶ da sustento ideológico a las acciones concretas que se realizan con este fin. Las otras seis tesis refuerzan, de diferentes maneras, a estas acciones. Así, la Descentralización de la Vida Nacional es "un reclamo y un imperativo del México actual que habrá de suponer un proceso gradual, pero profundo, que la impulse en los órdenes político, administrativo, económico y cultural, y propicie el desarrollo equilibrado en nuestro territorio" (Miguel De La Madrid, *Primer Informe de Gobierno*, 1983).

Para la integración de la frontera norte, en el *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988* se plantea que el desarrollo autosostenido de las regiones del norte permitirá dar respuesta a la problemática del desarrollo fronterizo; sostener y racionalizar la agricultura de las áreas de riego; desarrollar nuevas formas de aprovechamiento de los recursos más eficaces en el uso del agua; integrar la economía fronteriza a escala subregional en el noroeste, norte y noreste, y crear condiciones para intensificar los intercambios superando el tradicional aislamiento y la vinculación predominante en un senti-

⁵⁵ "La Nueva Frontera. Al Norte y al Sur, los Estados Unidos". Por Gastón García Cantú (*Excelsior*, 14-XII-84). García Cantú plantea que "las fronteras de México hacia el norte y el sur, son una misma: con los Estados Unidos. Los gobiernos centroamericanos, excepto Nicaragua, van cediendo, a golpes de convenios y actos de fuerza militar, su soberanía".

⁵⁶ Las otras seis tesis son: 1) Nacionalismo Revolucionario; 2) Democratización Integral; 3) Sociedad Igualitaria; 4) Renovación Moral; 5) Desarrollo Sostenido, Empleo y Combate a la Inflación; y, 6) Planeación Democrática.

do norte-sur, con la economía norteamericana y con la del centro del país (pp. 400-402).

En relación a la frontera sur, el Plan curiosamente no la menciona explícitamente, por lo que deberemos entender que al referirse al sureste, el Estado delimita la frontera sur no en su línea divisoria con Guatemala y Belice, sino el área comprendida desde el sur de Veracruz al Istmo de Tehuantepec, Chiapas, Tabasco, y la Península de Yucatán.

El desarrollo de las regiones del sureste, dice el Plan (pp. 402-403), permitirá elevar los niveles de bienestar y racionalizar el impacto del reciente auge petrolero sobre el empleo, la destrucción de recursos naturales, el deterioro ecológico y el desarrollo urbano. Se fomentará en una perspectiva de mediano plazo una mayor integración de las actividades económicas de la región en su conjunto para aprovechar las complementariedades potenciales y hacer viables proyectos que no lo son, considerados desde una perspectiva únicamente estatal.

El proceso de integración debe partir de la identificación cultural y el respeto a las manifestaciones de los diversos grupos étnicos, buscando bajo este criterio ampliar la cobertura y calidad de la educación así como dinamizar los programas de alfabetización y educación bilingüe. De igual manera, continúa el Plan, se debe impulsar la educación técnica, la capacitación y el adiestramiento ligados a la estructura del mercado regional. Resultará conve-

niente fomentar una especialización regional de los distintos centros universitarios de los estados del sureste, sumando esfuerzos para desarrollar tecnologías adecuadas de aprovechamiento de los recursos y para preservar y reforzar la identidad cultural de esta región.

Se propone que se impulsará la regularización de la tenencia de la tierra y de organización de productores para garantizar el desarrollo conjunto de la agricultura y de la ganadería; se apoyará a las comunidades indígenas en la recuperación de formas tradicionales de organización y de desarrollo de nuevas modalidades de aprovechamiento de recursos renovables, especialmente en la zona selvática; se considerará prioritario, junto con la dotación de servicios básicos, el apoyo al autoconsumo para resolver los problemas de desnutrición prevalecientes en la zona.

Y, finalmente, se crearán condiciones para el aprovechamiento adecuado y sistemático en el largo plazo del potencial de recursos bióticos del trópico húmedo. Lo mismo habrá de hacerse con los grandes proyectos hidroeléctricos con el objeto de evitar una mayor destrucción de la selva.

En este sentido, "se han dado pasos importantes dentro de la política de desarrollo regional con programas que atienden las regiones estratégicas",⁵⁷ como son el *Programa de Desa-*

⁵⁷ Miguel De La Madrid, *Primer Informe de Gobierno*, 1983.

rollo del Mar de Cortés; el Programa de Apoyo a las Franjas Fronterizas y Zonas Libres, que integrará sus acciones al Programa de la Frontera Norte. y el Programa del Sureste con el Plan Chiapas, y los Planes Estatales de Tabasco, Campeche y Quintana Roo.

Para apoyar ideológicamente estos aspectos de integración de las fronteras —dentro de la Descentralización de la Vida Nacional—, el Estado mexicano lleva a cabo, además, el Programa Cultural de las Fronteras, a cargo de la Subsecretaría de la Cultura de la Secretaría de Educación Pública (SEP), y en el cual participan el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), el Instituto Nacional Indigenista (INI), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Dirección General de Culturas Populares, Radio Educación, y otras dependencias e instituciones. Este programa se “fundamenta” en los siguientes “lineamientos de política cultural”: 1) la necesidad de afirmar y enriquecer la identidad cultural de la nación sin negar nuestra necesaria comunicación con el mundo; 2) la necesidad de respetar y fomentar la diversidad cultural de México; 3) la necesidad de avanzar en la democratización y descentralización de la cultura rompiendo esquemas paternalistas; y, 4) la necesidad de que los medios de comunicación masiva estén al servicio de

nuestra cultura y los valores humanistas.⁵⁸

Analizaremos estos programas y planes dentro de la estrategia de la política de Seguridad Nacional del Estado mexicano, haciendo referencia también a otros programas y proyectos involucrados en nuestra frontera, y que no son precisamente de nuestro Estado.

5.1 LA FRONTERA NORTE Y LA POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL

Numerosos problemas afectan a la región fronteriza mexicana que se extiende desde Tijuana, B.C.N., hasta Matamoros, Tamaulipas; y que después de más de un siglo de existir como tal, no ha sido integrada a la economía nacional. Estos problemas se comienzan a agudizar a partir de la crisis de 1974-1976, y con la devaluación del peso de ese último año surgió el convencimiento en ambos lados de la innegable interdependencia que existe en esta línea divisoria de más de 3 mil kilómetros de longitud.

Ya a fines de la década de los años 1970's se hablaba en los círculos académicos y políticos de los Estados Unidos de una “invasión silenciosa” de trabajadores mexicanos que incrementaba día con día debido a esa crisis, y que amenazaba la estabilidad social en el sureste de ese país.⁵⁹ Para

⁵⁸ Programa Cultural de las Fronteras. Subsecretaría de la Cultura, SEP, 1983.

⁵⁹ Actualmente, bajo la administración

1977, el entonces presidente, James Carter, propuso levantar una alambrada a lo largo de la frontera para impedir el paso de estos trabajadores. A ésta se le llamó "el muro de la tortilla" (Sandoval y Melesio, 1983:1-2).

Los problemas fronterizos no son únicos y mucho menos nuevos en la década de los 1970's. La historia de esta región que separa a México de los Estados Unidos ha evolucionado a base de hostilidad, controversia, y desconfianza a partir del establecimiento de la actual línea divisoria mediante los Tratados de Guadalupe-Hidalgo en 1848. Para entender entonces las dificultades en la frontera norte del país, es necesario tomar en cuenta que desde mediados del Siglo XIX la región limítrofe entre los dos países ha sido el principal punto de contacto y conflicto entre dos diferentes sistemas económicos, políticos y culturales (Ibid:2).

A pesar del desarrollo obviamente interdependiente y de la importancia de la zona, ésta permanece todavía co-

Reagan se habla de "rescatar la frontera" para los Estados Unidos.

⁶⁰ En los últimos años, sin embargo, se está dando un proceso de industrialización a lo largo de los estados fronterizos de ambos países, con tendencia a crear un "nuevo cinturón industrial" de más de 3 mil kilómetros de longitud (Véase, Sandoval, 1983).

mo una de las áreas menos comprendidas en cada nación.⁶⁰ El agua, por ejemplo, ha sido y fue uno de los principales factores en la definición del tipo de actividades económicas fronterizas de controversia entre los dos países, sobre todo en lo tocante al tema de la cantidad y calidad del líquido que México recibe de los Estados Unidos, vía los Ríos Colorado, Grande y Tijuana. El problema de la salinidad del Valle de Mexicali, causada por el Río Colorado cuyo cauce fue desviado por los norteamericanos, es de sobra conocido. No sólo los tratados de 1906 y 1944 sobreestimaron las corrientes de agua, sino que ambos establecieron requisitos ambiguos en lo que se refiere a las sequías, esto dejó a los agricultores mexicanos y norteamericanos insatisfechos del tipo y cantidad de agua necesaria para desarrollar proyectos de irrigación (Ibid).

En esta región se da un fenómeno único, propio de la zona, conocido con el nombre de "ciudades gemelas", tales como Tijuana-San Diego, Calexico-Mexicali, Ciudad Juárez-El Paso y Laredo-Nuevo Laredo. Estas ciudades tienen una relación marcadamente económica al co-existir en un tipo de relación simbiótica, pero en donde el lado mexicano lleva la peor parte. Así, las ciudades de nuestro país proporcionan a los Estados Unidos mano de obra barata para la agricultura, la industria, el comercio y los servicios; actúan como depósito de bienes que van hacia el interior del país, y más recientemente como centro de abastecimien-

to de la población fronteriza norteamericana de productos mexicanos que son ahora mucho más baratos, debido a las devaluaciones del peso (principalmente gasolina y alimentos); sirven como áreas de ubicación de las "plantas gemelas" (maquiladoras) que producen para los mercados norteamericanos; y son también centro de atracción para sus turistas. Por su parte, las ciudades gemelas norteamericanas proporcionaban, hasta antes de las devaluaciones del peso y de la nacionalización de la banca, algunos servicios similares a su contraparte mexicana (Ibid:3).

Las transacciones comerciales fronterizas proveen una importante base económica y fuente receptora de impuestos de ventas a las ciudades, condados y estados limítrofes de los Estados Unidos, tanto por los residentes mexicanos a quienes se les permite adquirir objetos de consumo y uso personal, como a los provenientes de turistas mexicanos que viajan al interior de ese país. Estas ventas ayudaban, al menos hasta antes de las devaluaciones y de la nacionalización de la banca, a mantener la economía fronteriza norteamericana, a crear empleos y, al mismo tiempo, a perpetuar la base dependiente económica, ya en sí precaria, y que rápidamente se ve interrumpida por los cambios políticos en ambos lados de la frontera (Ibid).

Esta región, quizá con características "únicas" en el mundo, ha tenido un crecimiento demográfico impresionante. En 1975, por ejemplo —de

acuerdo con un estudio preparado por economistas californianos— los condados norteamericanos contaban con cerca de 4.5 millones de habitantes, y para 1980 el número ascendía a más de 6 millones. Entre 1970 y 1975 se registró en los 3 condados californianos fronterizos un crecimiento demográfico de 15% comparado con 4.6% en todo el país. Del lado mexicano, los cuatro municipios de Baja California Norte aumentaron su población en un 33.8% mientras México alcanzó un 18.9%; éste fue con seguridad el incremento poblacional más alto del mundo en términos de grupo como unidades administrativas (Ibid:3-4).

Los municipios fronterizos del lado mexicano tienen un crecimiento muy grande. Pero aunque en términos relativos este crecimiento es grande, a nivel nacional tiene otro peso específico. El análisis de los datos censales nos revela el gran impacto regional de dicho crecimiento y su significado nacional. Los municipios fronterizos crecen en población total de 67,233 habitantes en 1921 a 1'933,201 en 1980. Esto significa que la población ha crecido con tasas cercanas al 5% anual, siendo la menor la de la década que va de 1921 a 1930 (2.4% anual), y la mayor la que va de 1940 a 1950 (8.33% anual). La tasa de crecimiento de esta última década (1970-1980) es de 4.63%.⁶¹

⁶¹ Datos calculados por Carlos Melesio en

La participación de la población económicamente activa (PEA) en relación a la población total, desde 1930 a 1970, se mantiene semejante a la media nacional. En cuanto a su importancia económica, por el centralismo existente en el país, la participación de la frontera norte en la formación del Producto Interno Bruto (PIB) es realmente muy baja (Sandoval y Melesio, op.cit.:5).

Los constantes cruces fronterizos entre México y los Estados Unidos, deben tomarse en cuenta como importantes indicadores tanto de la economía de esas zonas, como de los problemas mutuos. A veces, el tránsito fronterizo disminuye a causa de motivos tales como la Operación Intercepción en 1970-1971; las deficientes relaciones públicas de Echeverría en 1975; la Operación Trabajos de 1981; etcétera. En la actualidad, sin embargo, más ciudadanos mexicanos entran a los Estados Unidos que viceversa. Existen cálculos de economistas norteamericanos de que para 1985 entrará un número tres veces mayor de mexicanos en relación con el flujo de visitantes que recibe México procedente de los Estados fronterizos limítrofes. Sin embargo, ahora que el peso está en deslizamiento 17 centavos diarios,

se está incrementando la afluencia de turistas norteamericanos a nuestro país (Ibid).

Las ciudades fronterizas reflejan los problemas de los que intentaron pasar ilegalmente al "otro lado" y fueron deportados, así como de los que alimentan todavía alguna esperanza de lograr el gran escape a la miseria en México. Ciudad Juárez, por ejemplo, tiene una población que es casi en un 50% flotante, tenía según las estimaciones para 1978 aproximadamente 700 mil habitantes, pero en el transcurso del mes de agosto de 1979, inmediatamente después de que el entonces presidente de los Estados Unidos, James Carter, propuso su primer plan de amnistía a los inmigrantes "indocumentados", la ciudad se vio invadida por 100 mil personas que llegaron de distintas partes de México y de otros países latinoamericanos. En la ciudad fronteriza de Tijuana se encuentran miles de familias del flujo migratorio amontonadas en laderas de cerros y cañones, expuestas a serios problemas que se agravan conforme se acerca la época de lluvias (Ibid:5-6).

Un fenómeno bastante reciente en la zona fronteriza norte de nuestro país es el de las maquiladoras, las cuales, tras serias contracciones que sufrieron durante los últimos 9 meses de 1982,⁶² tenían perspectivas de crecimiento du-

Proyecciones con el Sistema Geomunicipal de Información. CONACYT-SEP, 1978.

⁶² Para noviembre de 1982, por ejemplo, las plantas maquiladoras de la frontera

rante el primer semestre de 1983 a una tasa de 6.5% y en la creación de empleos de más del 8%. Datos del Banco de México de fecha 9 de marzo de 1983 destacan que después de un año de contracción en la economía de los Estados Unidos y de nuestros ajustes cambiarios, siempre se observaron crecimientos superiores al 30% , por lo que se esperaba que los crecimientos de inversión y de creación de empleos en las empresas maquiladoras continuarían creciendo en el segundo semestre de ese año. Las empresas que primero manifestaron crecimiento al iniciarse 1983, fueron las que maquilan partes electrónicas, calzados y artículos de piel o cuero, las que esperaban obtener incrementos importantes, principalmente las electrónicas que lograrían adelantar entre 8.6% y 10.5% . Las maquiladoras que se dedican a la confección de ropa y otros tipos, se calculaba que registrarían avances del 4.1% y 4.5% . El Banco de México consideraba que las maquiladoras, sobre todo las más grandes y las medianas, podrían ofrecer empleo a

norte del país redujeron jornadas para no despedir obreros, ante la depresión del mercado norteamericano. En el resto del país, principalmente en la zona central y el bajo 1,620 maquiladoras cerraron dejando sin empleo a 50 mil trabajadores del vestido (datos obtenidos de *Excelsior* y *La Prensa*, noviembre de 1982).

más de 15 mil mexicanos ese año (Ibid:6).

El incremento de las actividades de las maquiladoras (principalmente el establecimiento de nuevas maquiladoras), estaba planteado, por otra parte, en el documento "Las Acciones Inmediatas de Apoyo a las Exportaciones", de la Secretaría de Programación y Presupuesto, dado a conocer el 9 de mayo de 1983, las cuales buscaban fundamentalmente elevar el monto de las exportaciones nacionales y retener en el país las divisas producto de exportaciones, con el fin de dedicarlas a las "perentorias necesidades de pago y de importación del país" (Ibid:7).

Existe en la zona fronteriza otro fenómeno *sui generis* de esa región y está en relación al problema cultural. Este se refleja como una cuestión de transculturación como es el caso del "choloismo", considerado equivocadamente como pandillerismo,⁶³ y el de la aparición de una mezcla de lenguas, principalmente del lado norteamericano, conocida como "Spanglish".

En términos de presión sobre la frontera por parte de los Estados Unidos, ésta ha sido utilizada en innumerables ocasiones por el gobierno de aquel país para tratar de obtener del gobierno mexicano una serie de bene-

⁶³ Para una comprensión de este problema, véase: Villela, Samuel y Silvia Gastelum, 1980. *Los Cholos*. Universidad Autónoma de Sinaloa.

ficios. Así, en 1979 se empezó a levantar un nuevo cerco de alambre para presionar al gobierno de México para que ablandara sus posiciones respecto a la política petrolera que tenía en aquel entonces.

Durante la administración Reagan, la presión que se ha ejercido en nuestra frontera ha sido para que México cambie su política respecto a Centroamérica. En la presentación del presupuesto de 1985 para la Patrulla Fronteriza del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN), Reagan incluyó un aumento de recursos y de personal, lo que significa un aumento de más de 40 millones de dólares para la compra de equipo electrónico de detección, vehículos terrestres y aviones, así como un aumento de más del 30% de personal, con lo que la patrulla ascendería a 3,200 individuos.

Pero la Patrulla Fronteriza no es la única que actúa en la frontera. A partir de 1977, y debido a que las tensiones políticas estaban en aumento en el área fronteriza, dos agencias norteamericanas en particular —la Administración de Compulsión de Drogas (Drug Enforcement Administration-DEA) y el Servicio de Inmigración y Naturalización (Immigration and Naturalization Service-INS), empezaron a incrementar sus actividades en esa área.⁶⁴

Bajo el disfraz de programas de control de drogas, la DEA se volvió

uno de los principales canales de ayuda y entrenamiento policial a países extranjeros, especialmente México,⁶⁵ lo mismo que sirve de cobertura a agentes de la CIA, cuyo papel fue inicialmente desempeñado por la Oficina de Seguridad Pública (Office of Public Safety-OPS) antes de su suspensión formal en 1973. La Oficina General de Contabilidad Norteamericana (U.S. General Accounting Office-GAO) confirmó que los cientos de agentes de la DEA en el extranjero se dedican a las mismas actividades de sus antecesores de la OPS. De hecho, en 1975 el columnista Jack Anderson reveló que 13 agentes de narcóticos entrenados en

⁶⁵ Según Larry Mc Keny, vocero de la DEA, existe una estrecha relación entre ésta dependencia y la Procuraduría General de la República de nuestro país, desde hace 15 años ("Está el Narcotráfico de México ligado al de Estados Unidos", por Rafael Medina, *Excelsior*, 27-XII-84). Son muchos los casos donde se muestra la vinculación de la policía mexicana con diversas dependencias oficiales norteamericanas, y particularmente con la CIA. Uno de los más recientes fue el del jefe de la Dirección Federal de Seguridad, Miguel Nassar Haro, involucrado en el robo de automóviles en los Estados Unidos y traídos a México. Nassar Haro, tenía estrechos vínculos con la CIA, de la cual se dice era agente encubierto en México (*Proceso*, No. 283, 5-V-82).

⁶⁴ NACLA-West Project, *op.cit.*

una escuela super-secreta de contraespionaje de la CIA aún se encontraban trabajando para la DEA, y que otros 64 antiguos empleados de la CIA trabajaban ya para esta misma dependencia.

Los agentes de la DEA administran también el Centro de Inteligencia de El Paso (El Paso Intelligence Center-EPIC) en la frontera con México, el cual alberga un complejo sistema de computadoras que ligan al centro con 14 sistemas de información federal, incluyendo la computadora del FBI sobre crímenes. El EPIC consta de 15 agentes, algunos de ellos reclutados de la CIA y del ejército, y está encargada de vigilar el tráfico de drogas.

La policía mexicana ha recibido a través del Programa de Control Internacional de Narcóticos (International Narcotics Control Program) muchos millones de dólares, la mayor parte de los cuales ha sido suministrada a la Sección de Servicios Aéreos de la Procuraduría General de la Nación, para aviones con el fin de mejorar la movilidad del personal de esta dependencia.⁶⁶

La GAO admitió que debido a la

similitud en el equipo usado para el control de narcóticos y para funciones policíacas, es casi imposible prevenir el uso de los implementos suministrados a la DEA en operaciones que no sean relacionadas con las drogas. Por ejemplo, en 1978, en los estados de Durango y Sinaloa, 7 mil soldados mexicanos, asistidos por 226 asesores de la DEA, realizaron una campaña para “destruir campos de marihuana”, utilizando 19 aviones, 30 helicópteros Bell, tanques y cañones, así como miles de toneladas de herbicidas del tipo que se usaron en la guerra de Vietnam, tales como el 245 T. Los agentes de la DEA también se encontraban activos en los estados de Oaxaca y Guerrero, 2 áreas del país que han estado virtualmente bajo estado de sitio militar. Para intentar mejorar el control de estupefacientes, el Comité de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano solicitó en 1978 a los secretarios de Estado y Defensa, “estudiar el uso (potencial) en México, por parte de agencias civiles norteamericanas, de tecnología militar (. . .) específicamente (. . .) el uso más extensivo de detectores, sistemas de detección por medio de rayos infrarrojos (Forward-Looking-Infrared, FLIR), y radares, incluyendo unidades móviles de radar”. Tal “re-

⁶⁶ Este sofisticado equipo ha servido para los recientes descubrimientos de inmensos plantíos de marihuana (8 mil toneladas) en la Sierra del Chilicote, Chihuahua donde se encontraban “esclavizados” miles de campesinos de los estados de Guerrero, Sinaloa y Oaxaca, trabajando para importantes narcotraficantes,

quienes, a pesar de los equipos sofisticados no han sido localizados por la Procuraduría General de la República (Véase, *Excelsior* de noviembre de 1984).

conocimiento militar”, sostenía el Comité, podría “mejorar la capacidad para controlar el cultivo de amapola”. Obviamente, también mejoraría la capacidad de “registrar” actividades guerrilleras.

En el caso del INS, que históricamente ha jugado un papel represivo en los Estados Unidos, atacando a los trabajadores “indocumentados” como la causa del desempleo y fuente de “ideologías extranjeras”, amplió su espectro de actividades a partir de 1977, siendo utilizado por los granjeros para romper huelgas de trabajadores “indocumentados” en los campos agrícolas a lo largo del suroeste de ese país; pero también ha sido utilizado por el FBI como cobertura para interrogar a mexicanos y chicanos activistas “quienes pueden ser de interés en términos de seguridad nacional”.⁶⁷

A partir de entonces, la Patrulla

Fronteriza del INS empezó a recibir entrenamiento con técnicas de contra-insurgencia,⁶⁸ y la Rama de Apoyo Aéreo de Aduanas de los Estados Unidos (U.S. Customs Air Support Branch) modernizó su flota aérea con media docena de aviones de turbina adaptados con los sistemas más modernos de radar y detección por medio de rayos infrarrojos (FLIR), desarrollados por la Marina norteamericana (U.S. Navy). El aumento de las fuerzas represivas con este nuevo equipo y técnicas contrainsurgentes, está designado para mantener lo que los funcionarios norteamericanos denominan un objetivo primario de la política exterior de los Estados Unidos: una frontera México-Estados Unidos tranquila.

Pero para mantener esta tranquilidad, también se utiliza al Instituto Lingüístico de Verano,⁶⁹ y a una gran cantidad de sectas religiosas.⁷⁰

⁶⁷ A principios de 1982, agentes del INS detuvieron en la frontera de Texas a 9 mexicanos que habían participado como representantes de una organización de izquierda en elecciones locales en Ciudad Acuña, Coahuila, y los llevaron a una cárcel del estado de Texas, donde se les enjuició por “comunistas”. Estas personas fueron delatadas por funcionarios del PRI a los agentes migratorios, quienes los detuvieron cuando intentaban cruzar dicha frontera (*Proceso*, No. 283, 5-V-82).

⁶⁸ En la persecución de trabajadores “indocumentados”, los helicópteros de la Patrulla Fronteriza del SIN violan impunemente el espacio aéreo de México (Véase, *El Día*, 21-IV-83).

⁶⁹ “Manipulan a indígenas de Tijuana, Secta Religiosa y el ILV” (*Excelsior*, 27-VI-84).

⁷⁰ Algunos patrones de las maquiladoras en Tijuana obligan a sus trabajadores a ingresar a la secta religiosa “Testigos de Jehová” (*Excelsior*, 27-VI-84).

Existen ahí un gran número de sectas bíblicas de las que destacan las llamadas carismáticas y fundamentalistas. La penetración de estas agrupaciones en la franja fronteriza es cada día mayor; tan sólo para la ciudad de Chihuahua se calculan para los años de 1984 y 1985, 25 mil predicadores religiosos no católicos, que actualmente se encuentran en intensa campaña de proselitismo que alcanza inclusive los municipios más alejados de la ciudad. Hay que recordar que 1985 es año de contienda electoral en los estados fronterizos. La actividad de estos grupos, especialmente comunitaria con un fuerte perfil sociopolítico, recibe un importante apoyo financiero de diversas organizaciones privadas de los Estados Unidos a través de donaciones que alcanzaban 21 millones de dólares en 1980 para 18 agrupaciones evangelistas del más diverso género, cuyos nombres suenan sugestivos: Comité para la Supervivencia de un Congreso Libre en la que participa la Heritage Foundation, misma que reaparece en la Dotación para la Democracia, del gobierno de Reagan; la Unión Conservadora Americana (fundada en 1964, con una membresía de 325 mil personas y un presupuesto anual de más de 3 millones de dólares); Cruzada Cristiana Anticomunista; etcétera.⁷¹

También juegan importante papel en la frontera otros grupos como las organizaciones paramilitares ultraderechistas mexicanas, ligadas al grupo fascista de los "Tecos" de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), y entrenados en el estado de California en el país vecino por miembros de la organización terrorista de cubanos 'gusanos' Alpha 66, que tiene nexos con la CIA. En agosto de 1982, los dirigentes de estos grupos paramilitares manifestaron que este entrenamiento era el comienzo de actividades conjuntas en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos, las cuales serían ideológicas, intelectuales y físicas. Según estos dirigentes, los grupos ultraderechistas tenían 8 mil miembros en ese año en la frontera, y tendrían 16 mil en los siguientes cuatro años (Buendía, 1984a:217-221).

El gobierno norteamericano busca también crear "una imagen más positiva de los Estados Unidos". Dicha "imagen positiva" ha sido fomentada por la embajada de éste país, la cual tiene un programa especial para los estados fronterizos del norte, donde, según encuestas de opinión realizadas por la Agencia Gallup, se tiene una "imagen más positiva" de ese país. Este programa, cubierto por becas Fullbright, está coordinado por Robert Chatten, con-

⁷¹ Cisneros, Isidro, 1984. "La nueva derecha en México". *Así Es* (Órgano del Co-

mité Central del Partido Socialista Unificado de México), No. 123, 19 octubre, p. 17.

sejero de la embajada y jefe de la USIA (U.S. Information Agency) en México, quien tiene todo un equipo bajo sus órdenes, dedicado exclusivamente a ese trabajo (*Proceso*, No. 395, 28-V-84, p. 36).

Es en este contexto de la situación de la frontera norte de México, que el Estado intenta instrumentar programas y planes para su integración. Así, el *Plan Multisectorial para el Desarrollo de la Cuenca del Mar de Cortés*, que comparten 5 entidades de la República (dos de ellas fronterizas), tiene como propósito, además de aprovechar los recursos naturales, "incorporar ese territorio al resto de la nación y fortalecer la soberanía del mar patrimonial". Para ello, se invertirían inicialmente 16 mil millones de pesos a partir del segundo semestre de 1983 (*Excelsior*, 30-VIII-83).

Para octubre de 1984 se realizó la reunión "Programa Mar de Cortés" que reunió a los titulares de Turismo, Programación y Presupuesto, y gobernadores de Nayarit, Sinaloa, Sonora, y Baja California, Sur y Norte, con el fin de consolidar la estructura turística e intensificar las promociones para atraer a los turistas nacionales e internacionales al noroeste del país (*Excelsior*, 4-X-84).

Por su parte, el *Programa de Apoyo a las franjas fronterizas y zonas libres*, puesto en marcha el 28 de junio de 1983, tiene 5 propósitos: a) evitar la sobrevaloración del peso; b) promover el desarrollo de las actividades productivas de la región; c) garantizar

el abasto oportuno de productos básicos; d) utilizar la frontera como plataforma de exportación y turismo; y, e) descentralizar acciones de la administración pública federal.

mo plataforma de exportación y turismo; y, e) descentralizar acciones de la administración pública federal.

Con este programa, sin embargo, "lejos de formularse en él los cambios estructurales prometidos, se pretende revitalizar formas de existencia que mostraron ya su ineficacia, y se adoptan como rumbo estatal las medidas antipopulares y desnacionalizadoras que han estado reclamando los grupos más reaccionarios de la zona fronteriza, beneficiarios y enormemente enriquecidos con las devaluaciones y la especulación a costas del pueblo. Esas medidas (. . .) coinciden con las exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del capital extranjero."⁷²

En este programa se destaca el desarrollo de las actividades productivas de la región, que se traduce en la decisión de impulsar en primer lugar la industria maquiladora, no obstante que se ha probado hasta la saciedad que esta forma de producción sirve principalmente a los monopolios norteamericanos.

⁷² "Un programa fronterizo que nada resuelve". Boletín de Prensa de la Comisión de Asuntos Fronterizos del Partido Socialista Unificado de México, 1-VII-83.

ricos y en México produce daños irreparables en el medio ambiente, de genera la fuerza de trabajo, arrebatada a los obreros —principalmente mujeres— sus derechos laborales, y remunera su actividad productiva con un salario 7 veces menor que el mínimo en los Estados Unidos (Ibid).

El 28 de junio de 1983, el Secretario de Comercio y Fomento Industrial, Héctor Hernández, planteó en su discurso sobre la apertura de este programa, “que México ocupe el lugar que le corresponde en el mundo como maquilador”. En este sentido, De La Madrid emitió un nuevo decreto el 15 de agosto del mismo año, “Para el Fomento y Operación de la Industria Maquiladora de Exportación”, en el cual se otorgan aún más concesiones y prebendas a los empresarios norteamericanos, anulando los derechos laborales de los trabajadores, quienes han sido de los más afectados por las diversas devaluaciones del peso y la crisis de la economía norteamericana, que causaron en esta región los más altos índices de desempleo e inflación. Este decreto es violatorio de la misma Constitución Mexicana.

El desempleo en las principales ciudades fronterizas del norte del país rebasa considerablemente los niveles existentes en los principales centros de producción, lo cual se deriva de problemas estructurales de la economía nacional que genera presiones sobre la frontera, para los cuales las maquiladoras sólo constituyen un paliativo.

Recientemente, De La Madrid

anunció en la ciudad de Chihuahua, que se están preparando algunas acciones nuevas o renovadas para apoyar el desarrollo de nuestras ciudades y zonas fronterizas del norte (*La Prensa*, 27-XI-84).

El reforzamiento de la identidad nacional en la frontera, por otra parte, está a cargo del *Programa Cultural de las Fronteras*, que contempla, entre otras cuestiones, la democratización y descentralización de la cultura en esa región. Así, se intensifica el programa de apoyo permanente y de fortalecimiento a las iniciativas que llevan a cabo los estados y municipios fronterizos en la proyección de su vida cultural: teatro, pintura, ballet folklórico, música, escultura, grabado, exposiciones arqueológicas e históricas, etcétera; así como la construcción de centros culturales; y la creación de radio-difusoras.

De acuerdo con Rodolfo Pataky Stark, coordinador de este programa, éste fue creado para apoyar las iniciativas de la comunidad, no para sustituirlas; para propiciar acciones, no para imponerlas; para detectar necesidades y coordinar la forma de satisfacerlas, no para dar soluciones paternalistas desde el centro. Por ser las que mejor conocen su realidad, a las comunidades fronterizas corresponde definir sus programas culturales. Al *Programa Cultural de las Fronteras*, continúa Pataky, compete vincular, en la realización de esos programas, a las distintas instituciones del sector cultura, a los gobiernos estatales y municipales. “Es

indudable que el desarrollo cultural debe darse en todo el país, pero no se puede atacar todo al mismo tiempo, por eso *el gobierno de la República ha asumido como prioridad los estados fronterizos, hay circunstancias políticas, económicas y sociales que han propiciado esta decisión*⁷³ (subrayado nuestro).

El reforzamiento de la identidad nacional es pues, uno de los elementos de primordial importancia en este rescate de la frontera norte para la seguridad nacional de nuestro país. En este sentido, Jorge Bustamante, del Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (CEFNOEMEX), del Colegio de México, llevó a cabo una encuesta en 7 ciudades: Acapulco, Guerrero; Cd. Juárez, Chihuahua; Matamoros, Tamaulipas; México, D.F.; Tijuana, Baja California Norte; Uruapan, Michoacán; y Zacatecas, Zacatecas, en julio de 1982, sobre el *Uso del idioma español e identidad nacional*, intentando demostrar que en las ciudades fronterizas del norte se preserva el idioma español, más que en el resto de las ciudades exploradas, y por lo tanto la identidad nacional. ¿Significa esto que las ciudades no fronterizas no están integradas totalmente a la realidad nacional, mientras que las fronterizas sí lo están?

⁷³ "El programa cultural fronterizo no apoya patrones comunistas, sino los que cooperan con nuestra identidad: Pataky" (*Excelsior*, 4-VII-84).

5.2 FRONTERA SUR Y POLITICA DE SEGURIDAD NACIONAL

La frontera sur, como se mencionó anteriormente, engloba siete estados: Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Oaxaca, Yucatán y Veracruz; no obstante que sólo cuatro de ellos delimitan geográficamente con Guatemala y Belice, siendo Chiapas la entidad que comparte la mayor longitud con 105 kilómetros de frontera con Guatemala.

Para esta región el Estado ha lanzado una serie de planes y programas de desarrollo regional que pretenden lograr un crecimiento armónico, integral de la zona y compatible con sus propios recursos, ya que cada una de las entidades de esta región tiene una actividad económica que se ha convertido en su especialidad: mientras que para unas es la ganadería o la pesca; para otras es el petróleo o el turismo.

En el *Programa de Desarrollo de la Región Sureste* propuesto por el gobierno federal en octubre de 1983, queda descrita la compleja situación que caracteriza esta región. El diagnóstico es: hidrocarburos, contaminación, miseria, mala alimentación, enfermedad, concentración urbana, condiciones de producción rudimentarias, mucha agua y poco riego, conforman los principales elementos.

Así, con reservas probadas de 72,008 millones de barriles, la zona produjo en 1982 un volumen de 2.7 millones de barriles de crudo por día y una exportación de 1.5 millones de

barriles diarios. Para transformar industrialmente los hidrocarburos se instaló una capacidad nominal de refinación que, para fines de 1982, se situaba en 1.6 millones de barriles por día, incluyendo el fraccionamiento de los líquidos del gas. La capacidad instalada para la petroquímica básica, alcanzó 14.5 millones de toneladas anuales.

La región concentra el 70% de las reservas probadas de hidrocarburos y el mayor potencial hidroeléctrico del país: casi el 60%.

El sector energético, al propiciar rápidos procesos de cambio económico y social, dificultó en ocasiones la aplicación de mecanismos de planeación regional para prever y regular sus impactos. Así, según este programa, se rebasó la capacidad del área para responder a la dinámica del sector y se generaron desequilibrios entre la demanda de la población y la oferta de servicios básicos, además de inflación y distorsiones en los precios relativos de los factores de la producción.

La explotación de los recursos petroleros y de generación de energía eléctrica en Veracruz, Tabasco, Campeche y Chiapas, junto con la problemática del sector agropecuario, han causado grandes daños a los ecosistemas regionales durante la última década.

El aprovechamiento de las potencialidades primarias en el campo, con algunas excepciones, ha quedado rezagado. Pero también los grandes recursos naturales se ven gravemente amenazados por el impacto de formas tra-

dicionales de producción. A una práctica extensiva de la ganadería se suma la producción agrícola mediante el método de "tumba, roza y quema". La agricultura se sustenta en los cultivos básicos de arroz, maíz y frijol. En general, se realizan mediante sistemas tradicionales de explotación, en el marco de una gran dispersión de comunidades marginadas que practican una economía de subsistencia.

No obstante la situación anterior, la región aportó durante el año agrícola de 1983 el 29% de la producción nacional de arroz, el 17% de la de maíz y el 6% de la de frijol.

El sureste es la región más rica en agua del país, ya que concentra el 41% del escurrimiento superficial anual; y, sin embargo, las excesivas precipitaciones han frenado el desarrollo de las actividades agrícolas de ciclo corto. Además, el agua para riego no ha sido cabalmente aprovechada.

En lo que respecta a cultivos perennes, la zona se ha orientado a la producción de cacao, café, plátano, pimienta, henequén, barbasco, chicle, hule y frutales. Actualmente aporta el 100% de la producción nacional de cacao, el 90% de barbasco, el 100% de chile, el 100% de pimienta, el 40% de café, el 36% de plátano, el 20% de hule y más del 50% de los frutales tropicales.

Con relación a la demografía, en los últimos años, la región ha registrado un rápido crecimiento, que ha sido de alrededor del 3.5%. De una población de poco más de cuatro millones de habitantes a principios de 1970, pa-

só a más de 6 millones en 1982, con un crecimiento en ese lapso de más del 90% de la población económicamente activa, la cual no ha podido ser absorbida en su totalidad por las actividades económicas.

Por una parte, las labores del campo, si bien absorben actualmente a dos terceras partes de la población ocupada, no han sido capaces de dar una vida digna a todos los grupos que viven de ellas. Por otra parte, el sector petrolero sólo ha podido dar empleo a una parte de la población, debido a la especialización que reclama. El 58% de los empleados del ramo es de origen foráneo, proveniente de otros estados.

La tasa abierta de desocupación en el sureste es de 14%, y más del 65% de la población ocupada vive y labora en condiciones de marginalidad.

Los niveles de salud y nutrición en la zona se encuentran por debajo de la media nacional. Las condiciones de aislamiento, falta de infraestructura sanitaria y de comunicaciones que padecen algunas zonas rurales de la región, han provocado que las tareas de mortalidad prenatal, infantil, materna y general sean aún elevadas.

La incidencia de enfermedades de carácter respiratorio, gastrointestinales, parasitosis y anemias, es un fenómeno común y, a últimas fechas se ha elevado el número de epidemias de paludismo, dengue y oncocercosis, especialmente en Oaxaca, Chiapas y la franja fronteriza sur.

El nivel de higiene se reduce por la escasa disponibilidad en materia de in-

fraestructura de salubridad, como el agua potable, drenaje y alcantarillado. El nivel nutricional de la dieta típica es insuficiente en especial en cuanto a contenido proteínico. La alimentación se basa principalmente en el maíz y, en menor medida, en el frijol, en el chile y el azúcar.

La producción de carne, lácteos y otros alimentos de alto valor proteínico, es muy inferior a la demanda, y se ha descuidado la explotación del importante potencial pesquero de la región.

A partir de este diagnóstico, es que se trata de impulsar el desarrollo de esta zona. Pero si bien los programas y planes de integración de la frontera sur engloban a los 7 estados, el interés central del Estado mexicano está puesto en Chiapas, por su situación estratégica en la actual coyuntura de la revolución centroamericana.

De acuerdo con Paniagua (1983: 36), esta situación es estratégica por varios factores: en primer lugar, por su ubicación geopolítica, ya que es el paso natural a Guatemala; de hecho, por su tradición histórica, cultural étnica y por su condiciones naturales, Chiapas está más ligada a Centroamérica.⁷⁴ Hasta 1824, año en que decidió su integración a México, formaba parte de Guatemala y el sentimiento "autonomista" sigue muy enraizado en el estado, en particular en la región del Soconusco.⁷⁵ En segundo término, estraté-

⁷⁴ Según Heraclio Zepeda, los chiapanecos

gico por sus innumerables riquezas naturales y agrícolas que posee: petróleo, agua (energía eléctrica), maderas, café, entre otras.

Con relación a la energía eléctrica, la entidad aporta casi el 50% de ésta al país, por medio de los grandes proyectos hidroeléctricos que funcionan en Chicoasén, la Angostura y Malpaso. Existen dos presas en construcción (Peñitas e Itzatum) y proyectos para construir 34 más.⁷⁵

Existe, además, un gran proyecto que abarca a esta entidad y la de Tabasco, y afecta directamente a Guatemala. Este proyecto que aún está a discusión, consiste en el establecimiento de una o más plantas hidroeléctricas en el Río Usumacinta que separa a nuestro país de Guatemala. Propues-

son mexicanos políticamente, pero centroamericanos culturalmente (Mesa Redonda sobre "El sureste en la historia de México", del ciclo *Las Fronteras en México*, Primer Foro Informativo "¿Qué es lo que sucede realmente en nuestra frontera sur?", organizado por el Centro de Información y Docencia Económicas, A.C. (CIDE) del 5 de noviembre al 6 de diciembre de 1984, y del 17 de enero al 21 de febrero de 1985 en la Biblioteca "Isidro Fabela", San Angel, D.F., 22-XI-84).

⁷⁵ Recientemente, volvió a surgir el movimiento que busca la creación de un nuevo estado en esta región. "Ante la indi-

to desde los años 1960's y discutido en los 1970's, recibió una baja prioridad en ambos países debido a diversos factores: la lejanía de áreas pobladas, la necesidad de un acuerdo de cooperación entre los dos países, la necesidad de créditos internacionales, y la naturaleza fluctuante de las relaciones entre ambos Estados. A principios de los 1980's, cuando las condiciones eran favorables en estos órdenes, Guatemala estuvo de acuerdo en que se empezara a realizar un estudio geológico y de ingeniería para fines de 1981. El proyecto llevaría electricidad a ese país en forma gratuita y por tiempo indefinido, pero tenía que aceptar la inundación de 100 mil hectáreas en el Petén. Sin embargo, a fines de ese mismo año, las autoridades guatemaltecas rechazaron el proyecto con el argumento de que en la zona del Petén —despoblada, selva virgen y sin ningún

ferencia y el abandono que los ha sumido en la miseria, los habitantes de esta región enclavada en la zona costera de Chiapas, limítrofe con Guatemala, reclaman su soberanía para constituirse en el estado número 33 de la República Mexicana" ("Desligarse de Chiapas, única solución que aceptan en el Soconusco". Por Ignacio Ramírez. *Proceso*, No. 411, 17-IX-84, p. 18).

⁷⁶ No obstante toda esta energía eléctrica producida en la entidad, el 47% de sus habitantes no tiene luz.

uso en la actualidad— y que colinda con Tabasco y Chiapas, existen grandes yacimientos de petróleo y que de permitir el control del Usumacinta —que nace en Guatemala— daría lugar a una “invasión geográfica” mexicana a tierras chapinas (*Tribuna* en Tabasco, 5-X-81). De instrumentarse este proyecto, se afectaría grandemente la ecología de la zona, y una gran cantidad de zonas arqueológicas quedarían inundadas o parcialmente dañadas (Véase, Wilkerson, 1983).

Con relación al petróleo, dice Paniagua (op.cit.), Chiapas produce, junto con el estado de Tabasco, la mayor parte del crudo del país, en 7 mil kilómetros cuadrados. Tiene 59 pozos en explotación y 6 plantas recuperadoras de etano y licuables, doce plantas endulzadoras, doce plantas productoras de azufre y una planta fraccionadora de hidrocarburos. Además existen varios mantos petrolíferos aún sin explotar en la región de los Altos, la Sierra Norte y la Selva Lacandona, esta última junto a la línea divisoria fronteriza con Guatemala.

Con relación a los recursos silvícolas, se cuenta con maderas preciosas y otras. El 48% de su superficie es forestal, y su selva es la más importante del país en volumen de madera. Sin embargo, ésta sufre el embate de la expansión ganadera y de la explotación petrolera. Así, la generación de electricidad y la extracción de petróleo no solamente no benefician a la población local sino que tienen impactos negativos para la misma, ocupada principal-

mente en el sector agrícola.

Y con respecto a las riquezas agropecuarias, la entidad es el primer productor de café del país, con el 53.1% de la producción a nivel nacional, siendo este producto uno de los principales proveedores de divisas para México. El café se cultiva principalmente en el Soconusco (75 mil hectáreas) y en el norte del estado. Las fincas cafetaleras del Soconusco son propiedad de descendientes de alemanes emigrados, y emplean la mano de obra estacional de la región de los Altos y de miles de “braceros” guatemaltecos.⁷⁷ Otros cultivos importantes son el cacao (28.7% del total nacional para exportación), y el maíz (47.2%) de la producción estatal. La ganadería ocupa el quinto lugar en el país en número de cabezas. El crecimiento de la ganadería lo apoya el Estado aportando créditos, infraestructura, subsidios, etcétera; así como organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM) que

⁷⁷ Una forma más de explotación de estos trabajadores es el tráfico de los mismos para las fincas. Los traficantes o “enganchadores” convencen a los jornaleros y los llevan a las fincas donde trabajarán, por lo cual los propietarios les pagan 450 pesos si es mexicano y de 50 a 80 pesos si es guatemalteco. Los requerimientos de mano de obra en las 300 fincas son de 111 mil peones (*El Día*, 23-IV-84).

financian proyectos ganaderos en la región de la selva, y plantaciones en el Soconusco.

Esta entidad está caracterizada pues, como un estado minero-agro exportador, siendo la tierra, el principal medio de vida para su población, y el centro de los conflictos, agravados en los últimos años.

La riqueza natural de la entidad contrasta con el empobrecimiento del minifundio, comunidades indígenas despojadas, desnutridas, con desempleo y víctimas de un gobierno "absolutista" que, con su política de mano dura, lejos de aliviar, agrava los problemas.⁷⁸

Para diciembre de 1983, el Episcopado Mexicano declaraba que "a un año de gobierno del General Absalón Castellanos Domínguez, Chiapas se debate entre la violencia institucionalizada, represiva, del Estado y la que surge de la desesperada y legítima defensa de su población, principalmente indígena, por los agobios de la miseria, del hambre y de la represión que se multiplican".⁷⁹

⁷⁸ Chiapas se encuentra en la región más "marginada" del país: La Pacífico-Sur. De acuerdo con 19 indicadores de marginación que se manejan en el estudio elaborado por COPLAMAR (1982), Chiapas se encuentra entre las 3 entidades más pobres del país (las otras dos son Guerrero y Oaxaca).

⁷⁹ "Chiapas, a un paso de la guerrilla, ad-

En septiembre de 1982, en un volante dirigido a las organizaciones democráticas y revolucionarias del país, y al pueblo en general, la Organización Campesina Emiliano Zapata, miembro de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), denunciaba cómo también el anterior gobernador de Chiapas, Juan Sabines Gutiérrez, se caracterizó por reprimirlos, y de entablar una franca alianza con los grupos de poder locales, terratenientes, caciques, etc., quienes han arrebatado sus tierras comunales y los explotan. También denunciaban que el gobernador, con el uso del ejército y grupos paramilitares, asesinaban y torturaban masivamente las comunidades indígenas, y encarcelaban a los "compañeros" más destacados en la lucha de los peones acasillados que demandaban el pago de salarios atrasados, acusándolos de guerrilleros, comunistas, o personas que causaban problemas en las comunidades.

Entre otras demandas, esta organización exigía: la libertad de sus compañeros presos y la presentación de los desaparecidos políticos; la solución a sus demandas agrarias y laborales; y la libertad para organizarse independientemente.

Dos años después, en octubre (23) de 1984, el Diputado Federal por el

vierte el episcopado mexicano". Por Guillermo Correa (*Proceso*, No. 371, 12-XII-83, p. 20).

Partido Socialista Unificado de México (PSUM), José Dolores López, miembro de la dirección de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), denunciaba en la Cámara Independiente de Diputados la represión, violencia y muerte, producto de los añejos y lacerantes conflictos en Chiapas entre dos fuerzas desiguales: los patrones, caciques y gobierno frente a los campesinos y sus organizaciones. Este dirigente declaraba que "todo el año ha sido de incursiones de la llamada seguridad pública a los poblados. Policía del estado al frente de la cual en muchos casos van los propios propietarios: señores de horca y cuchillo que asuelan, intimidan y provocan la violencia. Estos señores son los de la propiedad privada; ellos y la policía son los que provocan la violencia; ellos son los que dejan una estela de terror, zozobra y asesinatos". Se refirió a los hechos mediante una cronología: "en marzo y abril de este año el municipio de Simojovel fue su objetivo (de la represión de caciques y policías); en mayo y junio, Comitán y sus alrededores; julio y agosto, Villa de las Rosas; en septiembre y octubre, Venustiano Carranza, Chalchihuitlán, Pijijiapan, El Bosque, Bochil, Las Margaritas, Trinitaria, Altamirano, Tzinol e Independencia. . .". Antes, este diputado se había referido al "desproporcionado contraste entre los vastos recursos productivos —de Chiapas— y las condiciones de miseria y marginación en que se encuentra la mayoría de la pobla-

ción". Dolores López dio cifras y enumeró enfermedades y otros problemas de la población. El dirigente de la CIOAC aludió a la Marcha de la Dignidad emprendida por 566 indígenas tojolabales y tzotziles en septiembre de 1983, la cual partió de Chiapas y terminó el 17 de octubre en el Zócalo de la ciudad de México. En aquella ocasión las autoridades de la Reforma Agraria prometieron solución a las demandas planteadas y, sin embargo, dicha solución sigue pendiente. A raíz de lo anterior, el 20 de octubre de 1984 salió una nueva marcha estatal que partió de diferentes puntos, y que después de recorrer un trecho y realizar mítines en diversos lugares, se detuvo ante las nuevas promesas del gobierno de dar solución a los problemas planteados, de carácter político, agrario, laboral y social.⁸⁰

Por todo esto, Chiapas, a juicio del Episcopado mexicano, se encuentra a un paso de la guerrilla, no por la presencia de los refugiados guatemaltecos, pero sí por la injusticia que se agudiza.

Pero la posición de defensa y apoyo a la población nativa y a los refugiados guatemaltecos que ha tomado el clero mexicano en Chiapas, en particular el obispo de la diócesis de San

⁸⁰ Represión ininterrumpida en Chiapas: J. Dolores López, de la CIOAC". *Así Es* (Órgano del Comité Central del PSUM), No. 126, 16-XI-84, p.5.

Cristóbal de Las Casas, Samuel Ruíz García, resulta molesta para algunos sectores del gobierno, de la derecha, y grupos de poder local. Funcionarios menores de la Secretaría de Gobernación en esta entidad arrancaron confesiones en julio de 1983, bajo tortura, a prisioneros en un intento de comprometer a este obispo con la guerrilla centroamericana.⁸¹

La prensa de la derecha y de la ultraderecha ha llevado a cabo una campaña en contra de este obispo. En un folleto publicado durante la administración de López Portillo, por el grupo ultraderechista "Tecos" de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), se desafiaba al gobierno lópez-portillista a acabar con la "subversión comunista en Chiapas si el presente régimen tiene la intención de seguir conservando la libertad de nuestro país, lo cual es puesto en duda por observadores y analistas políticos (. . .) La participación de Samuel Ruíz es de sobra conocida. Formó parte del grupo de clérigos marxistas que se reunió en Riobamba, Ecuador, país del que fue expulsado por las autoridades ecuatorianas junto con los demás clérigos allí reunidos al comprobarse que sus fines eran de carácter subversivo". Los "Tecos" también afirmaban que los comu-

nistas lanzarían su ataque por la puerta sur, ya que "la región sur de México ofrece debido a sus características, facilidades de penetración tanto militar como ideológica. Representa el enlace más próximo con los países que han caído bajo el comunismo, como Cuba y Nicaragua, lo cual favorece enormemente sus acciones" (Buendía, 1984b: 115-116).

En noviembre de 1982, las "fuerzas vivas" de San Cristóbal, entre las que se contaban el Club Rotario, la Cámara Nacional de Comercio, la Confederación de Trabajadores de México (CTM), arremetieron en un despliegado de prensa a escala nacional, contra el "clero político local representado por el obispo Samuel Ruíz García", que "incita a la violencia" desde "los púlpitos". En abril de 1983, el periódico semanal *Ecos* que se distribuye en Naucalpan, Tlanepantla, Ecatepec y Huixquilucan, en el estado de México, y en algunas colonias del D.F. como Polanco y Anzures, bajo la dirección del diputado panista José Armando Gordillo Mandujano, en un artículo titulado "A propósito de un viaje", implicó directamente a Samuel Ruíz con la guerrilla. La nota periodística, anónima, señalaba que "hasta el propio gobierno le tiene miedo al obispo de San Cristóbal de Las Casas, monseñor Samuel Ruíz, por considerar a éste como el único capaz de levantar en armas en cuestión de horas, a por lo menos 300,000 campesinos"; (. . .) "ha convertido lo que fuera el seminario de Chiapas en un centro de arma-

⁸¹ "Se pretende fabricar acusaciones contra el obispo Samuel Ruíz". Por Carlos Fazio (*Proceso*, No. 356, 29-VIII-83, pp. 18-21).

mentos” y “los púlpitos de la diócesis, salvo contadas excepciones, en tribunas de agitación y propaganda marxista, desde donde los sacerdotes incitan a invasiones y a la lucha de clases más absurda” (*Proceso*, No. 356, 29-VIII-83, p. 18).

En el mismo tenor, encontramos un artículo pero bajo la firma de Olga Moreno y una nota en la columna editorial ambos en el periódico derechista *El Heraldo de México* (9-XII-83),⁸² donde se plantea que “El marxismo-leninismo tiene que tomar el poder en México y el estado de Chiapas está llamado a ser la puerta de entrada (. . .) Tal es la consigna del obispo de San Cristóbal, Samuel Ruíz García, para lo cual tiene detrás una cauda de salvadoreños, chilenos, guatemaltecos, nicaragüenses y hasta algunos norteamericanos, que han sentado sus reales en la entidad con la protección de don Samuel. Se incluyen personas de Tlaxcala y otros estados”. Se acusa al obispo de ser el autor intelectual de la Marcha de la Dignidad, ya mencionada; de las invasiones de tierras que estaban cundiendo por varias zonas de la entidad; de instar a los indígenas a la rebelión armada; de tratar de obligar a los refu-

giados guatemaltecos a que se regresen a sus lugares de origen a unirse a las guerrillas; y de acopio de armas. Se menciona que sus brazos ejecutores, además de los sacerdotes, son los líderes locales y militantes del PSUM, CIOAC, PST y PRT. Y aún, se acusa a Samuel Ruíz de ser radical de izquierda y militante activo del PSUM. Pero lo más peligroso de la manipulación de la información, que justificaría y ha justificado la represión masiva en contra de los indígenas de Chiapas, es el argumento de que “instigada por el llamado ‘clero reformador’, una nueva rebelión se está gestando en los Altos de Chiapas y selvas lacandonas sembrando el terror de los habitantes de esas regiones que en buena parte están incomunicadas”.

La presencia en Chiapas de miles de refugiados que huyen de la represión del gobierno guatemalteco —una de las más feroces dictaduras del mundo, según datos de Amnistía Internacional (IA)—, ha venido a incrementar aún más la importancia estratégica de esta frontera para la seguridad nacional de nuestro país, ya que a partir de este desplazamiento, grupos armados de “Kaibiles” (fuerzas oficiales contra-insurgentes) y de paramilitares (escuadrones de la muerte),⁸³ provenientes

⁸² “Chiapas puede ser la puerta de entrada a México del marxismo: esa es la consigna del obispo Samuel Ruíz García”. Por Olga Moreno. Y, “En la Selva Lacandona el clero progresista siembra el terror”. Editorial (*El Heraldo de México*, 9-XII-83).

⁸³ Rolando Morán, dirigente máximo del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), una de las 4 organizaciones del movi-

de Guatemala, continúan la persecución de aquéllos dentro del territorio mexicano, masacrándolos en diversas ocasiones, y aún asesinado a ciudadanos mexicanos. Estos ataques, aunados a otras provocaciones contra el gobierno de México, como el atentado con una bomba y ametrallamiento de las oficinas de nuestra embajada en Guatemala el 31 de diciembre de 1983, han aumentado desde agosto de ese año en que el General Oscar Humberto Mejía Vítores dio un golpe de Estado contra el General Efraín Ríos Montt, presidente de ese país. Según la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), el General Oscar Humberto Mejía Vítores garantizaba a Estados Unidos una posición más beligerante y definida de Guatemala en sus planes intervencionistas; "ya que Reagan e Israel, aprovechando la

miento revolucionario guatemalteco, agrupado en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), señalaba en noviembre de 1983 que las relaciones entre México y Guatemala "van a tensarse aún más por las presiones que el nuevo gobierno de Mejía Vítores pretende acentuar". Denunció que "En la región fronteriza del Departamento de Huehuetenango ya se está organizando un Escuadrón de la Muerte, que entre sus objetivos tiene el de llevar el terror al lado mexicano, asesinar refugiados, causar provocaciones sin visible responsabilidad de las autoridades guatemaltecas" (*Uno Más Uno*, 2-XI-83).

situación de tensiones y confusiones en la zona, aceleran e incrementan la ayuda militar y económica y el apoyo político y diplomático a cambio de que el gobierno guatemalteco juegue un papel de peón de brega en todas las reuniones, para sacar adelante los planes e intereses de Washington en el área" (*Excélsior*, 16-VIII-83).⁸⁴

Este general considerado "Kaibil honorario",⁸⁵ forma parte de la fracción de oficiales más hostiles a México. Como Secretario de Defensa de Ríos Montt, el General Mejía Vítores mostró siempre un gran empeño en continuar y profundizar la campaña de agresiones y amagos fronterizos a México que concibiera su predecesor, el General Benedicto Lucas García. Estas acciones apunta Aguilar Zinser, fueron diseñadas por el Estado Mayor del Ejército con un doble propósito: 1) constituyen una faceta de las actividades contrarrevolucionarias que prevee la estrategia de "tierra arrasada". Con las incursiones a nuestro país se inten-

⁸⁴ "Condiciona EU su ayuda a Guatemala (. . .) El requisito para que Washington reanude su ayuda económica y militar a Guatemala es que este país no suscriba el Acta de Contadora". Por Felicitas Pliego (*Excélsior*, 22-XII-84).

⁸⁵ "Mejía Vítores, kaibil honorario". Adolfo Aguilar Zinser (*Uno Más Uno*, 24-VIII-83). Este general ha doblado el número de miembros de las Patrullas

ta impedir la reconstitución de las comunidades indígenas que fueron masacradas y dispersadas en Guatemala. 2) se busca con ellas obligaron a nuestro país a militarizar la frontera y al mismo tiempo negar a los refugiados el carácter de víctimas de la represión que huyen de su país para salvar la vida acusándolos de guerrilleros. De esta manera, desde las primeras migraciones de refugiados a México, los altos jefes militares guatemaltecos, han insistido en que esos campamentos son sólo refugio de guerrilleros y santuario militar para lanzar ofensivas contra el ejército guatemalteco y las poblaciones aledañas a la frontera.⁸⁶ en septiembre de 1982, el entonces Secretario de la Defensa respondió a la nota

formal de protesta enviada por México, con motivo de las invasiones de Kaibiles y patrullas civiles al territorio nacional en agosto, afirmando que tales acciones eran realmente de la guerrilla que "se ha infiltrado en territorio mexicano". En diciembre de ese mismo año, y a raíz de un incidente entre un buque de la marina mexicana y unas embarcaciones pesqueras de Guatemala en las costas de ese país, Mejía Víctores propuso públicamente una reunión del Alto Mando militar para acordar una respuesta enérgica y violenta contra México. Pero el ministro de Relaciones Exteriores, Carlos Castillo Arreola, se opuso a ello, y él fue quien resolvió el asunto.

Ya como jefe de Estado, dice Aguilar Zinser, Mejía Víctores declaró el 11 de agosto de 1983, a propósito del Grupo de Contadora, que "los problemas de Centroamérica deben ser resueltos por los centroamericanos de la misma manera que los de Alemania los deben resolver los alemanes y no los franceses", en clara alusión a nuestro país. Mejía Víctores pues, ha sido señalado además de represor contrainsurgente implacable, como un ferviente partidario de una mayor confrontación con México. Con ella buscaría fortalecer la moral del ejército, vigorizar los sentimientos nacionalistas del pueblo e intimidar al mismo tiempo, a los gobernantes de México para obtener de ellos una cooperación militar, aunque sea indirecta, para el control de las migraciones de refugiados en la frontera.

Civiles de Autodefensa (organización civil obligatoria "para controlar la insurgencia"), las cuales alcanzan casi los 900 mil hombres (*Excelsior*, 18-XI-84). Pero también ha ampliado su espectro para recibir asistencia militar, incluyendo a los Estados Unidos, Sudáfrica, Israel, Argentina y Taiwán donde se adiestran soldados en lucha contrainsurgente y guerra psicológica (*Excelsior*, 28-IV-84).

⁸⁶ Véanse por ejemplo las notas periodísticas "Insiste el gobierno de Guatemala: en México acampan comunistas" (*El Día*, 30-I-83) y, "Columna guerrillera procedente de México penetra en Guatemala, aseveran militares de ese país" (*Excelsior*, 2-VIII-84).

Estas acciones militares han estado acompañadas también por una campaña de declaraciones de funcionarios y militares guatemaltecos, desplegados pagados en la prensa controlada por el gobierno (principalmente en los diarios *Prensa Libre* y *El Gráfico*), y artículos de autores y organizaciones que detentan una posición de “nacionalismo antimexicano”, que han creado para los mexicanos en Guatemala un clima de hostilidad y peligro. Este tipo de publicaciones empezaron a aparecer durante los últimos años del sexenio de López Portillo, y proliferaron a partir del golpe militar de Mejía Vítores. Muchas inserciones pagadas son firmadas por organizaciones fantasmas o anónimas. Las razones que esgrimen en sus ataques a México son el supuesto apoyo que se ofrece aquí a las “guerrillas comunistas”, la tradicional amistad de México con los gobiernos de Nicaragua y Cuba; y críticas por la participación de México en el Grupo Contadora (*Uno Más Uno*, 4-I-84). También se apunta en estos artículos y declaraciones que los refugiados guatemaltecos son torturados aquí, y que éstos deben regresar a su país donde se les respetaría la vida y se les proporcionaría un ambiente de paz y seguridad, además de trabajo. Que el gobierno construye “aldeas modelo” para estos refugiados. Se insta al gobierno de México a iniciar “lo más pronto posible” la repatriación de los miles de refugiados, bajo la supervisión de instituciones internacionales como la Cruz Roja y el Alto Comisionado de las Na-

ciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (*Excelsior*, 3-X-84).⁸⁷

Ante esta mañana de difamación e incursiones a nuestro territorio (más de 50 denunciadas por el gobierno mexicano), este gobierno optó, por “razones de seguridad nacional”, por la reubicación de todos los campamentos de refugiados guatemaltecos lejos de la frontera. Muchos de los refugiados fueron obligados a trasladarse a los nuevos campamentos en el Valle de Edzná, Campeche, y a Quintana Roo; pero aún quedan en Chiapas muchos refugiados que se han negado a ser trasladados.⁸⁸

⁸⁷ “El retorno de guatemaltecos a su país sólo si es voluntario: ACNUR” (. . .) “Pese a las gestiones del gobierno del general Oscar Humberto Mejía Vítores para repatriar a miles de campesinos guatemaltecos refugiados en México, ACNUR y el gobierno mexicano sostienen su política” (*Uno Más Uno*, 29-II-84).

⁸⁸ Véase el “Informe general sobre los refugiados guatemaltecos en el Estado de Chiapas”, de la Comisión de Solidaridad con los Refugiados Guatemaltecos, formada por organizaciones y partidos políticos de izquierda, y representantes sindicales y académicos. Octubre de 1984. En diciembre de 1984, sin embargo, el embajador Oscar González, coordinador del Consejo Mexicano de Ayuda a Refugiados (COMAR), informó

Este traslado también había sido solicitado por el gobierno guatemalteco. En enero de 1984, el gobierno de Mejía Víctores planteó que condicionaría su posición para la firma del tratado de paz en Centroamérica (Acta de Contadora), y pediría que en el documento se incluyera una cláusula para que México alejara a los refugiados guatemaltecos de la frontera común. "Es necesario que en el tratado de paz regional se incluya un punto sobre la colaboración de México, para que esos refugiados retornen a Guatemala, y esperamos la comprensión del Gobierno Mexicano para lograrlo", concluyó Mejía Víctores, no sin agregar que si los refugiados próximos a la frontera no regresaban al país, se les reubicara más lejos de la frontera común (*Excélsior*, 8-I-84). Sin embargo, meses después, Mejía Víctores afirmaba que "no estoy satisfecho con la reubicación de los campesinos en otro lugar de México. Estoy triste de que hayan emigrado, puesto que no fue por su voluntad, fueron obligados" (*Excélsior*, 4-VII-84).

Para la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), el traslado de los refugiados guatemalte-

que en 1985 se terminaría con la reubicación de refugiados guatemaltecos en la frontera sur del país, y la acción involucraría a 25 mil ciudadanos de esa nacionalidad, que formaban el contingente aún no reubicado (*La Jornada*, 18-XII-84).

cos "limita un riesgo sobre la integridad territorial del país". Mientras que para el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), esta medida "es saludable, porque brindará seguridad y garantiza la vida de quienes han huído de su país".

Pero, el drama de estos refugiados en México tuvo un comienzo desagradable, ya que al principio del éxodo de guatemaltecos, el gobierno mexicano comenzó a expulsar a la gente. Así, el 2 de febrero de 1981 fueron expulsadas más de 400 personas de Monte Bello. El 7 de febrero, se hizo una redada en Comalapa y también se expulsó a esta gente. Pero el 25 de abril, mucha gente de Campeche y el ejército mexicano se dieron cuenta de que cuando iban de regreso los guatemaltecos, un helicóptero militar de Guatemala los ametralló. Y cuando algunos obispos dijeron que irían a visitar la zona y sus alrededores, entonces disminuyeron las expulsiones; la última fue el 11 de enero de 1982 cuando más de 700 personas fueron devueltas. Sin embargo, en Comalapa y otros lugares se establecieron vehículos de Migración y de la policía, que a los que podía los regresaba. En febrero y marzo de 1982, la policía mexicana cobraba de "mordida" cien pesos, para que se pudiera quedar la gente. Después, en septiembre y octubre, la cuota había subido ya y cobraban 500 y mil pesos por dejar a los campesinos quedarse de este lado. A partir de que los obispos del Pacífico Sur publicaron un documento en marzo de 1982 sobre

“Refugiados Guatemaltecos en Chiapas. Comunicado Algunos Obispos de la Región Pastoral Pacífico-Sur”, y de que diversas organizaciones y periodistas denunciaron la situación de los refugiados, se comenzó a conocer dicha situación.⁸⁹

Para el 1^o de febrero de 1983 el presidente De La Madrid se reunió con los secretarios de la Defensa y Relaciones Exteriores para analizar el ataque de soldados guatemaltecos a campos de refugiados en Chiapas resultando muertos algunos de ellos. Dispuso solicitar al gobierno de Guatemala el esclarecimiento de los hechos, y solicitó a la COMAR redoblar sus esfuerzos para proteger los derechos humanos y garantizar la seguridad de los refugiados, y reafirmó la voluntad de su gobierno para mantener la política de asilo dentro de los márgenes de la Constitución. El 4 de febrero, De La Madrid recibió al Alto Comisionado de las Naciones Unidas y reafirmó sus anteriores declaraciones. Días después, el 14, numerosos refugiados pidieron al gobierno de México que no los entregara a las autoridades de su país “pues regresar es

la muerte”. La Secretaría de Gobernación anunció que no se repatriaría a quienes no quisieran hacerlo.⁹⁰

El 9 de mayo de 1984, el Secretario de Gobernación Manuel Bartlett anunció que el gobierno mexicano había determinado poner fin a los asentamientos de guatemaltecos en la frontera, y ofrecer a los refugiados dos opciones: regresar a su país o trasladarse al estado de Campeche (*Excelsior*, 10-V-84). Al día siguiente, el mismo secretario reiteraba que el gobierno mexicano mantenía y mantendrá incólumes sus principios y tradiciones de asilo político, protección a refugiados y solidaridad humanitaria.⁹¹

Con estas declaraciones y medidas se reconocía, al fin, el carácter de refugiados políticos a los guatemaltecos, cuestión que el gobierno mexicano no estaba dispuesto a aceptar, debido a que los refugiados no existen como fi-

⁸⁹ “El drama de los refugiados en México”. Por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR). *Boletín Informativo sobre asuntos migratorios y fronterizos* (Publicación Bimestral del American Friends Service Committee (AFSC), Vol. 2, No. 26, abril-mayo de 1983, p. 5.

⁹⁰ Velázquez, Miguel Angel, 1984. “Refugiados: 1981-1984. Una Cronología”. *Nexos* No. 79, julio, pp. 17-29. Véase además: *La contrainsurgencia y los refugiados guatemaltecos* por el Grupo de Apoyo a Refugiados Guatemaltecos, abril de 1983; e *Informe de un genocidio*. Los Refugiados Guatemaltecos. Ediciones de La Paz, 2a. Edición, febrero de 1983.

⁹¹ “Se reubicará a los refugiados políticos guatemaltecos. El asilo, incólume: Bartlett” (*Excelsior*, 11-V-84).

gura jurídica para las leyes mexicanas; México no es firmante de la Convención sobre Refugiados de Ginebra (1951 y 1967), aunque sí firmó el Pacto de San José sobre asilo territorial, a fines de los años 1970's, mediante el cual se prohíbe a los países firmantes deportar a los perseguidos por razones políticas. Sin embargo, con la firma de un acuerdo con ACNUR, que establecía el derecho de ese organismo a trabajar y tener oficinas en México, se reconocía tácitamente el carácter de refugiados de los guatemaltecos que se encuentran en territorio mexicano y asumía su protección.⁹²

El traslado sin embargo, fue forzoso.⁹³ Los refugiados en su mayoría, no querían ni quieren salir de Chiapas donde están más cerca de sus comuni-

dades, de sus parientes, y de sus amigos, los campesinos chiapanecos, con los cuales tienen lazos históricos. Según Rolando Morán, Comandante en Jefe del Ejército Guerrillero de los Pobres,⁹⁴ "su emigración hacia suelo mexicano no obedece al mero instinto de salvar la vida: responde a una noción de responsabilidad histórica, de salvar la vida y preservar su integridad, como personas y comunidades, de no permitir ser masacrados y subyugados; de mantener sus estructuras administrativas y sociales, educativas y culturales a salvo de la opresión y del terror de los kaibiles".

La oposición de los refugiados a salir de Chiapas tiene también que ver con cuestiones que el Estado mexicano considera como de seguridad nacional; y que estos campesinos insisten en que el problema para la seguridad nacional de México no son ellos sino, el sanguinario ejército y el gobierno de Guatemala, que no se contentan con masacrar a su pueblo en su propio territorio, sino que viola el de México para perpetrar aquí también sus crímenes.⁹⁵

⁹² "México garantizará la protección de los refugiados". *El Refugiado* (XRE VAd RI), Grupo de Apoyo a Refugiados Guatemaltecos, Centro de Información y Documentación. No. 5, diciembre 1983 — enero 1984, p. 5.

⁹³ La decisión del gobierno mexicano de reubicar a los refugiados guatemaltecos fue retomado inmediatamente con entusiasmo por parte del gobernador de Campeche, ingeniero Eugenio Echeverría Castellet, quien ve en estos refugiados la mano de obra barata que necesitaba urgentemente para convertir a esta entidad en su sueño dorado: el "granero del país" (Cf. Sandoval; y Concheiro y Sandoval, en prensa).

⁹⁴ Morán, Rolando, Comandante en Jefe del EGP. "Los refugiados y la revolución guatemalteca". *Informador Guerrillero* (EGP), Guatemala, Centroamérica. Año III, No. 35, p. 4.

⁹⁵ "Los refugiados no quieren salir de Chiapas". Suplemento del periódico *Así Es* (organo del Comité Central del PSUM), No. 112, 6-VII-1984, p. 3.

En este sentido, el gobierno guatemalteco sigue montando provocaciones en la frontera, por medio de declaraciones o acciones concretas. En junio de 1984, el embajador de Guatemala en México, Julio César Méndez Montenegro, manifestó que "Guatemala mantiene un control efectivo sobre sus fronteras y ha adoptado las medidas necesarias para evitar incidentes fronterizos, por lo que espera que en reciprocidad el gobierno de México adopte a su vez medidas que impidan incursiones de grupos subversivos a Guatemala desde territorio mexicano" (*Excelsior*, 2-VI-84).

En noviembre de 1984, este mismo gobierno movilizó fuerzas combinadas del Ejército, la Policía Nacional y la de Hacienda, hacia la frontera con nuestro país, y a las principales vías de acceso a la capital. En la zona fronteriza se realizaron rigurosos registros y controles. Se argumentó por parte de funcionarios de ese país, que lo que causó tal movilización fue la detección de un contrabando, cuyo monto ascendía a más de un millón de quetzales y que se sospechaba que aquél ingresó a través de la frontera con México (*Excelsior*, 4 y 15-XI-84).

Lo cierto es que fue durante este período en que se hablaba con más insistencia sobre la posibilidad de una invasión de los Estados Unidos a Nicaragua, y ante la eventualidad de este hecho, las tropas norteamericanas en el Canal de Panamá fueron puestas en estado de alerta, mientras que se daba el reforzamiento de las tropas guate-

maltecas en la frontera con México, para cerrar la posibilidad de que tal invasión pueda desencadenar un conflicto generalizado y llegue a nuestro país.

Este hecho de la movilización militar guatemalteca ha sido ligado también, más que al "supuesto" contrabando, con las maniobras militares de invierno del ejército mexicano, iniciadas el 21 de noviembre pasado.

Según un artículo aparecido en la revista *Acierto*.⁹⁶ "las maniobras militares de invierno que llevó a cabo el ejército mexicano en una región montañosa de Jalisco, La Huerta, por el rumbo de Autlán fueron este año algo más que un ejercicio rutinario. Las presiones políticas que llegan del norte, de Centroamérica, del Caribe, incluso de Europa, son indicios de una situación volátil. A fines de noviembre las autoridades guatemaltecas dieron a conocer el desplazamiento de efectivos militares y policías hacia la línea fronteriza con México, 'para salvaguardar la soberanía'. No hubo más explicaciones. La seguridad nacional mexicana parece en juego más que en épocas inmediatas, más incluso que cuando el gobierno guatemalteco de Miguel Idígoras Fuentes estuvo a punto de ir a la guerra contra México, durante el sexenio de Adolfo López Mateos (. . .). Las de Jalisco fueron

⁹⁶ "En juego la seguridad nacional". *Acierto* (op.cit.).

unas de las maniobras. Simultáneamente tuvieron lugar en 17 zonas que abarcan los estados de Michoacán, Sonora, Baja California, Oaxaca; la región de las Huastecas. . . 54 mil soldados en acción que también ensayaron el Plan DN III para desastres (. . .) Es importante que en las maniobras de invierno hayan colaborado las guardias rurales de uniforme azul, a caballo. Apoyaron al Ejército y es de presumirse que lo harían en el caso de problemas reales. Son ejidatarios uniformados y armados".⁹⁷

Pero no sólo la línea fronteriza de Chiapas con Guatemala, y los refugiados de ese país reubicados en Campeche y Quintana Roo son cuestión de interés para el Estado mexicano en relación a su política de Seguridad Nacional. La región del Istmo de Tehuantepec, que ha estado históricamente considerada entre los intereses estratégicos de los Estados Unidos, por representar una opción mas de comunicación (ya sea terrestre o marítima) entre los Océanos Atlántico y Pacífico, se ha vuelto en los últimos años zona de alta prioridad estratégica para el Estado mexicano, debido a 3 grandes obras que se realizan ahí.

La primera, es la construcción de

un paso entre ambos océanos, que vendría a complementar al hoy insuficiente Canal de Panamá. Este consiste en un puente internacional de carga entre el Océano Pacífico y el Golfo de México, en la parte más angosta del país, la cual sólo tiene 302 kilómetros de longitud, y que estaría recorrido por un tren eléctrico trabajando las 24 horas del día los 365 días del año, transportando cargas en contenedores. Este sistema denominado "Servicio Multimodal Transísmico" dentro del proyecto "Alfa-Omega", consiste en el transporte de 700 mil toneladas de carga empaquetadas en 70 mil contenedores, mismos que aumentarían hasta 175 mil en un plazo de dos años a partir del primer semestre de 1981, en que supuestamente comenzaría a funcionar la primera etapa del sistema (Coll, 1981, a, b y c).

Este puente tendría una ventaja sobre el Canal de Panamá en función del menor costo y tiempo de hasta 6 a 8 días, pues el proceso de traslado, según los planes de la Secretaría de Transportes y Comunicaciones, se haría en sólo 72 horas. Se piensa que habrá 6 corridas diarias, sobre un corredor internacional alambrado sujeto a la soberanía mexicana. Los puertos de Salina Cruz en Oaxaca y Coatzacoalcos en Veracruz, están siendo equipados para manejar barcos de cualquier tonelaje.

Este proyecto fue conocido antes que nadie, por la embajada norteamericana, que lo mantuvo en secreto, y

⁹⁷ ¿Estamos acaso viendo el nacimiento de los grupos paramilitares al estilo de las Patrullas Civiles de Autodefensa guatemaltecas, o de las Rondas Campesinas peruanas?

por la compañía de bienes raíces American Industrial Research, S.A. (AIRSA) que funciona en el Distrito Federal (Insurgentes Sur 819, Suite 202, teléfono 5430809), y cuenta con un directorio integrado por mexicanos entre los cuales se encuentra el hermano del gobernador de Oaxaca, Pedro Vázquez Colmenares. Esta compañía, al enterarse del proyecto, empezó a comprar tierras para especular con ellas en el Istmo de Tehuantepec, al invitar a empresarios norteamericanos a que inviertan en tierras industriales en esta región, no obstante que la Constitución Mexicana prohíbe enajenar a extranjeros tierras ubicadas en una franja de 100 kilómetros de costas y fronteras.

En un folleto elaborado a mediados de los 1970's, y que AIRSA envía a empresarios norteamericanos, se les informa que esta compañía posee más de 200 hectáreas de tierra para uso industrial en Cuautitlán Izcalli, Estado de México; casi 3,000 hectáreas en la Bahía de San Quintín, en Baja California Norte, a menos de 300 kilómetros de San Diego California; y opción preferencial para 8,000 hectáreas en el Istmo de Tehuantepec. Entre sus principales objetivos, AIRSA plantea: a) “. . . aprovechar a fondo la nueva ley, que establece que los no mexicanos pueden invertir en derechos a propiedad teniendo a un Banco como depositario del título de propiedad, obteniendo así los muy buenos beneficios del potencial enormemente incrementado del mercado de bienes raíces”;

b) “. . . extender las inversiones de la compañía en situaciones que emergen de su quietud como son: Zihuatanejo, Puerto Escondido, Cabo San Lucas”; c) “. . .” colocar las acciones en la Bolsa de valores mexicana, aprovechando así a fondo las ventajas de la ley mexicana de exención de valores”. Lo que pretende esta compañía es, en realidad, establecer un complejo juego financiero, a través de una triangulación con Bancos y presta-nombres, para manejar capitales norteamericanos a los que les garantiza jugosos beneficios mediante la compra-venta de terrenos con probabilidades inmediatas de valorizarse en más del doble a muy corto plazo. La clave de la propuesta de AIRSA para la oferta, y la razón de la valorización de las tierras ofrecidas en el Istmo de Tehuantepec, es que éste “es también la única alternativa viable al Canal de Panamá”. AIRSA argumenta que “hay varias razones por las cuales es deseable una alternativa al Canal de Panamá. Las más espectaculares son políticas. Panamá es políticamente inestable, y bajo la presión de los acontecimientos y fuerzas económicas, lo es cada vez más. El Canal no estará ya enteramente en manos responsables /SIC/. Esta es la razón más conocida, pero no es la más importante. Todos los canales, no sólo el de Panamá, se están volviendo obsoletos rápidamente. El tonelaje que pueden manejar es ridículamente bajo para los estándares modernos de las construcciones de barcos. Y la velocidad de carga que pueden manejar es

tan lenta que es como de tortuga comparada con medios alternativos". Este medio alternativo, "la única alternativa viable", es el Istmo de Tehuantepec, donde las tierras que están en juego son de campesinos comuneros zapotecas, quienes engañados por autoridades y compañías, son desprovistos de las mismas.

La segunda obra importante se ubica en la desembocadura del llamado localmente "Río Seco", afluente del Mezcalapa, dentro del amplísimo sistema hidrológico del estado de Tabasco, a 75 kilómetros de Villahermosa, en donde PEMEX construye el Puerto de Dos Bocas. Este está ubicado en un plan de desarrollo regional, que permitiría a finales de 1980 (las obras sin embargo se detuvieron temporalmente) la exportación, sólo por ese lugar, de un millón 750 mil barriles diarios de petróleo mediante una plataforma especial para carga de buquetanques. Además de esta plataforma o boya, cuya capacidad de carga es de 250 mil toneladas, es decir, un millón 750 mil barriles de petróleo, las instalaciones incluyen una dársena y equipo para descarga de maquinaria destinada a PEMEX, tanques de almacenamiento para 2.4 millones de barriles del crudo y servicios auxiliares. Así mismo, habrá allí un área de reserva para futuras expansiones de la industria.

Esta obra, sin embargo, ha afectado las tierras de miles de campesinos de la región, quienes se organizaron hace unos 8 años formando el Pacto

Ribereño, el cual agrupa unos 8,000 campesinos de 27 ejidos y rancherías de los Municipios de Paríso, Comalcalco, Cárdenas y Huimanguillo, para luchar por indemnizaciones de PEMEX. Este Pacto bloqueó en muchas ocasiones las vías de acceso a las obras de la paraestatal, como forma de presión; pero el asesinato, la encarcelación de líderes, y otras formas de represión han sido las respuestas dadas por el gobierno.

La tercera gran obra se conecta directamente con la anterior y se ubica en la región de La Chontalpa en Tabasco. Es el canal de navegación que se construye desde Samaria, en donde se localiza actualmente uno de los mayores campos productores de petróleo en el país (300 mil barriles diarios), hasta el Golfo de México, en el Puerto de Dos Bocas.

Este canal de navegación para chalanes y dos bordos de alivio, tiene 3 objetivos según el anterior gobernador de Tabasco, Leandro Rovirosa Wade: 1) facilitar la transportación de mercaderías de Samaria al Golfo, costeando Villahermosa y una zona industrial que se proyecta establecer; 2) evitar las inundaciones en la zona y prevenir que éstas afecten instalaciones petroleras; y 3) recuperar para el cultivo 45 mil hectáreas que permanecen bajo el agua buena parte del año. Las obras de este canal tendrían un costo de 50 mil millones de pesos (*Excelsior*, 6-VI-80).

El canal tiene una longitud de 75 kilómetros, ubicado a igual distancia de Samaria y aproximadamente a 37

kilómetros del Puerto de Pajaritos, el otro puerto de salida del petróleo de exportación. Este canal queda conectado al Canal de Samaria, y por carretera y vía ferroviaria, a todo el complejo instalado en Tabasco y Chiapas. Sería pues, el conducto natural de salida para la exportación petrolera que hoy es enviada a través de Veracruz y que proviene fundamentalmente de la propia región sureste.

La obra, que había estado postergada desde los años 1950's, se planeó a partir de un estudio llevado a cabo por un grupo de investigadores de la Armada norteamericana (U.S. Navy) a principios de los 1970's sobre las tierras bajas de Tabasco (Véase West, Psuty y Thom, 1976).⁹⁸ La construcción del canal se inició en 1979, con la participación de un grupo de ingenieros del Ejército de los Estados Unidos (U.S. Army). Estos investigadores investigaron el área, haciendo un recorrido en helicóptero, lancha y autobús. Recibió información de técnicos mexicanos, incluidos los de PEMEX; y su memorándum contiene una gran cantidad de información "a cual más importante para quien pretenda saber hacia dónde, cuánto, cómo y cuándo, da-

rá México sus próximos pasos para desarrollar la explotación petrolera, la industria petroquímica y, en general, todos aquellos proyectos que están conformando un país diferente".

En 1982 la obra del canal fue visitada nuevamente por ingenieros militares norteamericanos, visita promovida por los titulares de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, y de la gubernatura del estado de Tabasco.

En suma, con las tres obras, quedan al sur de la vía transítmica los dos puertos principales de exportación de petróleo, el canal de navegación y la zona en donde se produjeron para fines de 1980 un millón 803 mil 600 de los dos millones 124 mil 400 barriles diarios de petróleo que produjo el país (esto es, el 84.8%). La inversión alcanzará 61 mil millones de pesos y estaría lista, según los proyectos, para 1983.

En este contexto, es perfectamente entendible, aunque no justificable, que, desde su perspectiva de seguridad nacional el Estado mexicano se oponga totalmente a que algún partido de oposición o grupo de poder llegue a controlar o a tener presencia en las fronteras o en otras zonas estratégicas del país, como la del Istmo.⁹⁹

⁹⁸ Ese trabajo estuvo patrocinado por el Programa Geográfico de la Oficina de Investigaciones de la Armada Norteamericana, y el Instituto de Estudios Costeros de la Universidad Estatal de Louisiana de los Estados Unidos.

⁹⁹ En el caso de la frontera norte, la conmoción que causó la victoria panista en Ciudad Juárez, Chihuahua, y otras ciudades, además de las declaraciones de

En este último caso se encuentra la política seguida por el Estado en contra del Ayuntamiento Popular de Juchitán, Oaxaca, donde la Coalición Obrero-Campesino-Estudiantil del Istmo (COCEI) en vinculación electoral con el Partido Comunista Mexicano (PCM), obtuvo una victoria electoral en 1981; ya que esta ciudad se encuentra ubicada en la zona altamente estratégica del Istmo de Tehuantepec, mencionada anteriormente.

La proximidad de Juchitán a las zonas petroleras más ricas del país; a los puertos de altura de Salina Cruz y Coatzacoalcos, conectados por el "Sistema Transítmico de Contenedores"; así como a la convulsionada región centroamericana, determinaron que el Estado mexicano fijara su atención en este proceso, y lo considerara como de alta prioridad dentro de su política de Seguridad Nacional.

Poco antes de las elecciones de renovación del Ayuntamiento, donde la COCEI se presentaría a las urnas con el registro electoral del Partido Socialista Unificado de México (PSUM),

diversos funcionarios del PRI y del gobierno en contra de las fuerzas reaccionarias que ganaron con el apoyo norteamericano, y del llamado del presidente del PRI a fortalecer a éste; llevó al mismo presidente De La Madrid a trasladarse a Baja California Norte, para apoyar y diseñar una costosa campaña para el candidato priísta Xicoténcatl Leyva en 1983.

donde se había fusionado el PCM, el presidente municipal del ayuntamiento, Leopoldo de Gyves, afirmaba: "Un gobierno socialista en el Istmo de Tehuantepec, con las experiencias nicaragüenses, salvadoreñas y guatemaltecas algunos kilómetros más al sur, es una posibilidad que hace temer contagios indeseables a las autoridades militares y priístas del estado de Oaxaca (. . .) por eso, el gobierno estatal ha optado por la represión para destruir las fuerzas que representan la única alternativa de los campesinos pobres para resistir la explotación". El temor de que la COCEI pudiera canalizar los sentimientos de rebelión existentes en la zona, empobrecida pero estratégicamente vital para el país, según De Gyves, desató la represión contra un ayuntamiento y la organización que gobernaba Juchitán (*Uno Más Uno*, 9-IX-83).

Tras una intensa campaña electoral, que llevó al PRI a utilizar todos los medios a su alcance para derrotar a la COCEI-PSUM: fraude, represión, asesinatos, y acusaciones de que el Ayuntamiento Popular de Juchitán había "guerrilleros nicaragüenses y salvadoreños que fomentan la subversión comunista", y de que en el Distrito de Alvaro Obregón, el Ayuntamiento Popular mantenía un campamento de guerrilleros centroamericanos; los priístas arrancaron de manos de los "comunistas" el gobierno municipal.

Pero, como ya se ha mencionado, no sólo el Estado mexicano está interesado en nuestra estratégica frontera sur. El imperialismo norteamericano

tiene un verdadero interés en que no penetre por ahí el "comunismo" a México, y de aquí a los Estados Unidos; y está llevando a cabo misiones de espionaje, al mismo tiempo que trata de tender una cortina ideológica en esta frontera, utilizando diversos medios. Entre estos, sin lugar a dudas, están el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y diversas sectas religiosas de carácter protestante.

En un artículo publicado el 26 de marzo de 1984 en *Excelsior*, Manuel Buendía apuntaba que "una estratégica región de México en la frontera sur parece haber sido 'tomada' por los servicios de espionaje de los Estados Unidos, por medio de los 'misioneros' del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), que desde la ciudad de México cuenta con el apoyo de algunos funcionarios y políticos, entre éstos el Senador Hugo B. Margain, ex-embajador en Washington (. . .) No obstante la ruptura del convenio entre el gobierno de México y el Instituto en 1979 —once años antes de su terminación—,¹⁰⁰ y no obstante también el anuncio hecho en nombre del presidente De La Madrid el año pasado, el Summer Institute of Linguistics sigue operando en México.¹⁰¹ Bajo formas encubiertas en algu-

nos lugares, pero a plena luz y con renovados bríos, en otros (. . .) Principalmente ha intensificado su actividad en los bordes fronterizos de Chiapas, Tabasco y Quintana Roo. En Tabasco, por ejemplo, el avance de las sectas protestantes es bastante notorio. Poblados de La Chontalpa que no pasan de 2 mil habitantes, cuentan ahora hasta con 3 iglesias evangélicas, y basta abrir una puerta para toparse con un 'misionero' norteamericano. Igual situación se observa en los ejidos de Tenosique y Balancán que colindan con Guatemala (. . .) en Quintana Roo, concretamente en la zona de Carrillo Puerto, las cosas parecen considerablemente peores por el grado de dominio que en algunos poblados lograron ya los 'misioneros' con carnet del ILV (. . .) Señor es el nombre de un pequeño poblado en el Municipio de Carrillo Puerto. Pero podrían plantearse dudas acerca de que realmente aún pertenezca a México (. . .) Nadie puede entrar en Señor, si no lo autorizan expresamente los agentes norteamericanos que están ahí bajo el disfraz de 'misioneros' y 'hermanos' (. . .) Los propios habitantes de Señor no pueden salir de su poblado libremente, a menos que también tengan permiso de los representantes de un poder extranjero. Por supuesto, éstos se han hecho cargo de regir todos los aspectos de la vida comunal (. . .) Señor es importante para ILV porque constituye el acceso al centro ceremonial maya de Tixcacal, una de las prioridades estratégicas para mantener la aptitud de penetración y

¹⁰⁰ Véase, Varios, 1981; Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, A.C., 1979; Pérez y Robinson, 1983.

¹⁰¹ "El ILV sobrevive en México como Asociación Civil, dice Ovalle" (*Uno Más Uno*, 14-XII-82).

dominio sobre una extensísima región (. . .) Según periodistas, líderes campesinos y antropólogos independientes, en esta zona avanza el bilingüismo, pero no con la mezcla del español, sino del inglés. Los promotores del ILV están teniendo notable éxito en persuadir a los indígenas de que es más fácil aprender inglés que 'castilla' (. . .) Los promotores están haciendo creer a los indígenas que existen orígenes comunes entre lo maya y 'lo americano', en tanto que lo maya y 'lo mexicano' son entidades muy diferentes (. . .) El siguiente paso, que ya está dado, consiste en probar que 'lo mexicano' es notablemente inferior respecto a cuanto procede de la grandeza del nuevo pueblo escogido de Dios: Estados Unidos (. . .) En la isla de Holbox, el 'misionero' es un ex-combatiente de Vietnam. En el pueblo de X-Pichil (también de Carrillo Puerto) los mexicanos lograron expulsar a los agentes extranjeros. El profesor maya Marcos Xiu ha hecho constantes denuncias ante las autoridades (. . .) Y a todas horas del día, esa franja fronteriza que comprende tres estados, es literalmente bañada de propaganda radiofónica desde emisoras guatemaltecas. Las radiodifusoras son parte de las instalaciones logísticas del U.S. Army cuyo Comando Sur está a cargo del General Paul Gorman,¹⁰² especial amigo de México (. . .)

¹⁰² Este ha sido recientemente sustituido por el general John Galvin.

Desde estas estaciones de radio, predicadores norteamericanos alertan constantemente contra el 'comunismo',¹⁰³ una sola línea propagandística que es una perfecta mezcla de fanatismo religioso, y de incitaciones a la desobediencia civil de los mexicanos contra su propio gobierno'.¹⁰⁴

Sin embargo, habría que mencionar que si bien estos 'misioneros' actúan de la misma manera que los del ILV, más bien se trata de misioneros de sectas fundamentalistas, de las cuales está lleno el sureste de México y Guatemala. El ILV no trabaja ni en Yucatán, ni en Campeche, ni en Quintana Roo, y hace dos años se retiró de Chiapas.

Aunque se calcula que en la actualidad operan en México más de 100 sectas evangélicas, se desconoce su nú-

¹⁰³ A partir de la victoria de Manuel Esquivel en Belice, quien mira con buenos ojos el apoyo norteamericano, se han llegado a ciertos acuerdos entre ambos países. El gobierno beliceño firmó un convenio secreto con la radiodifusora "La Voz de las Américas" (que opera en Miami con una visión anticomunista en contra de Cuba) a fin de instalar una Estación en ese país (*The New York Times*, 26-XII-84).

¹⁰⁴ Recientemente se ha descubierto el papel que juegan en la contrainsurgencia el uso de "poblaciones de confianza", denominadas así aquellas comunidades ét-

mero exacto así como el de sus ministros y el tipo de actividades que desarrollan en el país. Sin embargo, una investigación realizada por el psicólogo Erwin Rodríguez, señala que el 80% de las organizaciones evangélicas establecidas en México pertenecen al Consejo Mundial de Iglesias, institución que es financiada por varias fundaciones y empresas norteamericanas como: Fundación Edwin W. Hanzen, Fundación Lilly, Fundación Field, Fundación Rockefeller, Agencia Internacional de Desarrollo y las fundaciones Kaplan

nicas en las que han trabajado por años los 'misioneros' del ILV. En el caso de Centroamérica, el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, ante la negativa del Congreso de enviar tropas, sugirió explícitamente el "reforzamiento de ejércitos de indígenas de confianza" en la lucha contra la insurgencia popular (Véase Pérez y Robinson, *op.cit.*, p. 12). Recuérdese también el ejército particular de la CIA en Vietnam con indígenas de la etnia Meo, donde previamente actuaron estos misioneros y otros agentes de la CIA, como los miembros de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID). En Guatemala, tras el golpe de Estado del general Ríos Montt en marzo de 1982, aumentó la penetración de los Estados Unidos a través de sectas religiosas una de las cuales, la secta El Verbo, contaba entre sus miembros más fanáticos al mismo Ríos Montt (*Uno Más Uno*, 7-VIII-82).

y Baird —estas dos últimas vinculadas con la CIA—, además de las empresas Ford Motor Company, Chase Manhattan Bank, Exxon Oil Co., American Telegraph and Telephone, Standard Oil, General Electric, Bank of America e IBM, entre otras (*Uno Más Uno*, 26-VII-82).

Pero no sólo los 'misioneros' entran a hacer esta labor a la región; también grupos laicos, patrocinados por organizaciones, agencias, universidades y dependencias norteamericanas se encuentran ya, o se están introduciendo en el sureste de México.

La organización privada norteamericana 'Compañeros de las Américas' (Partners of the Americas), financiada por la Agencia Internacional de Desarrollo (AID), "está desplegando una formidable actividad en México, en áreas de primordial interés, tales como la agricultura, nutrición, medicina rural, comunicaciones, salud pública y cooperativas para el fomento de artesanías tradicionales". Creada hace 20 años, esta organización, realiza una sociedad entre siete estados norteamericanos y varios estados mexicanos; por ejemplo: México D.F.—San Francisco, California y Yucatán— Iowa. Sus oficinas centrales se encuentran en Washington, D.C. En Yucatán participan en áreas de desarrollo social o integral de la familia, o programas relacionados con la labor del DIF; en áreas de rehabilitación y agricultura; y en otras áreas de desarrollo rural. El presidente de "Compañeros de las Américas" es Alan Rubin, quien subrayó en

la 12a. Convención Internacional de Compañeros de las Américas, efectuada en Mérida, Yucatán, en noviembre de 1983, que "este hemisferio necesita de nosotros una inversión en proyectos, programas y esfuerzos que directa o indirectamente sirvan a las necesidades de los jóvenes de hoy". Esta organización, que funciona en 27 naciones latinoamericanas y del Caribe, recauda también fondos del sector privado norteamericano y mexicano (*Ex-célsior*, 2-VI-84).

Otro grupo laico que ha trabajado en el área maya de Centroamérica, y que está entrando a hacer 'investigación lingüística' al sureste de nuestro país, es el Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, el cual fue fundado en Guatemala bajo la Alianza para el Progreso en los años 1960's. Este proyecto es apoyado por varias universidades norteamericanas, y en Guatemala se le concedió el control del Socio Educativo Rural, por su colaboración con el gobierno militar. Los miembros de este proyecto, con el pretexto de que "no entienden" de política, colaboran con el ejército guatemalteco. Algunos indígenas que este proyecto ha preparado como colaboradores de los lingüistas norteamericanos en Guatemala, han sido enjuiciados popularmente por haberseles hallado culpables no sólo de explotación a su propio pueblo, sino por colaborar en acusaciones y masacres de los mismos indígenas, como el caso sucedido a fines de 1984 en San Ildefonso Ixtahuacán, Departamento de Huehuetenango, en

ese país.

En México, los investigadores de este proyecto están contando con todo el apoyo del Instituto de Investigaciones Humanísticas, del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM; y del Colegio de México, para que entren a trabajar ahí, con el pretexto de que son muy buenos investigadores. Estos meten a más gente de ellos, mientras que a los egresados de institutos nacionales se les ponen trabas para entrar o se les hostiga si están dentro. Dos de los miembros de este proyecto son Karin Dakin que trabaja ahora para el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM; y Thomas Smith, en el Colegio de México. También dan clases en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

El director de este instituto, Doctor Jaime Litvak King, se ha caracterizado por apoyar a este tipo de investigadores. Por ejemplo, en el doctorado de antropología abierto recientemente en este instituto, al estilo de los de las universidades norteamericanas, y el cual es dirigido por un ex-agente del Departamento de Estado norteamericano, Norman McQuon; tres lingüistas del ILV fueron invitados por el Dr. Litvak a dar un curso sobre "Introducción a la Lingüística Antropológica", del 24 de septiembre al 7 de diciembre de 1984. Muchos investigadores de este instituto se opusieron a ello, y firmaron una carta de protesta y rechazo el 24 de septiembre, pidiendo la expulsión del ILV de la UNAM. Esta univer-

sidad también ha dado apoyo a la Universidad Autónoma de Chiapas, cuyo rector carece de título académico, para crear el Centro de Estudios Indígenas, donde participa también gente del ILV.

La participación de la antropología y de los antropólogos en el control y manipulación de grupos étnicos no es nueva. La escalada de intervención de la antropología en los países subordinados por parte de grandes metrópolis imperialistas, se puede ubicar arbitrariamente en tres grandes fases: a) la fase colonialista; b) la fase "contrainsurreccional"; y c) la fase colaboracionista. Debemos pugnar porque la investigación antropológica extranjera en México sea reglamentada,¹⁰⁵ ya que muchos proyectos son de carácter colaboracionista; y ésto, antes de que se pase a una fase "contrainsurreccional" como ocurre en otros países.

En algunas comunidades indígenas de esta región del sureste, los conflictos provocados por los 'misioneros' de sectas religiosas y 'antropólogos' del ILV, han estallado, llevando a la división y aún expulsión de parte de la población. Por ejemplo, en San Juan Chamula, en Chiapas, fueron expulsados más de 10 mil indígenas de sus comunidades por influencia del ILV y sectas evangelistas. El 22 de octubre de 1984, unos 5 mil indígenas de San

Juan Chamula señalaron al gobernador de la entidad, General Absalón Castellanos, que no permitirían más intromisión del ILV (*Excélsior*, 23-X-84). El 29 del mismo mes, unas 2,500 familias chamulas se concentraron en el parque Vicente Espinoza, para solicitar a las autoridades su intervención para poder regresar a sus lugares de origen, de donde fueron expulsados hace 10 años por líderes manipulados por el ILV (*Excélsior*, 30-X-84). También la disputa de la población indígena por las iglesias católicas y las diversas sectas del protestantismo, llevan a tal desintegración de las comunidades.¹⁰⁶

Otro aspecto utilizado para la desintegración de las poblaciones indígenas en la región, es el establecimiento de una red de narcotráfico que ha ido incrementando su expansión en tierras laborales de Oaxaca y Chiapas, forzando a los indígenas a la siembra de estupefacientes por medio del chantaje, la cárcel y el asesinato. "El 'dueño del negocio' para asegurar sus intereses establece guardias de seguridad con bandidos equipados con armas de alto

¹⁰⁵ Véase, Sandoval y Morales, 1982, pp. 244-252.

¹⁰⁶ Evangelistas y católicos disputan la influencia en Pavencul, Chiapas en el Soconusco. El indígena mame sigue al productor de alcohol. Están mejor los refugiados guatemaltecos a unos cuantos kilómetros de la frontera con Guatemala" (*Excélsior*, 4-III-84).

poder y dispuestos a todo con tal de mantener la buena marcha del negocio (. . .) las mafias que controlan el tráfico de la droga están perfectamente organizadas, a nivel nacional e internacional, para asegurar sus fines".¹⁰⁷ El producto tiene como destino final, generalmente, los Estados Unidos.

Además de los misioneros de sectas religiosas, y miembros del ILV, la CIA utiliza también otros medios de espionaje y provocación en la región sureste de nuestro país. A mediados de 1981, dice Buendía (1984a:225-226), la CIA estuvo intentando realizar una gran acción en el sureste mexicano, pero agentes federales de este país descubrieron un contrabando de armas destinado aquí a un tal "Harris", quien resultó ser un agente de la CIA. Este agente operaba de acuerdo con un ex-militar mexicano —que se retiró con el grado de mayor— que ahora es miembro importante de la CIA y hoy debe encontrarse en algún lugar de Centroamérica. Jamás se dio a conocer oficialmente el resultado de la investigación hecha por los judiciales mexicanos, pero lo cierto es que el expediente reveló un proyecto de la Agencia norteamericana para montar en Chiapas una "guerrilla centroamericana". A esto estaban destinadas las armas que importó "Harris". El plan tenía por objeto mostrar a la prensa mexi-

cana y a los corresponsales extranjeros que los guerrilleros "izquierdistas" habían hecho un santuario en México. La consecuencia de esta demostración debería ser el endurecimiento de la vigilancia del ejército mexicano en la frontera con Guatemala.

La CIA y otras dependencias norteamericanas están incrementando el uso de técnicas de espionaje más sofisticadas en nuestra frontera sur, bajo una cobertura de "investigación académica" con instituciones mexicanas. Por ejemplo, dentro de los proyectos prioritarios del Instituto Nacional de Antropología e Historia, a nivel nacional, está el de elaborar el Atlas Arqueológico de México. El área donde más se ha avanzado este proyecto es en el sureste del país, y más precisamente, en la Península de Yucatán. En 1980 se publicó el Tomo I del *Atlas Arqueológico de Yucatán* por parte del INAH. Al mismo tiempo comenzaba el Atlas Arqueológico de Campeche; y el de Quintana Roo se inició hasta 1983.

Los objetivos de este proyecto son de dar a conocer la ubicación exacta de los restos arqueológicos que se encuentran dentro del territorio nacional. Debido a que muchos de ellos se ubican en zonas selváticas, donde es muy difícil su localización aún desde la perspectiva aérea, el Centro Regional de Sureste del INAH, a "sugerencia" de un arqueólogo norteamericano que trabajaba para éste, adquirió un aparato sofisticado denominado "GEOCIVER" para la localización de estos

¹⁰⁷ "Obispos denuncian, ¿y el Procurador?"
Por Manuel Buendía (*Excelsior*, 4-V-84).

sitios con más precisión. El aparato fue adquirido en la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio de los Estados Unidos (NASA) e introducido a Yucatán. Este aparato, que no es más que una computadora, ubica los sitios de manera exacta por medio de coordenadas geográficas y por el Sistema de Cuadrícula Universal Transversa de Mercator (UTM), utilizando para ello la información que recibe de algún satélite de la NASA, LANDSAT, u otro que pase por el área, al que se ha enviado previamente las señales necesarias.¹⁰⁸ Curiosamente, la ubicación de sitios arqueológicos en Campeche y en Quintana Roo se inició en las zonas más cercanas a la frontera con Guatemala y Belice, donde no hay caminos ni vías de acceso, cuando lo más fácil hubiera sido comenzar con las áreas cercanas al estado de Yucatán donde ya había finalizado la primera etapa del Atlas. No tan curiosamente, existe un convenio secreto con la Secretaría de la Defensa Nacional para el uso del Geociver en la obtención de otro tipo de información que no es la arqueológica.

En los últimos 4 años ha entrado también, "gracias" a este arqueólogo, un helicóptero de una empresa privada norteamericana, ligada a la CIA, a so-

brevolar la región donde se realiza el Atlas Arqueológico en los estados de Campeche y Quintana Roo. Este helicóptero, el cual es transportado por un avión norteamericano hasta un aeropuerto en nuestro país de donde aquél vuela hasta la zona mencionada, está equipado con los aparatos más sofisticados de radares, como el "Radar de Apertura Sintética" (Synthetic Aperture Radar-SAR) para penetrar espesas capas de nubes; computadoras más poderosas que el mencionado Geociver,¹⁰⁹ aparatos de detección por medio de rayos infrarrojos, como los FLIR mencionados en otra parte de este trabajo; y aún de rayos laser; etcétera. Hubo necesidad de que el gobierno de De La Madrid firmara un convenio con el de Reagan para permitir la entrada de este helicóptero a territorio mexicano, el cual seguirá adelante con sus proyectos con cobertura de investigación académica, como el que ha establecido con la National Geographic Society para filmar desde el aire y por medio de rayos laser excavaciones subterráneas en depósitos de agua prehispánicos, denominados "chultunes", en el transcurso del año de 1985.

Este tipo de tecnología sofisticada

¹⁰⁸ La localización se hace en mapas a escala 1:100,000 proporcionados por la Secretaría de la Defensa Nacional y la de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

¹⁰⁹ Mientras que el Geociver tarda algunas horas en recibir y procesar la información de los satélites, la computadora que trae este helicóptero lo hace en minutos, y aun, en segundos.

ya ha sido utilizado del otro lado de nuestra frontera. Gracias al nuevo sistema de radar SAR, desarrollado por la NASA y el Pentágono norteamericano, montado en un avión que sobrevoló 129 mil 500 kilómetros cuadrados de territorio selvático en Guatemala y Belice, se descubrió una red de canales artificiales prehispánicos, que puede extenderse entre 1,250 y 2,500 kilómetros cuadrados en la selva pantanosa guatemalteca, y posiblemente se extiende al vecino país de Belice. Estos canales, construidos entre 150 años AC y 900 DC (Períodos Formativo, Tardío y Clásico), algunos de los cuales tienen casi 60 centímetros de profundidad y entre 90 cm. y 3 metros de ancho, drenaban el agua en zonas cenagosas para formar pequeñas parcelas. Si bien es cierto que gracias al radar inventado por la NASA y el Pentágono, utilizado en esta región del Petén guatemalteco y Belice, y que posteriormente se usó para el estudio de la superficie del planeta Venus, se localizaron estos restos prehispánicos; podemos suponer que los resultados aportados no son simplemente de carácter científico, sino también y sobre todo militar. El análisis de las imágenes producidas por el radar se hizo en las Universidades de Texas y Arizona, y en el Laboratorio de Propulsión a Chorro de la Fuerza Aérea y la NASA en Pasadena, California.¹¹⁰

¹¹⁰ Véase, Adams, et al, 1981.

Pero no todos los proyectos de agencias y dependencias norteamericanas tienen tanto éxito en esta región fronteriza. En 1982, el antropólogo norteamericano Robert Wasserstrom de la Universidad de Columbia en Nueva York, presentó al Centro de Ecodesarrollo, A.C. (CECODES) y al Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos, A.C. (INIREB), un proyecto en el cual participaría supuestamente el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste en Chiapas (CIES), sobre el uso de pesticidas en la agricultura (cultivo del algodón) en el Soconusco, en la costa sur de Chiapas, y la resurgencia de la Malaria.¹¹¹ EL CECODES y el INIREB rechazaron colaborar en el proyecto, patrocinado por la National Science Foundation de la Smithsonian Institution, al enterarse que los nombres de los asesores se encontraron en los directorios de las grandes empresas multinacionales de agroquímicos, y algunos eran miembros del Departamento de Estado y otras dependencias de seguridad norteamericana.

El destino del proyecto actualmente es incierto. Sin embargo, en 1979, en esta zona del Soconusco, con la asesoría de técnicos de los Estados Unidos, las secretarías de Salubridad y

¹¹¹ Se sabe que las transnacionales norteamericanas usan a México para deshacerse de plaguicidas prohibidos (*Excelsior*, 6-VIII-83).

Asistencia y de Agricultura y Recursos Hidráulicos, realizaron una labor de "saneamiento" a base de plaguicidas para combatir el dengue y la mosca del Mediterráneo, además de otras plagas provenientes de Centroamérica. Desde el aire, poblaciones como Tapachula, con más de 150 mil habitantes, fueron objeto de fumigaciones de malation dispersado por avionetas que efectuaban vuelos rasantes. Para 1983, los efectos se comenzaron a observar entre los habitantes de ese lugar. Los casos de anemia aplásica, desconocida hasta antes de la aplicación indiscriminada de los plaguicidas, se observan ya con mayor frecuencia; lo mismo que la reaparición de la malaria (*Ex-celsior*, 15-VII-83).

Pero no sólo el gobierno norteamericano está interesado en nuestra frontera sur. También el gobierno de la República Federal Alemana, en particular la Social Democracia, y el servicio secreto (Servicio de Inteligencia Federal).

En el primer caso, el 29 de septiembre de 1978 se suscribió el "Acuerdo sobre Planificación de Aprovechamiento y Utilización de Áreas Forestales Tropicales México-Alemania", con la Subsecretaría Forestal y de la Fauna de la SARH.

Este proyecto establece como objetivo central "la definición de las mejores alternativas en el uso de los recursos naturales de las áreas cálido-húmedas de México. Se espera contribuir, de esta manera a una solución de los problemas inherentes a la utiliza-

ción económica de bosques tropicales húmedos y a su transformación en áreas de uso agropecuario, alternativas que tienen como trasfondo la preocupación por la destrucción actual de los recursos naturales en estas áreas y sus graves consecuencias socioeconómicas (. . .) La intención (del proyecto) es la de facilitar —al grupo destinatario— los elementos técnico-ecológicos y socio-económicos que pueden ser manejados y desarrollados por éste, de acuerdo con sus circunstancias particulares".¹¹²

Los trabajos de este Acuerdo, hasta 1984, se circunscribieron, en su mayoría, al estado de Chiapas, y en particular la Selva Lacandona, que es el área que colinda en gran parte con Guatemala. La firma para la renovación de este Acuerdo en ese año tuvo algunas dificultades por parte del gobierno mexicano, pero al fin se dio continuidad, sólo que ahora este Acuerdo tiene una nueva sede: la ciudad de Chetumal, en Quintana Roo; y nuevos proyectos: Asentamientos Humanos en la zona que colinda con Belice; y la formulación de una política forestal para el estado de Quintana Roo, con referencia especial al aprovechamiento forestal.

¹¹² "Acuerdo sobre planificación de aprovechamiento y utilización de áreas tropicales México-Alemania". Subsecretaría Forestal y de la Fauna, SARH México, febrero de 1979.

En el caso de los servicios secretos alemanes, un individuo que se encontraba ligado a éstos, estableció sus oficinas en México en 1979 para realizar desde aquí "operaciones en Centroamérica para combatir al comunismo". Gerhard Georg Mertinz, nazi y exmiembro de las SS de Hitler, convertido en uno de los principales traficantes de armas, fue quien se estableció en Durango, con la ayuda de la señora Diana Torres, funcionaria de la Secretaría de Gobernación. En marzo de 1983, sin embargo, Mertins fue expulsado de México por agentes federales, junto con su hijo, Georg Thomas. Y aunque reingresó unas semanas más tarde en forma ilegal, Mertins fue nuevamente expulsado a Alemania (Buen día, 1984b:136-141).

Por su parte, el gobierno francés tiene también un interés muy marcado en esta zona fronteriza. En un documento que la Embajada de Francia hizo llegar a diversas instituciones de investigación antropológica, el 1º de febrero de 1983, se plantea que:

"La Misión Arqueológica y Etnológica Francesa en México,¹¹³ tiene el gusto de informarle del cambio de su denominación. A partir de febrero de 1983, se llamará: *Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos*, Embajada de Francia en México. No se

trata de reemplazar a un organismo por otro con diferentes objetivos. Al contrario, la nueva sigla (CEMCA), tomará en cuenta la tradición de investigaciones pluridisciplinarias que se desarrolló a través de la MAEFM (. . .) La MAEFM realizó un trabajo realmente pluridisciplinario y sus publicaciones lo demuestran. El objetivo del CEMCA es de reforzar este aspecto, en particular a nivel de la coordinación entre sus propios miembros y los demás investigadores. El trabajo de campo en general seguirá siendo fundamental para el Centro y para los científicos apoyados por dicho organismo. Por otra parte, se tratará de desarrollar aún más, la ayuda prestada a los proyectos basada en Centro América, ya que en México, a pesar de la crisis, existe una firme base intelectual y material, aprovechable para toda la zona circuncaribe (. . .) Los nuevos proyectos del Centro son ambiciosos. En el campo, se iniciará en 1983 un programa pluridisciplinario en el estado de Michoacán. Se piensa también crear una nueva cooperación científica con Honduras y Nicaragua. En México mismo, en colaboración con el Instituto Francés de América Latina y el Centro Científico de la Embajada de Francia, se prevee hacer un trabajo importante de documentación. A partir de un inventario de las necesidades mexicanas y centroamericanas y a través de un sistema de copias y microfichas, se dará el más amplio acceso posible a todos los trabajos publicados en francés (. . .) Finalmen-

¹¹³ A la Misión se le acusó repetidamente de realizar espionaje en favor del gobierno francés.

te con el Centro Nacional de Investigación Científica (París) y acogerá a los investigadores enviados por él. Claude Bataillon. Director de CEMCA”.

De esta manera, se extiende la cobertura francesa a los ámbitos estratégicos de nuestra frontera sur y a la región centroamericana.

Y aún el gobierno de otro país extranjero también está haciéndose cada vez más presente en nuestra frontera sur y el área centroamericana. El gobierno de Israel, a través de su Cámara de Comercio y de asesores del gobierno del estado de Yucatán, está invirtiendo en todas las ramas productivas de esta entidad, y piensa extenderse a todo el sureste. La idea es montar su centro de operaciones ahí, desde donde se pueda combatir, por diversos medios, a Cuba, Nicaragua y la guerrilla salvadoreña. Este gobierno propuso al mexicano establecer en Yucatán una fábrica de armas ligeras, pero éste se opuso.

De hecho, en Guatemala ya existe una fábrica de tanquetas y armas livianas, instalada con asesoría y financiamiento de Israel. Y actualmente se está montando ahí un complejo de armas pesadas con el mismo financiamiento y asesoría. Israel provee equipo bélico a Guatemala, Honduras y El Salvador (*El Día*, 20-XII-82); y ha sido considerado el Amigo Número Uno de Guatemala (*El Día*, 30-I-83).

Por su parte, el Estado mexicano ha desarrollado ya programas y planes para el rescate de la frontera sur y su integración a la realidad nacional.

El *Programa Nacional de Desarrollo del Sureste*, que fue elaborado por diversas dependencias del gobierno federal y presentado públicamente en el mes de octubre de 1983, abarca los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán, y la zona istmica de Veracruz y Oaxaca.

En la presentación de este programa, De La Madrid dijo que “el rezago del Sureste no tiene justificación. La zona es muy rica en recursos humanos y naturales. Sin embargo, vive la paradoja de tener niveles de bienestar inferiores a los que prevalecen en otras regiones con menos recursos naturales (. . .) Mi gobierno no abandonará al Sureste”.

El programa contempla a esta región como un todo y la convierte en zona prioritaria del país. Este, que engloba a diversos planes estatales, se planteó como respuesta inmediata a la cada vez más crítica situación de nuestra frontera sur, y del área centroamericana. Se centra fundamentalmente en la disminución de los desequilibrios regionales generados por la actividad petrolera, así como en la integración de la población marginada mediante la construcción de carreteras, y la electrificación de todas las localidades fronterizas. Las líneas de acción son muchas: se apoyarían el empleo y el ingreso, el desarrollo urbano y la vivienda, la salud, la seguridad social, la nutrición, la justicia y la educación.

Estas líneas se orientarían a elevar la calidad de la vida del sureste, impulsar el desarrollo rural integral, diversi-

ficar e integrar el aparato productivo regional, promover el ordenamiento territorial y urbano, ampliar y reforzar el sistema de transporte, así como apoyar el desarrollo tecnológico y científico. El programa plantea pues una serie de numerosas y ambiciosas metas, pero no fija plazos ni recursos financieros.

El programa plantea en la introducción que "para su ejecución se habrán de incorporar sus prioridades al proceso de programación presupuestal anual, tanto a la federación como a los estados respectivos, de tal manera que dependiendo del ritmo de recuperación de la economía nacional, y de las propias disponibilidades presupuestarias y crediticias, se determinen los tiempos de arranque y conclusión de los proyectos aquí contemplados (. . .) Por su alcance y las dificultades que representa su realización, significa un esfuerzo semejante al que realizaron la sociedad y los primeros revolucionarios para convertir los desiertos del noroeste en el granero del país, y para emprender la industrialización del norte sin contar con suficientes recursos naturales".

Dentro de este programa, y de los planes estatales, el *Plan Chiapas* es considerado como "el Plan especial de mayor interés para la Federación". Este plan, anunciado el 12 de mayo de 1983, fue elaborado por el gobierno federal y el local, y contiene un conjunto de estrategias para evitar la "centroamericanización" de la entidad.

Este plan contempla el desarrollo

de 81 programas específicos —a corto y mediano plazo— que van desde la regulación de la tenencia de la tierra, los sistemas de abasto, la producción alimentaria, la salud pública y los servicios educativos, hasta el desarrollo de las zonas marginadas, la creación de empleos y la electrificación rural, así como fortalecer la conciencia étnica y nacional en la población nativa, etcétera; con una derrama de más de 94,500 millones de pesos para 1983. Esto, sin embargo, no se ha cumplido.¹¹⁴

El Plan Chiapas destaca 5 puntos principales:

1) El desarrollo integral de Chiapas como expresión de la descentralización de la vida nacional.

2) La integración de Chiapas al *Plan Nacional de Desarrollo*.

3) La disminución de inequidades, además de garantizar los derechos sociales y elevar aceleradamente el nivel de servicios sociales.

4) El fortalecimiento de los susten-tos institucionales del Estado de derecho y su respeto por parte de las autoridades de todas las fuerzas sociales, culturales y políticas.

5) Para el desarrollo económico y social, la regularización de la tenencia de la tierra de acuerdo al Artículo 27 Constitucional; la preservación de los recursos naturales y la ampliación de la base productiva del estado.

¹¹⁴ "Están inconclusos los trabajos del Plan Chiapas 83" (*Excelsior*, 24-VI-84).

El monto otorgado al *Plan Chiapas*, obedece principalmente a los apoyos que han concedido tanto el gobierno federal como el estatal para impulsar el desarrollo industrial de la región. Parte de estos apoyos son los 1,977.5 millones de pesos que recibió el estado a través de cinco instituciones financieras: Nafinsa, Fogain, Fomin, Fonep y Banobras.

Por su parte, PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) aportaron inversiones superiores a los 38,000 millones de pesos para promover el desarrollo energético. Dentro de las inversiones destaca el apoyo a la producción agropecuaria, a la cual se canalizarán recursos estimados en 20,131 millones de pesos, que en su mayoría provienen de créditos proporcionados por el Banrural, el Fira y el Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext). Este último promoverá en particular la exportación de cacao.

Con respecto al sector educativo, se destinarán 1,635.9 millones de pesos para alcanzar una mayor integración cultural y étnica de la población chiapaneca.

En cuanto a las zonas marginadas de la región, el gobierno federal destinó 1,015.5 millones de pesos, divididos de la siguiente manera: 217 millones de pesos para obras de agua potable; 313 millones para caminos rurales; 150 millones para reforzar las acciones del Programa de Capacitación de Empleo Cooperativo; 12.3 millones en la construcción de viviendas; 75.6 millo-

nes para dotar de energía a los poblados que cuentan con unidades médicas y rurales; y, finalmente, 193 millones de pesos para almacenes de abasto.

El renglón más avanzado en la actualidad de este plan, es el de la construcción de carreteras. Todos los tramos considerados, como la que va de Bonampak a las Lagunas de Monte bello, se sitúan cerca de la frontera con Guatemala, lo que sugiere el aspecto logístico-militar de estas carreteras.

En cuanto al estado de Tabasco, los principales objetivos del gobierno de la entidad en su plan estatal, son fortalecer el sector primario de su economía, apoyar a la pequeña y mediana industria (principalmente en el establecimiento de agroindustrias y en el mejoramiento de las ya existentes), armonizar la industria petrolera con el desarrollo económico general del estado, modernizar al sector terciario de modo que los productos lleguen oportunamente y a precios accesibles a los consumidores y, finalmente, desarrollar la actividad turística estatal. Para cumplirlos, la Secretaría de Desarrollo de Tabasco disponía de un presupuesto de 12,600 millones de pesos en 1984, frente a los 4,800 millones de pesos que ejerció en 1983.

En Quintana Roo se está dando un gran impulso a la pesca de mediana y gran altura, con créditos provenientes de Banpesca y del Programa México-BID.¹¹⁵ Además de ésto, el programa

¹¹⁵ "Cuenta ya Quintana Roo con los ins-

iniciado por el ejecutivo federal y el estatal tienden a dotar a las costas del Caribe de la infraestructura portuaria para el turismo, la pesca y el comercio. Este programa recibirá inversiones por 1,000 millones de pesos para "lograr una mayor integración económica de México con la Cuenca del Caribe".¹¹⁶

En Campeche han recibido un gran impulso las actividades agropecuarias, pesca, industria forestal y otras. Se propone, por parte de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, delegación Campeche, que se establezcan industrias maquiladoras.¹¹⁷ Estas ya se están estableciendo en el estado de Yucatán, donde empezarán a funcionar en el transcurso de 1985.¹¹⁸ En esta última entidad, en una de las últimas visitas de De La Madrid, éste designó una comisión para revisar a fondo la industria henequenera en su conjunto. Esta comisión ha venido realizando trabajos específicos para establecer cuáles

son los caminos y los medios para conducir la actividad henequenera hacia mejores rumbos, y que por su supuesto están involucrados dentro del *Plan Nacional de Desarrollo y del Programa de Desarrollo de la Región Sureste*.

Con el fin de "rescatar la identidad del sureste", como lo declaró el subsecretario de Cultura de la SEP en julio de 1983, se estableció un plan cultural para la frontera sur, dentro del Programa Cultural de las Fronteras. El objetivo, como ya se ha mencionado, es el de realzar la cultura mexicana, para el reforzamiento de la identidad étnica y nacional en la región; al mismo tiempo que sirva de barrera de contención a "ideologías extranjerizantes". El programa incluye la construcción de museos,¹¹⁹ instituciones de cultura denominadas "Casas de México" (utilizando antiguas garitas aduanales en Chiapas) (*Excelsior*, 28-III-84), Casas de la Cultura, etcétera; donde se presenten y exhiban colecciones de objetos prehispánicos, obras de teatro, danza, música folklórica, grabado,

trumentos para la pesca de mediana y gran altura" (*Excelsior*, 18-XI-84).

¹¹⁶ "Puso en marcha un programa de desarrollo marítimo y portuario en Quintana Roo" (*Excelsior*, 9-X-84).

¹¹⁷ "No más soluciones de gabinete, piden al Ejecutivo en Campeche" (*Excelsior*, 31-X-84).

¹¹⁸ "Es promisorio para el Estado, el establecimiento de maquiladoras" (*Noticias de Yucatán*, 19-VII-84).

¹¹⁹ Museo de Arqueología en Cancún; de Historia en Chetumal; del Caribe en Cozumel; el Martítimo, de la Industria del Chicle y de Cultura en diversas localidades del estado de Quintana Roo. (*Excelsior*, 20-IV-84). El Museo Regional de Chiapas, en Tuxtla Gutiérrez, creado con fines didácticos, históricos y sociales, "que propicien la identidad nacional" (*Excelsior*, 28-III-84).

pintura, fotografía, dibujo y escultura,¹²⁰ además del rescate de monumentos históricos y arqueológicos,¹²¹ y la difusión del patrimonio cultural.¹²² Así mismo, se considera la difusión de "principios y valores nacionales" a través de radiodifusoras, proyectadas en Motozintla, Chiapas (*Uno Más Uno*, 14-VII-83) y Chetumal, en Quintana Roo, además de un canal de televisión en esta última ciudad (*Excelsior*, 21-X-84).

Por su parte, la Universidad Autónoma de Chiapas estableció un programa "de rescate de valores, encaminado a evitar la extinción de costumbres, ideas, tradiciones, arte y ciencia, parte esencial del patrimonio de los mexicanos, que van desapareciendo ante la avalancha uniformadora de la tecnología internacional (. . .) Este programa puede ser obra de conjunto de las direcciones de Investigación y Extensión Universitaria" (*Excelsior*, 18-VII-83).

Con objeto de "reafirmar la sobe-

ranía, exaltar los valores nacionales y la identidad del país", el presidente De La Madrid ordenó en el mes de septiembre de 1984, impulsar acciones para lograr una "nueva zona fronteriza del sur", que vincule su desarrollo al de la nación en su conjunto. La nueva frontera sur pretende una mayor organización e integración socioeconómica. Que no se considere sólo la línea divisoria entre los estados de Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Chiapas, sino una zona de territorio nacional que le permita vincularse con los propósitos del desarrollo del país. La identidad y fortaleza que México quiere para sus fronteras es aquella que se refiere y alcanza a través de la exaltación de los valores nacionales, de la ampliación cultural, del desarrollo equilibrado y de la justicia social. Al hablarse de zona y no de línea fronteriza, se infiere que el concepto hacia el cual se quiere ir incorpora el valor de una profundidad geográfica varia-

¹²⁰ La exhibición de 109 obras entre dibujo, grabado, fotografía, pintura y escultura, dividida para presentarse en 8 ciudades de la zona fronteriza sur del país, forma parte de las actividades de apoyo que el Programa Cultural de las Fronteras de la Subsecretaría de la Cultura de la SEP, desarrollará durante el período julio-diciembre de este año" (*Excelsior*, 15-VII-84).

¹²¹ Inversión de 100 millones de pesos para rescatar monumentos históricos en Campeche" (*El Diario de Yucatán*, 23-IX-84).

¹²² "En días Pasados los gobernadores de Yucatán y Quintana Roo firmaron, respectivamente, un acuerdo de coordinación para promover la investigación, el rescate y la difusión del patrimonio cultural de sus municipios, con el Ejecutivo Federal, a través de las secretarías de Programación y Presupuesto y la de Educación Pública dentro del Programa Cultural de las Fronteras coordinado por la Subsecretaría de la Cultura de la SEP" (*Excelsior*, 1-XI-84).

ble a lo largo de la línea divisoria.¹²³

Y en el curso de una visita que De La Madrid hizo a Campeche en noviembre de 1984, manifestó que es prioridad del gobierno de la República afianzar la independencia nacional; y

fortalecer ambas fronteras, especialmente la del sur, mediante el desarrollo de los estados limítrofes y con una mayor responsabilidad en el manejo de los recursos financieros manejados en una nueva política fiscal.¹²⁴

REFERENCIAS

1) Bibliografía

- ADAMS, W. Richard; W.E. Brown Jr. y T.P. CULBERT, 1981. "Radar Mapping, Archaeology and Ancient Maya Land Use". *Science*, 213:1457.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), 1983. "El Drama de los refugiados en México". *Boletín Informativo sobre Asuntos Migratorios y Fronterizos* (Publicación Bimestral del American Friends Service Communittee-AFSC), Vol. 2, No. 26, abril-mayo, p. 5.
- BUENDIA, Manuel, 1984a. *La CIA en México*, Ed. Océano, México.
- BUENDIA, Manuel, 1984b. *La ultraderecha en México*, Ed. Océano, México.
- BUSTAMANTE, Jorge, 1982. *Uso del idioma español e identidad nacional*. Encuesta en siete ciudades: Acapulco, Ciudad Juárez, Matamoros, México, D.F., Tijuana, Uruapan y Zacatecas, realizada en julio de 1982, CEFNOMEX, Tijuana, B.C., octubre 25.
- CAMP, Roderic, 1984. "Generales y políticos en México". *Nexos*, No. 82, octubre: 17-29.
- CASTAÑEDA, Jorge G., 1982. *Los últimos capitalismos*. El Capital Financiero: México y los "Nuevos países industrializados". Ed. ERA; México.
- CAVALLA, Antonio, 1978. "Seguridad nacional y proyectos políticos". Ponencia
- ¹²³ "Total impulso a la zona fronteriza del sur. Por órdenes de MMH se impulsará una 'nueva zona fronteriza del sur'. (*El Nacional*, 15-IX-84).
- ¹²⁴ "Impulso máximo al fortalecimiento de las fronteras: MMH. Atención especial a la frontera sur" (*Excelsior*, 31-X-84).

- presentada al ciclo "Cambio político y defensa nacional en América Latina". FCPyS-CELA, UNAM. Enero.
- CISNEROS, Isidro, 1984a. "Cambios en la relación Estado-empresarios". *Reporte de coyuntura* del Centro de Estudios de la Economía Nacional, Partido Socialista Unificado de México, No. 1, 2a. quincena de agosto, pp. 3-4.
- CISNEROS, Isidro, 1984b. "Programa industrial e iniciativa privada". *Reporte de coyuntura* del Centro de Estudios de la Economía Nacional, Partido Socialista Unificado de México, No. 2; primera quincena de septiembre, p. 4.
- CISNEROS, Isidro, 1984c. "CTM y CCE, reuniones con el gobierno: avances hacia la distensión". *Reporte de coyuntura* del Centro de Estudios de la Economía Nacional, Partido Socialista Unificado de México, No. 5; segunda quincena de octubre, p. 4.
- CISNEROS, Isidro, 1984d. "La política interior en el Segundo Informe de Gobierno". *Reporte de coyuntura* del Centro de Estudios de la Economía Nacional, Partido Socialista Unificado de México, No. 4, primera quincena de octubre, p. 4.
- Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, A.C., 1979. *Dominación ideológica y ciencia social*. El ILV en México.
- Colegio Nacional de Economistas; Economistas Tabasqueños, A.C., 1981. *Testimonios para la historia. El canal Samaria-Golfo de México. Un debate sobre el desarrollo de Tabasco*.
- COLL, Tatiana, 1981a. "Alfa-Omega. ¿Proyecto nacional?". *Por Esto*, No. 4, 23 de julio, pp. 20-24.
- COLL, Tatiana, 1981b. "Alfa-Omega. Grave especulación". *Por Esto*, No. 5, 30 de julio, pp. 34-36.
- COLL, Tatiana, 1981c. "Alfa-Omega. Tierras de la nación en venta". *Por Esto*, No. 6, 6 de agosto, pp. 20-23.
- Comisión de Asuntos Fronterizos del Partido Socialista Unificado de México. "Un programa fronterizo que nada resuelve". Boletín de Prensa, 1o. de julio de 1983.
- Comisión de Solidaridad con los Refugiados Guatemaltecos. "Informe general sobre los refugiados guatemaltecos en el estado de Chiapas, México". Octubre 1984.
- CONCHEIRO, Luciano y SANDOVAL, Juan Manuel, en prensa, *Capitalismo y clases sociales en el agro mexicano. El caso del trópico húmedo*. CEHAM, México.
- COPLAMAR, 1982. *Necesidades esenciales en México. Situación y perspectivas al año 2000. Geografía de la marginación*. Tomo 5, COPLAMAR-Siglo XXI Eds., México.
- Cuadernos de Política Exterior Mexicana*, Año 1, del Centro de Información y Documentación Económicas (CIDE), Mayo de 1984.

- "En juego la seguridad nacional". *Revista Acierto* (Grupo reportero industrial mexicano), Vol. 1, No. 40; 4-8 (17 de diciembre de 1984).
- "FBI in Mexico". *NACLA Report on the Americas*, Vol. XII, No. 1, January-February, 1978.
- FUENTES, Gloria, 1983. *El Ejército mexicano*. Ed. Grijalbo, S.A., México.
- GILLY, Adolfo, 1984. "Capital y Salario en la crisis mexicana". Ponencia presentada en el ciclo "Alternativas a la crisis en México", organizado por el Programa in Mexican Studies del Institute of International Studies de la University of California, Berkeley, del 3 al 6 de octubre.
- GONZALEZ, Guadalupe, 1983. "Incertidumbres de una potencia media regional: las nuevas dimensiones de la política exterior mexicana". En, *La política exterior de México: desafíos en los ochenta*. Olga Pellicer (Ed.). Ensayos del CIDE, Colección Estudios Políticos 3, enero, pp. 15-82.
- GRAMSCI, Antonio, 1975. *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*. Obras de A. Gramsci, No. 1. Juan Pablo Editor, México.
- Grupo de Apoyo a los Refugiados Guatemaltecos. "México garantizará la protección de los refugiados". *El Refugiado* (Xre Vaj Ri), Centro de Información y Documentación, No. 5, diciembre 1983-enero 1984, p. 5.
- Grupo de Apoyo a los Refugiados Guatemaltecos, 1983. *La contrainsurgencia y los refugiados guatemaltecos*. México.
- Informe de un genocidio. Los refugiados guatemaltecos*. Ediciones de La Paz, 2a. Ed., 1983, México.
- KALTAJCHIAN, Suren, 1975. "El concepto de 'nación' ". *Historia y Sociedad* (Segunda Epoca), No. 8, 20-37.
- "Las presiones de mayo. Una carta de John Womack al *New York Times*". *Nexos*, No. 81, septiembre, p. 9.
- LEAL, Juna Felipe, 1979. *La burguesía y el Estado mexicano*. Ediciones El Caballito, México.
- MANKE, Richard B., 1979. *Mexican Oil and Natural Gas. Political, Strategic and Economic Implications*. Praeger Publisher, Praeger Special Studies; New York, N.Y.
- MELESIO, José Carlos, 1978. *Proyecciones con el sistema geomunicipal de información*. CONACYT-SEP.
- México y Estados Unidos*. Memoria de la entrevista presidencial, La Paz, B.C.S., 14 de agosto de 1983. Dirección General de Archivo, Biblioteca y Publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

- MORAN, Rolando, Comandante en Jefe del EGP, 1984. "Los refugiados y la revolución guatemalteca". *Informador Guerrillero* (EGP), Guatemala, Centroamérica, Año III, No. 35, octubre, p. 4.
- NACLA-West Mexico Project, 1978. "U.S.-México Military Builtup". *NACLA Report on the Americas*, Vol. XII, No. 2, March-April.
- NEHRING, Richard, R-2284-CIA, 1979. *Campos petroleros gigantes y recursos mundiales de petróleo*. Preparado para la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México.
- ORNELAS, Jaime, 1977. *Notas para la caracterización del Estado mexicano*. Escuela de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla.
- PANG, Eul-Soo, 1984. "La democracia brasileña y la deuda externa". *Contextos*, No. 26, abril.
- PANIAGUA, Alicia, 1983. "Chiapas en la coyuntura centroamericana". *Cuadernos Políticos*, No. 38, octubre-diciembre: 36-54.
- PELLICER DE BRODY, Olga, 1981. "La seguridad nacional en México". *Cuadernos Políticos*, No. 27:27-34.
- PEREZ, Gloria y ROBINSON, Scott, 1983. *La Misión detrás de la misión/The Mission Behind the Mission* (Ed. Bilingüe). Claves Latinoamericanas COPEC/CECOPE y CADAL, México.
- QUILES, Inés María, 1984. "Belice: de los bucaneros ingleses a los marinos norteamericanos". *Economía Informa* (número dedicado a "La Frontera Sur"), No. 120, septiembre, pp. 27-36.
- SANDOVAL, Juan Manuel, 1982. *The Development of Capitalism in Mexican Agriculture. Its Impact on the Humid Tropics: The Case of the Yohaltun Project in the Southeastern State of Campeche, México*. Ph. D. Dissertation; University of California at Los Angeles (UCLA).
- SANDOVAL, Juan Manuel, 1983. "La internacionalización del capital y el proceso de industrialización de la frontera México-Estados Unidos". Ponencia presentada en la Conferencia Internacional "Tecnología y cultura en la frontera de México y los Estados Unidos", organizada por los Departamentos de Estudios Chicanos de las Universidades Estatales de California, en La Jolla, Ca., del 9 al 21 de octubre.
- SANDOVAL, Juan Manuel y MELESIO, José Carlos, 1983. "La frontera norte de México: situación actual". *Reporte de Coyuntura* entregado al Centro de Estudios de la Economía Nacional, PSUM, el 12 de julio.
- SANDOVAL, Juan Manuel y MORALES, Carmen, 1983. "Elementos para una

- propuesta de reglamentación de la investigación antropológica extranjera en México". *Memoria del Primer Congreso Nacional de Investigadores del INAH* (del 5 al 19 de julio de 1982). Delegación D-II-345, Sección 10 del SNTE.
- SELSEY, Gregorio, 1984. *Informe Kissinger contra Centroamérica. El Día en Libros*; Sociedad Coop. Pub. Mex. S.C.L.: México.
- SERENI, Emilio, 1980. *Capitalismo y Mercado Nacional*. Ed. *Crítica*, Grijalbo, Barcelona.
- "The Central American War". *The Central American War: A Guide to the U.S. Military Buildup*. National Action/Research on the Military Industrial Complex. A Project of the American Friends Service Committee (AFSC). October 1982, p. 2.
- U.S. Central Intelligence Agency, 1977. *The International Energy Situation: Outlook to 1985*. Washington, CIA.
- U.S. Geological Survey, 1981. *Marco Geológico, potencial petrolero, estimación de los recursos petroleros, minerales y geotérminos, riesgos geológicos y tecnología para perforaciones en aguas profundas de la región marítima fronteriza en el Golfo de México*. Departamento del Interior (Open-File Report 81-265).
- Citado por Jorge A. Vargas, "Inmensas riquezas bajo soberanía mexicana. Un informe confidencial del U.S. Geological Survey". *Página uno de UNO MAS UNO*, 28-II-82, pp. 8-10.
- Varios, 1981. El Instituto Lingüístico de Verano. *Proceso*, México.
- VELAZQUEZ, Miguel Angel, 1984. "Refugiados: 1981-1984. Una cronología". *Nexos*, No. 79, julio, pp. 17-29.
- VILLELA, Samuel y GASTELUM, Silvia, 1980. *Los Cholos*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- WAGNER, Stephen J., 1983. "Modernization of the Mexican Military: Political and Strategic Implications". Inédito. Depto. de Historia de la Academia Militar de los Estados Unidos. (Citado por Camp., 1984).
- "We Built it, We Paid for it, We Paid for it, It's Ours". *NACLA Report on the Americas*, Vol. XV, No. 4, July-Aug. 1981; pp. 25-36.
- WEST, R.C., PSUTY, N.P. y Thom B.G., 1976. *Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México*. Gobierno del Estado de Tabasco; Villahermosa, Tab.
- WILKERSON, S. Jeffrey K., 1983. "Archaeological and Ecological Implications in Guatemala and Mexico of Proposed Hydroelectric Projects on the Rio Usumacinta". The Institute for Cultural Ecology of the Tropics Inc., Papers and Report Series, No. 1, June.

- WILSON HANNON, Esther, 1984. "Mexico's Growing Problems Challenge U.S. Policy". *Backgrounder* No. 373 (The Heritage Foundation), Aug. 16.
- WILLIAMS, Edward J., 1982. "Mexico's Central American Policy: Apologies, Motivations and Principles". Inédito. University of Arizona, enero 6, (Citado por Camp, 1984).
- 2) Periódicos y Revistas
- Así Es* (Organo del Comité Central del Partido Socialista Unificado de México), 1983, 1984.
- Diario de Yucatán*, 1980, 1984.
- El Día*, 1983.
- El Heraldo de México*, 1983.
- El Nacional*, 1984.
- Excélsior*, 1980, 1983, 1984, 1985 (enero)
- La Jornada*, 1984.
- La Prensa*, 1982, 1984.
- Novedades de Yucatán*, 1984.
- Proceso*, 1982, 1983, 1984.
- The News* (Mexico City), 1984.
- The New York Times*, 1984.
- The Washington Post*, 1984.
- Tribuna*, 1981.
- Ultimas Noticias de Excélsior*, 1984.
- Uno Más Uno*, 1980, 1982, 1983.